Is It Wrong to Try to Pick Up Girls in a Dungeon? On the Side
Sword Oratoria 5
Fujino Omori
Illustration by
Kiyotaka Haimura
Character Design by
Suzuhito Yasuda

FUJINO OMORI
ILLUSTRATION BY
KIYOTAKA HAIMURA
CHARACTER DESIGN BY
SUZUHITO YASUDA
AIZ WALLENSTEIN:
Aventurera nivel 6 y la más fuerte espadachín de Orario
Is It Wrong to Try to Pick Up Girls in a Dungeon? On the Side
Sword Oratoria

ÍNDICE

PRÓLOGO ♦ UN MOMENTO DE AGUA Y DESCANSO

CAPÍTULO 1 ♦ PASAJE Y EL PRESENTE

INTERLUDIO ♦ LA OTRA CARA DE LA FARSA

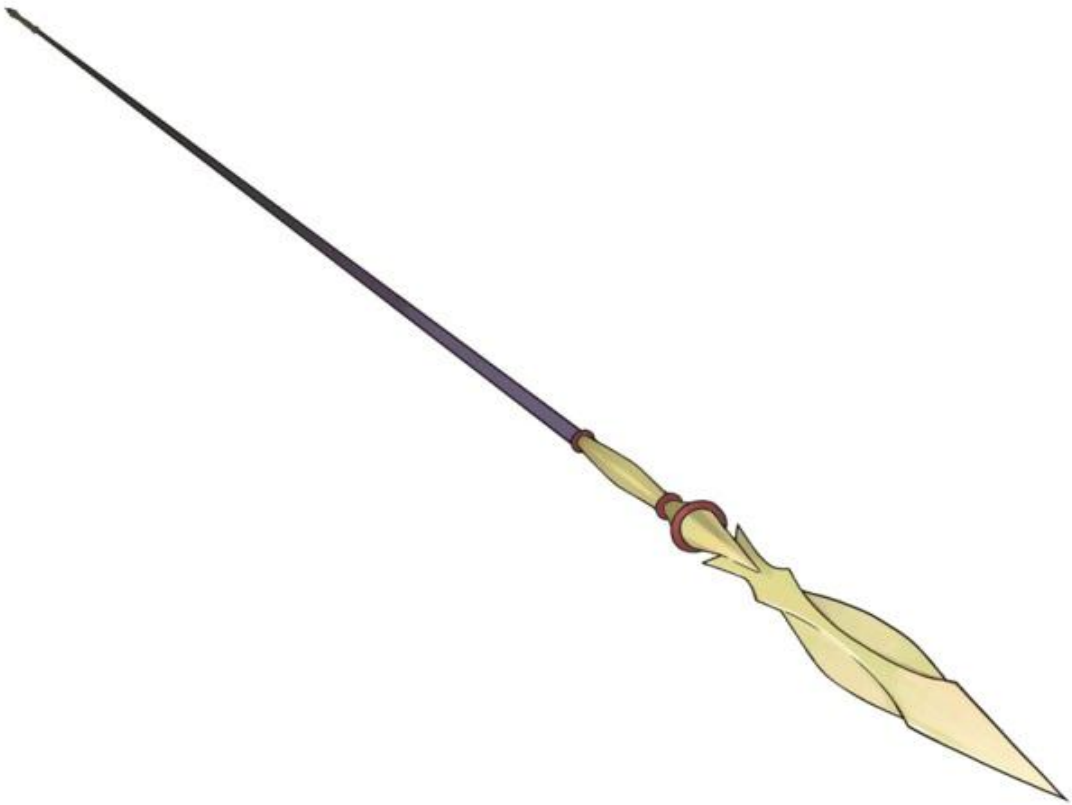
CAPÍTULO 2 ♦ CONEJO NOVATO

INTERLUDIO ♦ LA OTRA CARA DEL COMPROMISO

CAPÍTULO 3 ♦ 1/3 DE PURA PASIÓN

INTERLUDIO ♦ LA OTRA CARA DEL ESCENARIO

EPÍLOGO ♦ DE VUELTA A CASA



"¿Lefiya...?"

RIVERIA LJOS ALF:
La vice-comandante de la Familia Loki. La usuaria mágica mas fuerte en todo Orario.

"Esos jóvenes si que la pasan bien a pesar de todo."

¡¡É-Él está en eso otra vez...!! ¿¡—Nnnghahh!?

GARETH LANDROCK:
Veterano Enano soldado y miembro mas antiguo de la Familia Loki.

LEFIYA VIRIDIS:
Una elfo usuario magica quien admira profundamente a Aiz.

"Aj-ja-ja, si que lo estas, de hecho"

FINN DEIMNE:
El Hobbit capitan y lider de la Familia Loki.

"¿Fruta? ¿En el calabozo?"

BELL CRANELL:
Novato aventurero aun en Level 1.

"Si, es fruta que recolectamos aqui del piso 18"

WELF CROZZO:
Joven herrero y miembro del grupo de Bell. Humano.

"¡Maestro bell! ¡Maestro bell! ¡Si no lo va a comer, yo lo quisiera!"

LILLILUKA ERDE:
Apoyo y miembro del grupo de Bell. Hobbit.

El gran ojo de la criatura giró y giró antes de centrarse en Lefiya y bell.

Freya:
Deidad patrona de la Familia Freya. La mas hermosa de todos los dioses.

Aparentemente irritada, Loki levanto la cabeza y aparto la mirada de Hestia.

Ella estaba enfocada en la diosa que acababa de dejar su asiento.

esos largos mechones platea dos pasaron por la puerta del pa sillo y desapare cieron de la vista.

LOKI:
Diosa de la poderosa Familia Loki

HESTIA:
La deidad patrona de la Familia Hestia. Bell Cranell es uno de sus seguidores.

Prólogo

UN MOMENTO DE AGUA Y DESCANSO

Гэта казка іншага сям'і.

Моманты вады і адпачынку

Se *siente* bien.

Aiz pensó esto por la sensación del agua que la rodeaba.

—Ah.....

El aliento escapando de sus labios se sintió distante. El sonido de las salpicaduras de agua le hizo cosquillas en los tímpanos mientras la espuma lamía su piel y sus orejas con suaves y gentiles caricias.

Estaba tan desnuda como el día en que nació.

Sus ojos se cerraron mientras las gotas de agua bajaban como riachuelos por su suave piel. Estos trazaron las curvas de su pecho, más allá del ombligo y su delgado estómago, antes de regresar a la superficie del agua. Su hermoso cabello dorado estaba extendido como un abanico, moviéndose de un lado a otro en el agua junto con su brillante cuerpo.

Era hermosa, sus facciones rivalizaban incluso con las de una diosa, y al verla allí donde la superficie del agua se unía con el aire creó un espectáculo que recordaba a las ninfas del bosque---misteriosas y surrealistas. Si un individuo con inclinaciones artísticas hubiera estado presente para presenciarlo, la escena sin duda, habría sido capturada por pinceladas.

Fue un momento de pura alegria. De hecho, ella podía sentir la tensión abandonando sus músculos a medida que la fatiga acumulada que cubría su cuerpo se derritió.

Fue aquí y solo aquí donde ella pudo olvidarlo todo, envuelta en este mundo protector de agua.

Estos pensamientos se filtraron por su cabeza cuando dejó escapar otro suspiro que vibró en su esbelta garganta.

—...¿?

De repente.

Algo bloqueó la luz blanca que brillaba en sus párpados cerrados, envolviendo su rostro en la oscuridad.

Había alguien cerca, mirándola---ella podía sentirlo en las ondas rompiendo contra su piel.

Ella abrió los ojos... revelando las mejillas sonrojadas de una cierta doncella elfo a quemarropa.

¿Lefiya...?

Cuando el nombre de la chica se elevó a los labios de Aiz, la elfo en cuestión comenzó a apelar a ella con vehemencia, con su mano protegiéndose la boca y la nariz. Aiz, sin embargo, no podía distinguir las palabras, sus oídos aún estaban debajo del agua.

Estaba frenética ahora, y Aiz no pudo evitar darse cuenta de que Loki tenía razón---la elfo realmente estaba madurando. De hecho, su busto detrás de su protector era casi del mismo tamaño que el de Aiz.

Aiz bajó los pies hasta el suelo del baño y se enderezó en el agua.

— --- ¡Te equivocas, señorita Aiz! ¡Aunque debo admitir que la visión fantástica de ti flotando en el agua bordea lo atractivo, yo...! Quiero decir, si tuviera una inclinación artística, me

encantaría capturar esta escena en una pintura para adornar mi recamara, ¡Pero yo...! ¡Quiero decir que nunca soñaría con hundirme al nivel de esa diosa lasciva nuestra! ¡¡S-Simplemente... me di cuenta de que estaba aquí y pensé que le podría hacer una visita...!!; Lefiya estaba sonrojada mientras lanzaba una excusa tras otra.

Aunque la joven elfo casi la idolatraba, Aiz no notó nada de eso.

Cuando la chica de cabello dorado inclinó la cabeza hacia un lado con curiosidad, una voz alegre de fuera hacia un lado llamó su atención, y se volteó.

Sus ojos se movieron a través de las hojas verdes, innumerables árboles, y cristales azules rodeaban el amplio estanque que ocupaba en ese momento.

Y en medio de todo eso, vio a sus compañeras---las otras chicas de la *Loki Familia*---igualmente desvestidas y disfrutando de su tiempo en el baño.

— ¡Ja, *ja*! ¡Se siente increíble!; Tiona chilló de alegría cuando sacó su cabeza por debajo de una pequeña cascada que bajaba de una grieta en las rocas. Ella procedió a sacudir su cabeza empapada, rociando agua sobre su hermana cercana, quien respondió con un ladrido enojado.

— ¿¡Qué eres---un perro!? ¡¡Para!!

Las dos chicas no mostraron modestia, mostrando al mundo su robusta piel bronceada, cinturas esbeltas y amplios pechos. Sus cuerpos tenían un tipo de elegancia diferente a la de Aiz, pero cada una de ellas era salazmente amazónica.

—Todas están tan maravillosamente... juntas. Hacen que una chica sea tímida; Murmuró Leene para sí misma.

A su lado, Aki estaba ocupada lavando la delgada cola que sobresalía de su trasero. — ¡Tienes un buen par allí, Leene!; Respondió con un giro de sus caderas.

—Es... ¡Es solo porque he ganado algo de peso!; La cara de Leene enrojeció al instante. El pelo largo de la chica, normalmente recogido en trenzas, fluía por su espalda mientras levantaba ambos brazos para ocultar su pecho.

Aki solo se encogió de hombros. La gata de pelo aterciopelado y vestido aterciopelado se jactaba de unos pechos muy bien formados.

— ¡Vaya! ¡Me parece que la *Familia Loki* es un montón de chicas! Supongo que es de esperar con una deidad como la suya, ¿eh?; Tsubaki, la mujer medio enano, reflexionó en voz alta para sí misma mientras meditaba debajo de la cascada de más de diez metros en el centro de la piscina. Ella se secó el oscuro flequillo de los ojos y se puso de pie antes de dirigirse hacia el grupo, con un parche siempre presente en el ojo izquierdo.

Las gotas de agua se convirtieron en diminutos arroyuelos que se abrieron camino a través de su piel aceitunada, goteando tentadoramente por la nuca y hacia el profundo valle de su pecho. Aunque normalmente se contenía con una sola sábana de tela, sus pechos eran lo suficientemente buenos como para rivalizar incluso con los de Tione.

La herrera de la *Familia Hephaistos* dejó que sus ojos recorrieran el grupo multirracial de mujeres radiantes.

—Apuesto que esto sería difícil para que los hombres resistieran. ¿Qué harían si vinieran a echar un vistazo, eh? ¿Alicia? ¿Narfi?; Preguntó Tsubaki a las dos bellas rubias, elfa y humana respectivamente.

—Castigarlos. ¿Y si sus miradas les permitieran ver a la Señorita Riveria? Desearían nunca hubieran nacido.

—Ah, ja, ja... supongo que se podría decir que incluso si quisieran echar un vistazo, no tendrían oportunidad.

Las dos de segundo rango que habían participado en la incursión del piso 59, junto con Aiz y los demás, lanzaron una mirada hacia el perímetro del estanque, donde otro grupo de familiares femeninos se mantuvieron alerta con flechas y espadas por igual. Los guardias estaban completamente preparados para administrar un grito absolutamente despiadado a cualquiera que se atreviera a invadir estos terrenos sagrados de la feminidad---monstruos y hombres por igual.

Gracias principalmente al hecho de que su deidad patrona era una mujer Casanova, había definitivamente más mujeres que hombres en la *Familia Loki*. Incluso incluyendo a los líderes de la familia, una comparación del poder de ataque puro indudablemente favoreció el lado de las mujeres.

Esto, a su vez, condujo a sentimientos de inadecuación entre los hombres de la *Familia Loki*, rodeados como estaban por este grupo de mujeres sanas.

La elfo y la humana se despidieron con admiración de sus vigías--ellas intercambiarían lugares lo suficientemente pronto, y entonces sería su turno de vigilar. El grupo de semihumanos respondió con sus propias sonrisas.

La visión de tantas mujeres jóvenes despojadas de sus vestimentas y armaduras fue suficiente para hacer que incluso las flores se sonrojaran.

Fueron momentos como estos los que les permitieron soltarse el cabello, incluso en las profundidades del calabozo.

—¡Ahh, el piso dieciocho es realmente el mejor!; Tiona suspiró tranquilamente mientras flotaba sobre su espalda entre el brillo azulado del bosque circundante. — ¡Hermosos cristales y agua azul clara!

Aiz no pudo evitar ponerse mentalmente de acuerdo con la otra chica.

Si bien fue fácil encontrar un lugar para lavarse en los diversos puntos seguros del calabozo---como el que está en el piso 50---era igual de fácil encontrar una piscina o un río que fluye para limpiarse la piel. Una vez dicho esto, este grupo en particular en el piso 18 estaba en una liga propia.

Un arroyo de agua cristalina pura descendió en cascada desde lo más profundo de los rincones del piso. Más limpio y más claro que cualquier río en la superficie, era un lugar ideal para saciar la sed y calmar los cuerpos de humanos y monstruos por igual. Incluso su nombre, Under Resort, era de ninguna manera una exageración.

—...

Sí, este era el piso 18.

Donde Aiz y los demás se habían detenido por un momento de respiro después de su increíble batalla dentro de las profundidades del Calabozo.

Su expedición a la frontera inexplorada ---el piso 59--- había llegado a su fin, y habían pasado seis días desde que habían dejado su campamento base en el piso 50.

Por todos los derechos, ellos deberían haber continuado directamente a la superficie, omitiendo este paraíso por completo, entonces, ¿qué estaban haciendo allí?

Con el parloteo de sus compañeros y el continuo rostro rojo de Lefiya chisporroteando en sus oídos, Aiz volteó la vista hacia el gigante, abarcando la cúpula del bosque, dejando que sus pensamientos derivaran a los eventos que los habían llevado hasta allí.

Capítulo
1

PASAJE Y EL PRESENTE

Гэта казка іншага сям'і.

Якое прайшло і цяперашняя сітуацыя

Siete días antes, Aiz y el resto de la familia habían descendido al piso 59---la frontera inexplorada---en un esfuerzo por aumentar su número de pisos.

Lo que les esperaba en ese piso, sin embargo, era lo desconocido---un piso mutado de densos árboles parecidos a la jungla y un demonio abominable llamado "espíritu corrupto".

Era un híbrido medio espíritu, medio monstruo conocido como semi-espíritu.

Colosal en tamaño e incluso capaz de usar magia, había atacado al grupo junto con su legión de monstruos, y tras su derrota, Aiz y los demás se habían ido inmediatamente a su campamento en el piso 50, donde esperaban el resto de su grupo. Su descanso allí había sido momentáneo en el mejor de los casos, y pronto volvieron a moverse, dejando atrás el campamento base.

El grupo de expedición se había apresurado a irse a las prontas órdenes de Finn. Los aventureros de alto rango, agotados como estaban desde su avance hasta las profundidades, habían sido desplazados hacia el frente, y los otros miembros de la familia que habían estado protegiendo el campamento habían sido puestos a cargo de todas las peleas extenuantes en el camino. Como no querían someter a sus desaliñadas élites a una tensión innecesaria más, ellos (junto con Raúl y los demás apoyos) se habían acercado a la tarea con gusto y le habían dado a Aiz y a los otros altos niveles la oportunidad de descansar sus cuerpos cansados a pesar de la larga marcha por delante. Y así continuaron hacia la superficie, haciendo un buen progreso mientras colocaban piso tras piso detrás de ellos.

Sin embargo---

El Calabozo no había sido tan amable como para permitir su triunfante regreso, ni tampoco cuando los valientes aventureros regresaban a la superficie con sus botines de guerra después de conquistar las entrañas de su enorme laberinto.

— ¿Eso fue un... grito?

— ¿Crees que alguien tiene problemas?

Ellos estaban en los pisos inferiores cuando lo oyeron.

A mitad de camino de la superficie.

El largo rastro de personas que componían su grupo se encontraba actualmente en medio de un amplio pasadizo. Aiz, Bete y las otras filas superiores en el frente levantaron sus oídos hacia la parte posterior de la compañía, donde, de hecho, se escucharon múltiples gritos.

—--- ¡Finn! ¡Apresura a las tropas!

El siguiente grito vino de la parte posterior de la línea---el viejo enano soldado al final de su formación. — ¡Tenemos vermis venenosos en nuestras manos aquí!; Rugió Gareth.

Casi instantáneamente, vieron que sus compañeros se lanzaban hacia ellos, seguidos de un enjambre de monstruos similares a gusanos.

De todos los monstruos que infestaban veneno en el Calabozo, las vermis venenosas eran los más peligrosos. La toxina que arrojaron de sus bocas y que secretaban de sus poros era lo suficientemente poderosa como para afectar incluso a los aventureros de la clase alta, que tenían fuertes resistencias de estadísticas. Aunque su poder de ataque en sí mismo era decididamente bajo, las pequeñas bestias tenían una tendencia a surgir de los cadáveres en

manadas, muy similar a los gusanos reales, lo que les valió el apodo de "cementerios venenosos".

Esta vez no fue la excepción. De hecho, la multitud que se acercaba a la Familia Loki estaba tan llena de gusanos que se retorcían, ni siquiera Aiz y los otros niveles superiores podían creer lo que veían.

— ¡T-Tantos! ¿¡Es un engendro masivo!?

— ¿En un momento como este...? ¡Estamos en problemas!

Los engendros en masa fueron solo otro de los Irregulares del Calabozo.

Mientras todos en el grupo corrían mientras apoyaban a aquellos entre ellos que no podían luchar, la masa de más de un centenar de monstruos venenosos se arrastró, se retorció y se revolvió hacia ellos, cubriendo las paredes y el techo como una invasión de larvas. Aiz y los demás se tragaron sus sentimientos de repugnancia e inmediatamente acudieron a la ayuda de sus compañeros.

Aiz con su Airiel y Bete con su Frosvirt infundido con Airiel se unió a Gareth y su escudo gigante para evitar el rocío venenoso entrante mientras Tiona y Tione arrastraban apresuradamente a cualquiera que sufriera lesiones moradas a un lugar seguro. Riveria intentó sellar el túnel con su magia helada, pero las vermis simplemente dieron vueltas. Más y más de ellos se retorcían de innumerables pasajes laterales antes de reagruparse, igual de fuertes.

— ¡N-No hay fin para ellos!; La cara de Lefiya palideció ante la vista cuando comenzó su Hechizo Simultaneo desde el interior del centro del grupo.

Era una Monster Party---un combate de desove continuó en todo el piso en comparación con un engendro de gran escala. Y lo que es más, el monstruo involucrado fue la vermis venenosa, conocido por su tendencia a moverse en enjambres, que solo exacerbó la situación.

Los aventureros de la Familia Loki ya habían agotado sus suministros, tanto fuerza física y mental, todas las reservas, durante su exigente expedición. Este encuentro aleatorio fue difícil de soportar. Incluso las llamas de las pocas espadas mágicas que les quedaban eran demasiado pequeñas, demasiado tarde.

Aiz y los otros altos niveles no perdieron el tiempo en la transición de la ofensiva a la retirada una vez que sus compañeros estaban a salvo.

— ¡Finn! ¡Los estamos perdiendo! ¡Rakuta y los demás necesitan ayuda ahora mismo!

—Capitán, ¿cree que deberíamos regresar a la zona segura...?

Tiona y Tione Hablaron respectivamente, derrotando un par de conejitos de humo que en ese momento gemían de dolor.

— ¡No sabemos el alcance de este Irregular! ¡Si también están apareciendo vermis venenosos en los pisos inferiores, quedaremos atrapados allí!; Gritó Finn entre empujes de lanza al frente del grupo, ignorando sus comentarios. — ¡Incluso si nos las arreglamos para escondernos allí, el tiempo que tomaría lanzar una contraofensiva no nos dejaría la oportunidad de sanar a los heridos adecuadamente!; Agregó mientras sacaba a un monstruo particularmente grande que les bloqueaba el camino.

Para empeorar las cosas, no les quedaba un solo antídoto.

— ¡Nos dirigiremos al piso dieciocho! ¡Todos, avancen! ¡Lleven a los que no pueden caminar si es necesario!

Lefiya y los demás cumplieron las órdenes del capitán sin pensarlo dos veces.

Agarrando las piernas y los brazos de los miembros de su familia que habían sido víctimas del veneno, ellos salieron disparados del lugar. Mientras tanto, Aiz y los otros altos niveles se colocaron en la parte trasera, central y frontal de la formación desorganizada, haciendo todo lo posible para apoyar a sus compañeros avanzando.

Los gigantes gusanos ---fácilmente más de treinta metros---rezumaban su mortífera descarga mientras caían sobre el grupo que huía del techo como una lluvia púrpura. Incluso los herreros de la Familia Hephaistos que los acompañaban estaban gritando ahora.

— ¡Esto está cerca de la locura! ¡Incluso las otras bestias están siendo atrapadas!; Tsubaki dividió una franja completa de vermis venenosas entrante mientras observaba a un monstruo cercano retorcerse de dolor inducido por veneno.

Los gritos de humanos y monstruos por igual llenaron el pasillo mientras la Familia Loki embestía y arrastraba a sus heridos hacia las escaleras, lanzándose hacia el piso 18.

—No querían dejarnos ir tranquilamente, ya veo; Finn suspiró de pesar.

Ellos se habían establecido dentro del bosque en la esquina sur del piso 18---la zona segura---bastante cerca del túnel que los llevaría hasta el piso 17. Finn y los demás rápidamente pusieron al resto de la familia a trabajar para establecer un nuevo campamento base.

Los aventureros y herreros heridos se extendían en la hierba bajo los árboles o dentro de sus tiendas con las aletas hacia atrás para que la brisa pudiera pasar. Hombres, mujeres, humanos, semi-humanos---todas las víctimas estaban cubiertas de sudor frío, con lesiones púrpuras en la piel.

Guturales gemidos de agonía impregnaban el aire.

Finn, Riveria y Gareth contemplaron la sórdida escena desde su sitio junto a la tienda principal.

—Todos los que tienen menos de una G en resistencia han sido inmovilizados... Incluso los altos herreros han sido derrotados---todos además de Tsubaki, claro. Como se esperaba, ese veneno no es cosa de risa.

—El Calabozo es un amante imperdonable, después de todo... Esperaba que nos fuera fácil esta vez.

Las palabras de Riveria y Gareth fueron pesadas mientras conversaban, sin duda la batalla decisiva en la frontera inexplorada aún pesaba en sus mentes.

Este ataque venenoso de las vermis echó más sal a las heridas.

Casi todos los miembros de nivel inferior, incluidos los apoyos, habían sucumbido al envenenamiento por vermis. Con más de un tercio de la expedición entera afectada, ellos no se irían de allí pronto.

Finn y los demás no tuvieron más remedio que instalar a todos para un descanso a gran escala.

—Riveria, ¿cómo va la curación?; Preguntó Finn.

—Estamos priorizando a las personas con las lesiones más graves, pero... Espero que no estés esperando demasiado. La magia de desintoxicación es rara, y solo tenemos unos pocos magos y sanadores capaces de lanzarla---incluyéndome; Riveria bajó los ojos hacia su cuerpo fatigado por la Mente. Ella podía sentir que su poder volvía poco a poco gracias a su habilidad regenerativa, pero aún estaba lejos de ser adecuada, y cerró los ojos con pesar. —Además, incluso con magia de antídoto, el veneno de las vermis venenosas es difícil de tratar. No puedo prometer recuperaciones completas.

La toxina de la vermis venenosa requería un tratamiento muy particular---hecho a partir de sus propias secreciones--- y sin él, la recuperación completa era imposible.

La magia de desintoxicación normal simplemente no lo cortaría. Incluso aquellos con los niveles más altos de poder mágico no podían esperar más que debilitar los efectos del veneno. La única persona que Finn conocía con magia curativa lo suficientemente avanzada como para curar por completo la aflicción era Amid Tessanare, "Dea Saint", de la Familia Dian Cecht.

—Necesitaremos el antídoto si queremos tener alguna esperanza de sanar a todos.

—Sí. Tendremos que esperar a Bete, después de todo.

Mientras todos se apresuraban en instalar el campamento y cuidar a los heridos la noche anterior---o al menos durante lo que pasó como "noche" dentro del calabozo--- Finn le había ordenado a Bete que saliera a la superficie y comprara el antídoto de una de las tiendas en Orario.

Bete era fácilmente el corredor más rápido en la familia. Incluye efectos de habilidad, su velocidad superó incluso la de Finn y todos los aventureros de más alto nivel en la Familia Loki (aunque apenas). Aunque todavía no se podía comparar con Aiz cuando activaba a Airiel, con la distancia y la condición de batalla del grupo como un todo, alguien con una rapidez y resistencia confiable era necesaria, lo que hizo que Bete fuera la persona perfecta para la tarea.

— ¡Siempre me das el trabajo duro!; Se quejó el hombre lobo antes de despegar esa noche.

Sin duda, él ya había salido a la superficie, recogiendo apresuradamente suficientes dosis del raro y costoso antídoto para curar a todo el grupo. Finn estimó que Bete regresaría dentro de dos días.

Aunque los afectados tendrían que sufrir durante esos dos días, mientras Riveria y los otros magos continuaran sus tratamientos de desintoxicación, no era probable que la condición de nadie se deteriorara aún más.

—Primero el Durandal de Tsubaki, luego las treinta y algunas espadas mágicas, y ahora una tanda de antídotos... ¡También tienes que darles todos esos objetos caidos a esos herreros! ¡Estaremos realmente en números rojos esta vez!

—Te pido que no pienses en eso ahora, Gareth; Dijo Finn con una sonrisa irónica. —Me darás un dolor de cabeza.

Además de sus gastos imprevistos, aún tuvieron que renunciar a la mayoría de los artículos de entrega desde las profundidades del calabozo a la Familia Hephaistos según su acuerdo inicial. Esto incluía los colmillos y las escamas del dragón valgang por los que habían arriesgado sus vidas, así como todo lo que habían recogido del piso 52.

Aunque sus esfuerzos los habían recompensado con un aumento en el conteo de pisos, todo lo que habían ganado para pagar los grandes costos de su expedición eran algunas piedras mágicas---decir que estaban en un aprieto era una subestimación. Si no fuera por la recompensa que Aiz había recibido de su búsqueda en la despensa del piso 24, su perspectiva habría sido aún más sombría.

—Tal vez las ganancias deberían ser la máxima prioridad en nuestra próxima expedición... siempre que sea eso; Murmuró Finn para sí mismo. —... Quería informar a Loki de los acontecimientos en el piso cincuanta y nueve lo más rápido posible, pero parece que las circunstancias no están de mi parte. Por ahora, simplemente escribí todo en una carta. Tendré que confiar en que Bete lo entregue; Alzando la cabeza hacia el techo, entrecerró los ojos para mirar la luz moteada que asomaba entre las ramas del bosque. —Supongo que preocupándonos no nos llevará a ninguna parte. Si tomamos el punto de vista optimista, nos ha dado una excusa para pasar un tiempo en el piso dieciocho, ¿verdad?; Su voz era aireada, teñida de alegría, mientras se giraba y dejaba vagar sus ojos.

Las palabras de Finn provocaron sonrisas levemente disgustadas de Riveria y Gareth, y mientras continuaba inspeccionando el campamento, notó a Raúl y otros hombres de la familia, actualmente los únicos que trabajan vigilando el perímetro y cuidando a los enfermos. Finn había enviado a Aiz y al resto de la escuadra femenina a la piscina del bosque a remojarse con la esperanza de aliviar el agotamiento y la oscuridad reprimida. Tenía planes de enviar a los hombres allí también, una vez que las damas regresaran.

— ¿Estás segura de que no querías ir con Aiz y las demás, Riveria? Podrías dejarnos a nosotros en cuidar las cosas por un momento.

—Mi presencia solo haría que las otras elfos sean hipersensibles. No podría relajarme apropiadamente; Respondió la alto elfo, y era cierto, las otras elfos se convertirían instantáneamente en cortesanas que protegerían a su reina si Riveria se les unía, lo que dificultaba que realmente se permitiera placeres en el baño. —Estoy bien siendo la última; ella terminó con una pequeña sonrisa.

—Si bien no debemos arrojar la precaución al viento, ya hemos superado el clímax de nuestra expedición. ¿Quizás deberíamos intentar descansar un poco también?; Se preguntó Finn.

Riveria y Gareth no tenían objeciones a la sugerencia del pequeño capitán, asintiendo con la cabeza cuando la fatiga les tiró de los cuerpos.

— ¡Aun ladooo! ¡Es el turno de los hombres!

— ¡Qué bien! Finalmente nuestro tiempo para lavarnos...

—Una vez más, ni una sola oportunidad para echar un vistazo o dos de las chicas...

— ¡Idiota! Ese lugar es como un santuario, protección divina y todo. E incluso si no lo fuera, todavía hay muchas razones para mantener nuestra distancia.

—Sí, como una apreciación de nuestras vidas.

—Ya basta, chicos. ¡Solo vamos! ... Si Aki y los demás escuchan algo de esto, estaré en un gran problema...; Raúl instó a sus compañeros, intentando mantener a los otros hombres de la

Familia Loki en línea mientras los guiaba hacia la piscina del bosque para su propia ronda de baño y acompañamiento de guardia.

Gemidos y gemidos continuaron impregnando el campamento base. Si bien el color había comenzado a regresar a muchas de las caras de las víctimas, la mayoría todavía estaba postrada en cama y lejos de una total recuperación. Aiz y Lefiya tenían la tarea de vigilar mientras que los curanderos de apoyo como Leene atendían con seriedad a los aventureros y herreros enfermos.

—Bastante de lo que esperábamos, supongo. ¡Rivira no es nada más que una estafa!

—Aprovechándose de las personas necesitadas. Es suficiente para ponerme lívida.

—Bienvenida, señorita Tiona, señorita Tione; Saludó Lefiya a las dos amazonas cuando regresaron al campamento. Las gemelas regresaban de un corto viaje de compras en la ciudad de Rivira, en el extremo oeste del piso.

La ciudad Calabozo había sido su primera parada cuando llegaron al piso 18. Con los aventureros de nivel inferior en estado crítico, habían necesitado comprar todos los frascos de antídoto contra la vermis venenosa que pudieran encontrar, incluso si eso significaba pagar los precios astronómicos cobrados por los vendedores en la bien llamada "Ciudad Rogue". Para los aventureros de clase alta, las tiendas de Rivira cobraban un brazo y una pierna por sus productos, mucho más de lo que esos mismos artículos costarían en la superficie. Tiona y Tione habían ido a visitar la ciudad nuevamente en un intento por comerciar con algunos alimentos básicos, pero tal como lo describieron en detalle al llegar al campamento, no encontraron nada más que precios exorbitantes. Esos precios fueron la razón por la que la Familia Loki estableció su propio campamento en lugar de aprovechar los servicios de la ciudad cercana.

Los comerciantes allí, en sorprendente contraste con el hermoso paisaje cristalino que rodea el asentamiento, habían sido tan maleducados y dominantes como siempre.

—Logramos juntar suficientes piedras mágicas y objetos caidos en el camino para comerciar por un poco de pan, pero... no va a durar. No cuando nuestros suministros ya casi no están; Comentó Tiona.

—Todavía pasará un tiempo antes de que Bete regrese... Supongo que no tenemos más remedio que reunir suministros en este piso, después de todo; Respondió Tione.

— ¡Ah! ¿Te refieres a la fruta del bosque?; Lefiya hizo una conjetura, y Tione lo confirmó mientras su hermana frotaba su barriga expuesta a su lado.

—Necesitamos controlar nuestros gastos en este momento, pero no podemos esperar que todos simplemente pasen hambre; Agregó, con los hombros caídos.

Lo que significaba que tendrían que ser autosuficientes---exactamente como los aventureros eran originalmente.

—Vamos a avisar a Aki y los demás para armar algunos equipos pequeños. Podemos recoger agua, luego dirigirnos al bosque y reunir cualquier alimento que podamos encontrar; Sugirió Tione, a lo que Aiz, Lefiya y Tiona asintieron con la cabeza.

—Bien.

— ¡Entendido!

— ¡Hagámoslo!

El baño no era la única fuente de agua en el bosque en el piso 18, también había pequeños arroyos de agua dulce que corrían por el paisaje--- y productos de los árboles frutales dispersos entre la vegetación eran comestibles tanto para los monstruos como para la gente.

Tione terminó organizando a las mujeres en grupos de dos y tres, asegurándose de que cada grupo tuviera al menos un Nivel 3 o superior. Si bien no hay monstruos generados dentro de los límites del punto seguro en sí, todavía habría numerosas bestias que habían viajado desde diferentes pisos para lidiar con ellos, y el gran bosque o los humedales del norte seguramente albergarían al menos unos pocos monstruos.

Tione alentó encarecidamente a los grupos a ser cautelosos durante su búsqueda.

— ¿Nos vamos, entonces?

— ¡Sí! ¡Vamos a hacer nuestro mejor esfuerzo, señorita Aiz!; Lefiya respondió.

A las dos se les había encargado recoger comida. Cuando los diferentes grupos partieron del campamento, ellas también se abrieron camino hacia la espesura de los árboles.

La tenue luz de los cristales que crecían desde el techo del Calabozo se asomaba entre los huecos en el toldo en lo alto, tiñendo el mundo a su alrededor en nebulosos y pálidos patrones mientras las estalagmitas de cristal azulado se levantaban de las bases de los árboles.

Ellas dividieron los deberes a medida que avanzaban, Lefiya recogiendo frutas para agregar a su bolsa mientras Aiz examinaba el perímetro en busca de signos de peligro.

Un monstruo osos de caza solitario decidió atacarlos en un momento dado, pero Aiz lo terminó con un solo golpe de su arma Durandal, Desperate. Incluso después de la larga expedición, la espada de plata permaneció en condiciones prístinas. La afinación que Tsubaki le había dado no dolía, tampoco. La hoja de la espada ahora tenía una nitidez sana y afilada.

Mientras Aiz observaba al monstruo volverse ceniza bajo su espada, la mano de Lefiya vagaba de árbol en árbol en busca de fruta. Sus dedos se curvaron alrededor de un mechón de Nube de Miel, una fruta parecida al algodón, aparentemente infundida en miel. El olor enfermizo y dulce de los jugos que goteaban de su piel le hacía agua a la boca, pero se obligó a guardarlo en su bolsa con un movimiento de cabeza decidido.

Al igual que las paredes laberínticas que se reparan a sí mismas, estos árboles también eran un componente del calabozo y darían nuevos frutos después de un cierto período de tiempo. Además de la Nube de Miel, Lefiya pudo recolectar algunas bayas de calabaza con forma de calabaza, entre otras cosas. La abundancia de fruta lo hacía sentir como un huerto, y ella se dijo a sí misma que debía memorizar el área mientras miraba a su alrededor la rica cosecha.

Aiz continuó vigilando sus alrededores cerca de la elfo, pero después de un largo tiempo sin ningún incidente, ella también comenzó a guardar las frutas en su bolsa.

—Ah... una gota de cristal.

— ¡Oh cielos! ¡Esas son tan raras, señorita Aiz! ¡Eso es realmente asombroso!

Ellas iban de camino al campamento base con bolsas considerablemente más pesadas, cuando Aiz descubrió un brillo azul pálido en las hierbas a sus pies. La fruta en forma de lágrima, similar a un caramelo, estaba escondida entre los diminutos grupos de cristal que se podían encontrar cubriendo el suelo en todas direcciones.

El objeto raro---o tal vez "fruta rara" sería más preciso---no era otra cosa que una gota de cristal, y encontrar uno era bastante excepcional, incluso aquí en el piso 18.

— ¡Si intentara comprar esto en la superficie, sería muy costoso! A menudo se lo conoce como el "Dulces de noble"... Yo solo lo he probado una vez, yo misma, pero no puedo estar más de acuerdo con el nombre. Agradablemente crujiente con un sabor maravillosamente refinado. ¡Bastante delicioso, de verdad!

Exactamente como lo describió Lefiya con entusiasmo, la gota de cristal similar a un caramelo duro no solo era deliciosa, sino una rara delicia. Su belleza similar a una joya lo había hecho popular entre la élite de la ciudad como una confección de clase alta, y una jarra de ellos podía cubrir más de diez mil en la superficie.

Aunque solo habían encontrado dos, la vista de las gotas sobre la palma de Aiz hizo brillar los ojos de Lefiya.

Mientras Aiz observaba su dulce antojo de dulces por los dos caramelos, una idea repentina surgió en su mente, y sus labios se curvaron en una sonrisa siempre tan discreta.

Sin dudarlo, colocó las gotas de cristal en la mano del elfo.

—Señorita Aiz, ¿qué estás…?

—Te los estoy dando... a ti.

ù¡P-Pero tú fuiste la que los encontró, señorita Aiz! ¡Y son muy valiosas!

La sonrisa de Aiz regresó mientras observaba a Lefiya frutalmente balbuceando, con su bastón en su mano izquierda y los caramelos en su derecha.

—Es... un agradecimiento.

— ¿Agradecimiento?

Aiz respondió con un asentimiento. —Por salvarme... en el piso cincuenta y nueve.

Los ojos azules de Lefiya se abrieron de sorpresa.

En el piso 59, ellos se habían enfrentado a ese demi-espíritu. Aiz había saltado hacia esa poderosa criatura solo para caer directamente en una trampa, solo unos momentos antes de que ella fuera disparada desde el cielo.

Fue entonces cuando la magia de Lefiya la había salvado.

El hechizo del elfo, que se había negado a rendirse a pesar de sus innumerables heridas, había volado en línea recta, protegiendo a Aiz del ataque del enemigo.

—Con todo lo que ha sucedido, no he tenido la oportunidad de decirlo todavía, así que... gracias, Lefiya. Gracias por salvarme.

El más leve de los sonrojos tiñeron sus mejillas, el rostro de Aiz se convirtió en una sonrisa.

Y cuando Lefiya miró a los ojos a la espadachín de cabello dorado y ojos dorados, mientras escuchaba su gratitud pura y sin adulteración, sus propios ojos se humedecieron inesperadamente.

Ella levantó un brazo al instante para limpiarse la cara, cada vez más enrojecida a medida que sus acciones se volvían más y más cuestionables.

—Eso---¡N-No debes decir cosas así, señorita Aiz! ¡Soy yo quien debería estar agradecida! ¡Tú y los demás me han salvado tantas veces, y... y esta fue simplemente mi oportunidad de devolver el favor...!

—No... está bien de esa manera. Yo también lo dije antes... ¿verdad?

Ellos la protegerían tantas veces como fuera necesario.

Y Lefiya usaría su magia para salvarlos.

Eso era lo que Aiz le había dicho hacía muchos días. Y cuando las palabras volvieron a su memoria, Lefiya sintió que sus movimientos se detenían. Entonces la sonrisa más pequeña pero más triunfante se extendió por su cara.

Aun avergonzándose de sus rasgos, ella giró sus ojos hacia abajo para mirar las dos gotas de cristal en su mano.

—Gracias...; Finalmente dijo mientras colocaba cuidadosamente las dos chispas azul-blancas, su medalla por salvar a Aiz, en el bolsillo interior de su ropa de batalla.

—Incluso Tiona y Tione dijeron que eras increíble. Si no estuvieras allí, quién sabe qué pudo haber pasado.

— ¡Todo fue gracias a la señorita Filvis...! Ah, pero, por supuesto, tú y la tutela de la señora Riveria, también, yo... yo, erm...

—Finn también estaba feliz. Que nosotros... que tù habías crecido tan fuerte; El diluvio de alabanzas de Aiz continuó.

— ¿¡El capitán!? Quiero decir... eso es... o-oh cielos...; Los excesivos elogios de la chica que había admirado durante tanto tiempo finalmente se volvieron demasiado grandes, y la cara de Lefiya se volvió de un brillante color rojo. Incapaz de soportarlo más, ella bajó los ojos, ambas manos agarraron con fuerza su bastón, irradiando calor hasta las puntas de sus orejas puntiagudas.

La escena hizo que Aiz sonriera aún más, y la espadachín pensó para sí misma cuán verdaderamente asombrosa había sido Lefiya.

La chica frente a ella había crecido tanto entre esta expedición y la última que apenas fue reconocible.

Cada hechizo que Lefiya había armado en esas muchas batallas la había ayudado a formar la maga que era hoy.

Aiz se encontró preguntándose qué era lo que la había estimulado, empujándola a lograr resultados. Mientras estaba allí mirando a la chica más joven, Lefiya levantó lentamente la cabeza.

—Um... ¿señorita Aiz?

—¿?

"El chico que el capitán mencionó en el piso 59... ¿Bell Cranell?; No había un indicio de inquietud en la voz de Lefiya mientras hablaba, con sus ojos tan afilados como tachuelas, y Aiz sintió que su corazón saltaba en su pecho.

Había sido durante el alentador discurso de Braver en medio de esa batalla decisiva en el piso 59. El valor mágico que había usado para cambiar el rumbo de la batalla, invirtiendo todo, incluso cuando una desesperación abrumadora se había apoderado de sus corazones.

Fue entonces cuando mencionó el nombre de ese chico, Bell Cranell.

—¿Ese aventurero humano... hizo algo mientras nos dirigíamos al piso cincuenta y nueve?

En el momento en que Aiz había estado entrenandola para sus Hechizos Simultaneos en preparación para la expedición, Lefiya finalmente no pudo soportarlo más y le preguntó el nombre del otro aprendiz de Aiz, y la espadachín respondió con el nombre de ese chico. Sin embargo, Lefiya no sabía lo que había ocurrido en el piso 19---su feroz batalla con el minotauro.

Al enterarse de que un minotauro había aparecido en los niveles superiores, Finn y los otros aventureros de primer nivel se habían separado de la vanguardia temporalmente para evaluar y manejar la situación. Esto fue lo que Lefiya había escuchado de Raúl y los miembros de su familia. Sin embargo, los detalles de lo que Aiz y los demás habían presenciado en la escena permanecieron sin revelar.

Cuando Finn lo había mencionado, había provocado algo y cambiado todo.

Escuchar el nombre de ese chico había encendido un fuego dentro del corazón de Aiz, dentro de Bete---dentro de todos.

Incluso Lefiya había podido decir instintivamente que algo había sucedido.

Mientras los ojos azules de la elfo la miraban, la mirada de Aiz se dirigió hacia el lienzo moteado de los árboles que colgaban sobre sus cabezas, casi como si estuviera buscando algo.

—Mm-hm... Él tuvo su propia aventura.

El conjunto de cristales visibles a través de las hojas se extendían por el techo como crisantemos, guiando su línea de visión hacia arriba, hacia los pisos superiores.

—Fue realmente increíble... igual que tú, Lefiya; Las palabras se escaparon de su boca tan fácilmente, traicionando sus verdaderos sentimientos.

El agarre de Lefiya alrededor de su bastón se apretó con un tirón.

Ese chico... también cambió.

Aiz se perdió en sus pensamientos, sin darse cuenta de la actual confusión de Lefiya.

Comparado con Lefiya---no había duda de que, independientemente de lo que fuera la aventura del chico, nunca podría superar los logros del elfo.

Pero su aventura simbolizó el punto de partida para Aiz y los otros aventureros.

Los débiles derrotan a los imposiblemente armados, confiando únicamente en su propia fuerza.

Fue una de las hazañas más simples pero más difíciles de todas.

Y a Aiz y los demás se los había tomado por completo---la idea de apostar todo para tener la oportunidad de superar los límites.

La primera explotación exitosa de uno tendría una gran influencia en la vida de uno.

La primera aventura de todos simplemente tuvo mucho sentido.

No había duda de que el chico continuaría creciendo y cambiando de aquí en adelante. Aiz estaba seguro de ello.

¿Tendría éxito? ¿Lo haría simplemente imprudente? ¿O se convertiría en algo completamente distinto?

¿Tal vez usaría su calificación recién adquirida para la heroicidad para comenzar a escalar ese pico lejano e inexpugnable?

--- *¿Qué está haciendo ahora?*

—...

Aiz entrecerró los ojos ante la vista de aquellos cristales blancos puros que florecían en el techo.

El elfo también siguió su mirada, los dos simplemente bebiendo en su resplandor de marfil.

La "noche" había caído en el piso 18.

Cuando el grupo blanco de cristales en el centro de la masa de azul brillaba como el sol, el techo cristalino los hacía sentir como si el cielo de la superficie se extendiera sobre sus cabezas.

Sin embargo, a medida que pasaba el tiempo, la luz artificial se atenuaba, bañando el suelo en la sombra y simulando un crepúsculo familiar.

Una vez que Aiz y los demás habían regresado de su ataque, todos los miembros de la Familia Loki se sentaron a cenar dentro del círculo de guardias vigilantes y linternas portátiles de piedra mágica.

Ellos se dieron un festín con los frutos que Aiz y los demás habían cosechado, así como con el poco pan que Tiona y Tione habían logrado comprar en Rivira. Tsubaki también había traído algunos hongos del cercano laberinto de madera, y los asaron por completo sobre la fogata.

La medio enano había aprovechado al máximo su posición como invitada en el grupo. Viajando a donde fuera que le gustaba---aunque se aseguraba de que alguien estuviera cuidando a sus herreros en su lugar, primero había salido de la caza de monstruos y luego usó el botín para cambiar alcohol y otras necesidades en Rivira. Incluso con la alianza entre sus dos familias, sus acciones no deberían ser aprobadas, pero dado que la expedición ya había terminado, Finn y las otras élites simplemente lo dejaron pasar con sonrisas irónicas de diversión.

Por supuesto, tal comportamiento estaba estrictamente prohibido para cualquier persona de su propia familia.

—S-Señorita Tsubaki, ¿está segura de que estos hongos son comestibles...?; Raul levantó la pregunta mientras una gota de sudor goteaba por su frente. — ¡Ni siquiera hemos comprobado si son aptos para el consumo humano...!

— ¡Oh, vamos! ¡Mientras tengas un estado con resistencia decente, estarás bien!; Tsubaki estaba actualmente brindando por los grandes hongos púrpuras sobre llamas abiertas, enviando una cantidad considerable de brasas en su estado levemente intoxicado.

— ¿Así que son venenosos?

— ¡Aww, no seas así! ¡Son un manjar raro, en serio! ¡Vamos, prueba uno, mil elfos!

— ¡Yo-yo debo declinar respetuosamente!; Lefiya respondió con un grito asustado.

— ¡Oh vamos! ¡Déjame comer uno!

Tiona llegó con entusiasmo hacia las setas que todos los demás rechazaban enfáticamente, lo que provocó una carcajada de los demás. Incluso Aiz sintió una sonrisa formarse en sus labios.

Tan pronto como terminó la bulliciosa cena, el grupo se retiró a dormir.

El servicio de guardia debía ser manejado en turnos, aunque Aiz y las otras élites estaban, por supuesto, exentas. En ese momento, Tiona, Tione, Lefiya y las demás mujeres estaban profundamente dormidas juntas en la carpa que les habían dado, ya que todas las demás instalaciones estaban siendo utilizadas para alojar a los heridos.

Sintiendo que la elfo de segundo nivel se había ido para su turno de vigilancia nocturna, Aiz se concentró en recuperar su fuerza.

Antes de que ella lo supiera, era "mañana".

—...

La luz había regresado al piso 18 del Calabozo, y un nebuloso amanecer en el bosque se asentó sobre el campamento cuando Aiz emergió de la tienda.

Ella estaba completamente despierta.

Ella siempre lo estaba cuando viajaba profundamente dentro del Calabozo.

Un sueño realmente sano era imposible dentro de este laberinto subterráneo, sin importar cuán cansado estuviera alguien.

Hay una gran diferencia de tiempo entre la superficie y aquí abajo...

Los cristales en el piso 18 se atenuaron y se iluminaron de acuerdo con su propio programa, creando una brecha entre el ciclo diurno de la superficie y el del Calabozo, que a menudo desconcertaba a los aventureros visitantes.

El pequeño reloj de bolsillo de Lefiya, que estaba puesto junto a su almohada, indicaba que eran solo unas pocas horas después de la medianoche, lo que significa que el mundo sobre el suelo todavía estaba cubierto de oscuridad bajo la luz de la luna.

Mientras Aiz contempló las formaciones rocosas celestiales que colgaban en lo alto, se encontró a sí misma anhelando la luz del sol, la tranquilidad pacífica de la luna---que no había visto ni por casi dos semanas.

Sujetando su espada de confianza, Desperate, a su lado, notificó a los demás su partida y abandonó el campamento detrás de ella para una breve caminata. Ella estaba levantada de todos modos, y se sentiría bien estirar las piernas. Incluso podría hacer un poco de entrenamiento con la espada---algo que había tenido pocas posibilidades de hacer desde que se había profundizado en el Calabozo.

Todos estos pensamientos pasaban por su mente mientras sus botas se balanceaban entre las hierbas, cuando de repente---

—¡---------Ooooooaaaaaarrrrr!

—¡!

---El lejano aullido de algo grande la alcanzó, casi como un estruendo en el suelo.

Inmediatamente se produjo una explosión colosal que hizo temblar la tierra.

Sus sentidos de aventurera de primer nivel sintieron un hormigueo, Aiz supo de inmediato que algo estaba mal. El jefe de piso, Goliath, estaba en movimiento en el gran salón sobre ella en el piso 17.

Aiz despegó.

Esta fue la primera vez que había oído hablar de la bestia desde que habían establecido el campamento. Lo que tenía que significar que el Monstruo Rex del piso 17 había engendrado recientemente y ahora estaba atacando a un aventurero que había traspasado su dominio. El hecho de que ella también pudiera sentir las vibraciones con tanta fuerza era una señal de que el martillo de hierro del bruto estaba causando estragos en el pasaje que conectaba los dos pisos.

El campamento de la Familia Loki estaba en el extremo sur del piso, cerca de la cueva que lleva al piso 17.

Preocupada por la seguridad de sus compañeros, Aiz se precipitó hacia la entrada del piso.

Corriendo a través de los árboles, saltando sobre los montículos de cristal, ella salió volando de la penumbra hacia el bosque.

Y entonces.

... ¿Eh?

Ella vio a un grupo de aventureros tendidos en el suelo.

Estaban acostados en un lecho de hierba verde justo afuera de la entrada de la cueva.

Había tres, dos hombres humanos y una hobbit.

Fue una visión horrible. La cara de la inconsciente hobbit estaba llena de arañazos y cubierta de polvo, mientras que el chico humano de pelo rojo que se desmayaba a su lado parecía haberse roto la pierna izquierda, a juzgar por su ángulo horrible. Parecía como si hubieran corrido a este piso en un último intento por escapar.

Sin embargo, fue el último chico al que Aiz no pudo dejar de mirar.

El polvo y la arena decoloraban su pelo blanco como la nieve.

Su equipo liviano se rayó y se rasgaron las sábanas de lana de salamandra.

Estaba boca abajo en la hierba, inmóvil.

La sangre brotaba libremente de su frente, manchando lo que ella podía ver de su cara de un oscuro carmesí.

---*No puede ser.*

La mente de Aiz se quedó en blanco por un momento, con sus pies pegados al suelo, antes de que ella pudiera comenzar a avanzar en medio aturdimiento.

Estaba teniendo problemas para pensar, y los sonidos a su alrededor parecían muy, muy lejanos. Se sentía como si estuviera viajando a través de un túnel blanco---sus pensamientos, su visión, todo estaba oculto por un pálido sudario del puro terror y el impacto de la vista frente a ella.

susurro, el susurro recorrió la hierba con los pies mientras se acercaba al chico propenso.

Ella se detuvo frente a él, mirando hacia abajo mientras su sombra cubría el delgado cuerpo del chico.

Él estaba respirando, eso era seguro--- pero entonces...

... Su mano se crispó.

—¡¡!!

De repente, él le agarró el pie izquierdo.

Aiz no pudo evitar hacer una mueca cuando sus dedos temblorosos se clavaron en su bota mientras su rostro ensangrentado se alzaba lentamente hacia ella.

Luego sus labios se separaron, usando lo que parecía ser cada gramo de fuerza que le quedaba.

— ¡Por favor... salva a mis... amigos...!; Suplicó con voz ronca.

Como si temiera que ella no lo entendiera, volteó sus ojos nublados de color ruby hacia los dos aventureros en el suelo junto a él. Entonces, su mano se aflojó, y completamente agotado, perdió el conocimiento.

Aiz encontró su rumbo, se arrodilló y pasó los dedos por el flequillo y la frente ensangrentados del chico.

— ¿Bell…?

Pero la cara del chico permaneció inmóvil.

Ni siquiera habían pasado dos semanas desde su gran aventura, su lucha con ese minotauro.

Ahora, en este paraíso de Calabozo de nivel medio donde la naturaleza y el cristal vivían en armonía, Aiz y Bell se reunieron nuevamente para una reunión que nadie podría haber visto venir.

Interludio

LA OTRA CARA DE LA FARSA

Гэта казка іншага сям'і.

Задняя частка пасёлка

Retrocedamos un poco antes de que Aiz y compañía llegasen al punto seguro en el piso 18. Hasta cierto punto, solo cuatro días después de la expedición de la Familia Loki, cuando una cierta reunión estaba a punto de llevarse a cabo.

— ¡Yahooo! ¡¡Es hora de Denatus!!

El grito vino de Babel, la torre blanca en el centro de Orario.

Dioses en abundancia se habían reunido en el gran salón en el piso 30 de la torre.

Era hora del Denatus, la gran reunión de las deidades que tenía lugar una vez cada tres meses.

Denatus era una reunión que fue en su mayor parte fanática y no logró mucho. Dicho esto, era un organismo asesor técnicamente reconocido por el Gremio. Las discusiones en estos eventos estuvieron dominadas por temas inaneos de poca o ninguna consecuencia---verdaderamente representativos de las caprichosas naturalezas de los dioses---pero de vez en cuando se mencionaban asuntos más importantes: el legado de alias influyentes a los aventureros, por ejemplo, o la propuesta y posterior evaluación de posibles eventos y festividades. En consecuencia, hubo ocasiones en que tuvieron que reunirse fuera del horario normal.

El único requisito para participar en un Denatus era al menos un aventurero de clase alta dentro de la familia de un Dios---en otras palabras, al menos un miembro debía ser de Nivel 2 o superior. Enfrentando a sus familias entre sí y comparando la capacidad de sus seguidores para subir de nivel ---para trascender las limitaciones de su estado actual---era solo otra forma en que los dioses podían luchar por el estado en el plano mortal.

Debido a que el nivel de un aventurero era sinónimo de cuan cerca estaban de los dioses, el número de seguidores de alto nivel en la familia de uno se había convertido en una especie de logro, una forma de ser reconocidos por sus compañeros, por así decirlo.

— ¡Wow! ¿¡Incluso Lady Freya está aquí!?

— ¡Diablos síiiiiiiiiiiii!

— ¡Y Lady Ishtar, también!

— ¡No es un espectáculo para los ojos...!

La gran sala era una gigantesca sala circular, con innumerables pilares que sostenían un techo a lo alto. El cielo azul, más allá de las ventanas del piso treinta, los rodeaba por todos lados, dando la sensación de que los invitados cruzaban un templo sagrado en las nubes. Las deidades aparecieron una tras otra desde la puerta gigante que actuaba como la única salida de la sala, y la línea se dirigió hacia la enorme mesa redonda en el centro de la sala.

Había un dios con doble cara que irradiaba austeridad, un dios con cara de elefante que se presentaba enfáticamente cada oportunidad que podía obtener ("¡Soy Ganeeesha!"), Y un par de bellas diosas de cabello plateado y púrpura---estas dos últimas cosecharon mucha atención por parte de los hombres. Esto, a su vez, provocó más que unos cuantos rollos de ojos de las mujeres. Dioses antiguos, dioses jóvenes, hombres y mujeres por igual, todos se sentaron alrededor de la mesa redonda gigante.

La sala se llenó de sonrisas cuando las deidades aprovecharon la oportunidad para conversar con sus vecinos.

Al cabo de un rato, una de las diosas se puso de pie.

— ¡Bien! Todos estamos aquí, ¿verdad? ¡Vamos a poner este espectáculo en marcha!; El cabello carmesí de Loki dio un brinco cuando sus ojos estrechos entrecerraron los ojos en una sonrisa propia. La habitación se quedó en silencio, y ella continuó. — ¡Que comience la mil y algo de reunión de los dioses, Denatus! ¡Seré su anfitrióna, Loki! Es un placer estar aquí esta noche.

— ¡Woooooo!

La reunión de exuberantes dioses estalló en aplausos.

Loki respondió a la ovación de sus compañeros con una elevación energética de su brazo.

La organización de la diosa tramposa de Denatus del mes no había sido un accidente. No, la misma Loki había pedido ser la anfitriona.

— ¡La mayoría de mis hijos están en su expedición, dejándome sin nada que hacer! ¿Qué dicen, me dejan ser la anfitriona del Denatus de este mes, eh?

Esa había sido su proposición.

Mantener bajo control al grupo de dioses locos e inmanejables requería un dios de rango considerable. Como la deidad patrona de una de las familias más grandes de Orario, Loki no había recibido más que respuestas alentadoras de "¡Se nuestra invitada!" En respuesta a su oferta.

Loki miró por encima de la mesa de dioses y diosas. Había, por supuesto, muchos rostros conocidos, desde la diosa de la belleza Freya, con quien mantenía una relación difícil pero ineludible, hasta la diosa Hephaistos de cabello escarlata y ojos escarlata, con la que estaba aliada actualmente. La última sonrió a Loki en señal de saludo, con el ojo derecho cubierto por su parche ocular siempre presente.

En el proceso de examinar la mesa, no pudo evitar notar a la joven diosa sentada junto a la deidad de la fragua.

Ugh, ¿entonces la pequeña tetona realmente vino? Chiquita descarada...

La chica de estatura baja se estremeció cuando sus ojos se encontraron. Su cabello negro azabache estaba hecho en dos coletas por un conjunto de sujetadores en forma de campana, y la abrumadora presencia de su enorme pecho era casi paralizante.

La vista de esa detestable diosa Loli y su dolor de pecho hizo que Loki quisiera perder violentamente su almuerzo. No era otra que la vagabunda Jyaga Maru pechugona, la rival de Loki en todo lo relacionado con los pechos.

Ella simplemente miró a Loki, "Tienes un problema, ¿eh?" Escrito en su cara.

En circunstancias normales, las dos habrían empezado a pelearse en el momento en que se hubieran puesto los ojos.

Ah, lo que sea. ¿A quién le importa una mierda sobre ella? ¡Tengo cosas que hacer!

Loki decidió ignorarla.

El hecho de que la diosa pelirroja no la atacara por esa simple mirada fue suficiente para despertar sospechas en la chica adulta, pero Loki no dejó que la molestara, continuando con sus deberes de acoger a los invitados con una ignorancia alegre.

— ¡De acuerdo entonces! Vamos a seguir con esto, ¿de acuerdo? Comenzaremos con un pequeño intercambio de información. ¿Alguien tiene jugosas golosinas que les gustaría compartir?

— ¡Yo tengo, yo tengo! ¡He oído decir que el viejo Soma recibió una bofetada de la muñeca del Gremio y que le confiscaron todo su precioso licor!

— ¿¡Él quéeeeeeeeeeeeeee!?

La pregunta de Loki fue como una chispa, y pronto todo el salón estuvo lleno de ruido.

El objetivo principal del Denatus era el intercambio de información. La mayoría de las golosinas terminaron siendo nada más que chismes frívolos con el único propósito de aliviar el aburrimiento, pero, por casualidad, si alguien tenía noticias relacionadas con Orario o el Calabozo, lo identificarían como un punto de discusión y lo compartirían adecuadamente.

Denatus fue una reunión de los dioses y diosas más influyentes de Orario, y esos mismos dioses tenían el deber de transmitir cualquier cosa, y todo lo relacionado.

Esto a menudo resultó en un asunto salvaje.

Los dioses levantaron sus manos hacia la izquierda y hacia la derecha, expresando sus opiniones en una especie de caos masivo similar a un parlamento del Congreso. Un tema llevó a otro, lo que llevó a otro, y las conversaciones se encontraban siempre en un estado de flujo constante y con una risa desenfrenada.

La "asamblea solemne de los dioses" que muchos mortales imaginaron no era, de hecho, nada de eso. Si tuvieran la oportunidad de ver cómo fue realmente el evento, la mayoría probablemente dirían: "Así que nuestros dioses actúan exactamente como siempre..."

— ¡De acuerdo, todos cállense por un segundo!

El grito de Loki silenció al instante la cacofonía de voces que intentaban probar sus puntos.

—Veamos ahora. Mirando a todo lo que se ha planteado, parece que el tema que más debemos abordar es todo el Rakia Shebang. Por el momento, vamos a transmitir lo que sabemos al Gremio. Habiendo dicho eso, dudo mucho que el viejo Ouranos no esté consciente. Pero de todos modos, como algunos de ustedes aquí probablemente ya han convocado a sus familias, ¿podrían uno de ustedes cuidar de esto?

— ¡Entendido!

Loki ejerció su autoridad como presidente para tratar el tema de manera rápida y concisa.

Los otros dioses asintieron en obediente acuerdo.

—Ah bien. ¿Está bien si lanzo uno más de los míos a la olla?; Loki interrumpió con una pequeña sonrisa una vez que pareció que los otros dioses se habían quedado sin temas y hubo una pausa en la conversación.

Ella recorrió con los ojos la totalidad de la mesa, dejándolos caer sobre dos ciertos dioses masculinos sentados a corta distancia uno del otro.

Los dos dioses, Dionysus el de cabello dorado y el caballero Hermes, entrecerraron los ojos con sonrisas idénticas en respuesta.

—Recientemente, una nueva especie de monstruo desagradable ha estado saliendo de la nada. Los vimos en Philia y ahora incluso aparecen en los puntos seguros.

Hubo un estremecimiento simultáneo de varios dioses.

La deslumbrante diosa de la belleza de cabello plata le lanzó a Loki una mirada de reojo cuando la joven y adulta diosa junto a Hephaistos inclinó la cabeza hacia un lado con una curiosidad ajena.

Varias deidades, cuyas familias se ganaban la vida en el Calabozo o enviaron a muchos de sus aventureros a Rivira, llevaban expresiones muy rígidas en sus rasgos generalmente elegantes, ¿tal vez sabían algo? ¿O algunos de sus seguidores ya se habían convertido en víctimas de esas criaturas?

—Estas pequeñas bestias vibrantes parecen que alguien las atacó. Ellos son tan fuertes como un aventurero de segundo nivel... y malditamente evasivos, también. Tienen una tendencia a aparecer dondequiera que estén, ya sea en el Calabozo o *incluso en la propia ciudad*.

Loki estaba sondeando ahora.

O tal vez sacudir las cosas era una mejor frase.

La verdadera razón por la que Loki había presionado agresivamente para ser la anfitriona este mes fue por esta oportunidad, una oportunidad de mirar directamente a los ojos de todos los reunidos y evaluar sus reacciones. Esperaba algún tipo de pista sobre quién estaba detrás de los acontecimientos que rodearon la reciente Monsterphilia, el piso 18 y la despensa del piso 24.

Algo para conectar las flores viola carnívoras, el feto en la esfera de cristal, las criaturas mitad humano, mitad monstruo y los remanentes de the Evils.

Los monstruos intensamente coloreados que Aiz y los otros habían enfrentado por primera vez en su expedición anterior podrían haber derrocado fácilmente a toda la ciudad si les agradara. Esta grave razón fue lo que motivó a Loki a involucrarse gradualmente cada vez más con Dionysus y el pequeño esquema de Hermes desde su reunión secreta en el bar unos días antes, y la misma razón por la que estaban tendiendo su trampa ahora.

El plan era ahumar a los sospechosos.

En mi opinión, todos los dioses de esta ciudad son sospechosos---y enemigos de mis hijos.

Dionysus había remarcado, todavía sintiendo el aguijón de sus propios seguidores perdidos.

Lamentablemente los villanos abundaban en las filas de los dioses, y Loki se encontró incapaz de negar su afirmación. Todos y cada uno de los dioses y diosas de la mesa redonda eran sospechosos.

Uno de ellos podría ser el cerebro detrás de todo---el destructor de ciudades, "Enyo".

Había un dios corrupto entre ellos. Uno con aliados bajo tierra en el Calabozo, así como en la superficie, alineado con supervivientes de The evils.

Loki y los demás usarían el Denatus de este mes para investigar la identidad de este líder, así como sus cómplices.

Sería esta noche, en este banquete para los dioses más poderosos de la ciudad.

—Mírense todos, porque también he oído hablar sobre algunos repugnantes poco buenos para nada escondiéndose y haciendo de ellos mismos una molestia últimamente.

Los ojos escarlatas de Loki se entrecerraron cuando una delgada sonrisa apareció en sus labios, olfateando su nariz por ese hedor innegable que solo podía provenir de un mal.

Dionysus y Hermes también mantuvieron la vista alerta ante cualquier comportamiento sospechoso entre los que estaban sentados en la mesa.

Los recién llegados al plano mortal---aquellos que habían estado en Orario solo por dos o tres años---examinaron con recelo a los que estaban alrededor de la mesa, mientras que el resto de las mujeres se llevaban las manos a la boca exageradamente y murmuraron: "Bueno, ya sabes..." Y los hombres se rieron entre ellos con expresiones sardónicas, diciendo: "Queee aterradooor."

El sondeo había comenzado en serio, y ahora todas las deidades estaban involucradas.

— ¿También puedo decir algo?

Una voz.

De una mesa se levantó un brazo de bronce finamente esculpido.

Lo siguió el propio propietario, nada menos que Ganesha, el dios de la máscara de elefante.

—Primero, déjame comenzar diciendo... ¡Soy Ganesha!

—Sí, sí, lo sabemos. Siéntate ya.

— ¡No, no, eso no es lo que quería decir! ¡Quería empezar por disculparme por el debacle en la Monsterphilia!; Ganesha se corrigió después de la insultante falta de Loki. — ¡Pero debes entender, te juro por el nombre de Ganesha, Señor de los Ejércitos, que esas violas de las que hablas no están relacionadas con mi familia! ¡Debes creerme!; Continuó desde su silla, cambiando constantemente su postura.

La Familia Ganesha había cooperado con el Gremio para albergar la Monsterphilia. El dios enmascarado aprovechó esta oportunidad aquí en Denatus para disculparse ardientemente por dejar que esos monstruos se desbocaran durante el evento, así como para reconocer los esfuerzos de otro dios y sus seguidores que trabajaron para controlar la conmoción.

Loki sutilmente cambió su atención a una persona que había sido responsable de al menos la mitad del desastre en primer lugar---la diosa de la belleza de cabello plateado, que actualmente estaba bebiendo una taza de té que había recibido de un fanático divino de ella.

Ganesha quería dejar muy claro que no sabía nada sobre los monstruos involucrados en el incidente.

—¡Y otra cosa! ¡Esos mismos monstruos en el piso 18 también mataron a algunos de mis seguidores! ¡No tengo idea de si los dos incidentes están relacionados, pero me gustaría mucho vengar a mis hijos! ¡Si alguien tiene alguna información, le pido de todo corazón que la presente!; Ganesha golpeó su puño sobre la mesa.

Èl se refirió ahora a la misión de alto secreto que uno de sus seguidores, Hashana Dorlia, había recibido para recuperar el feto dentro del cristal, y que finalmente había siado asesinado por la criatura de pelo carmesí, Levis.

Un par de lágrimas salieron de la parte inferior de la máscara de elefante de la deidad agravada, trazando las curvas de sus mejillas.

Ver al dios normalmente excéntrico derramar lágrimas en realidad fue suficiente para que los otros dioses se detuvieran, con la boca cerrada.

— ¿¡Por qué... por qué, Hashana!? ¡Ser asesinado durante el coito...! Para ser seducido por una bomba sólo para perder su vida---¡Ah! ¡Estoy tan celoso! ¿¡Por qué no fui yo!?

— ¿Qué diablos? Hashana no estiro la pata mientras estaba en eso; intervino Loki mientras Ganesha continuaba llorando calientes lágrimas de envidia.

— ¿Qué?

De alguna manera u otra, el dios había tenido la impresión de que su seguidor había sido asesinado mientras se encontraba en los brazos de una hermosa belleza.

Loki miró con indiferencia la ridícula máscara de elefante que adornaba la cara del dios. El suspenso temporal que se había apoderado de la habitación se rompió en un instante por la banalidad característica de Ganesha.

Suspiro. —¡Típico…!; Exclamó Loki mientras una extraña atmósfera se asentaba en la habitación.

Echando un vistazo rápido a Dionysus y Hermes, quienes estaban sonriendo con ironía, ella decidió detener la búsqueda aquí y volver al verdadero asunto en cuestión.

— ¿Alguien tiene algo más que decir? ¿Estamos bien?; Preguntó ella, asumiendo sus deberes hostiles de nuevo.

Por la indiferencia de sus compañeros, parecía que todos estaban recién salidos de los chismes. Ella escaneaba la circunferencia de la mesa... luego decidió continuar según lo planeado.

Con los labios curvados hacia arriba, volvió a sus payasadas habituales.

—Bien entonces, vamos a continuar, ¿Sí? Hora de la ceremonia de nombramiento.

Casi instantáneamente, una extraña sensación de tensión se apoderó de la habitación.

En el momento en que las palabras pasaron de sus labios, los rostros de los dioses y diosas que aún no habían participado en la conversación se pusieron pálidos, incluida la diosa joven y tetona junto a Hephaistos.

Loki sonrió junto con los otros regulares de Denatus, y muchos de ellos se jactaban de sus sonrisas más depravadas del día.

La verdadera fiesta, la farsa, estaba por comenzar.

—Todos los informes se han compartido correctamente, ¿sí? ¡Entonces comencemos! Veamos ahora, nuestro mejor bateador de hoy es... ¡Seti de la Familia Ceto!"

—¡¡P-Por favor, sean amables conmigo...!!

—“”“”“”“”“”¡Denegado!””“”“”“”“”“”

—¡¡Noooooooooooooooooooooooooo!!

Era el momento de legar alias a los aventureros recién subidos de nivel---la ceremonia de nombramiento mensual.

El apodo oficial de cada aventurero se decidió en Denatus, desde la "Princesa de la espada" de Aiz hasta la "Amazona" de Tiona.

Estos alias, como se llamaban, eran nombres legados por los dioses, destinados a ensalzar las hazañas del destinatario mortal. Significaron el reconocimiento oficial de deusdea, actuando como un símbolo de la fuerza y el renombre del aventurero elegido.

Aquellos en el mundo inferior que aún no habían podido obtener uno de estos nombres refinados de los dioses vieron a sus compatriotas con respeto y envidia.

— ¡Esta bien! ¡La aventurera Erika Rosalia... apodo, Violante!

—¡¡Noooooooooooooooooooooooooooooooooooo!!

Sin embargo, los dioses mismos no vieron esta costumbre venerable con la misma emoción que sus niños posiblemente pasados de moda. De hecho, querían evitarlo como la plaga.

La mayoría de los alias nacidos de la ceremonia de nombramiento eran nombres de completa y absoluta tragedia que pretendían hacer que la deidad patrona del aventurero se retorciera de incomodidad. Para que un dios vea al niño que habían criado tan cuidadosamente, recibir un nombre que induce al estigma que se convertiría en el blanco de cada broma---era suficiente para que algunos se desmayaran de la agonía. No había mayor tortura en existencia.

Para los dioses especialmente malvados, ver a un aventurero orgulloso y altivo de su título recién acuñado mientras su deidad patrona se retorcía atormentada era uno de los mayores placeres del mundo y exactamente por qué no podían parar.

Mientras Loki filtraba las sugerencias, tomaba los votos y finalmente le daba cada nombre nuevo---o tal vez sería mejor la *frase de muerte*---a su confiado aventurero, las deidades patronas en cuestión gritaban y aullaban con absoluta desesperación.

Ahora que la ceremonia ha comenzado, ¿quizás podamos terminar esto con una nota feliz?

Loki pensó para sí misma que cada uno de los dioses de bajo nivel en la reunión estaba sujeto a la habitual novatada. Aunque lo que realmente quería hacer era investigar un poco más y ver si podía evaluar más reacciones, sabía que eso sería pedir demasiado.

Con estos pensamientos pasando por su cabeza, ella siguió cumpliendo como anfitrión.

— ¿Ya nos hemos decidido por un nombre para Mikoto Yamato? ¡Si no, apúrense!

— ¡Aún no! ¡No me he deshecho de mi karma y de mi sufrimiento en la última ceremonia---el Código Angélico, las Revelaciones de la Virgen Eterna!

— ¡Jeanne de Yamato, el Viento Divino del Lejano Oriente!

— ¡Santa cola, la espía santa!

— ¡Tontos! ¡La única opción real aquí es Ángel Salada, la Amorosamente Levantada!

—¡¡Alto, alto, altoooooooooooo!!

El debate de la mesa redonda estaba realmente llegando a un punto culminante ahora que la deidad patrona del pobre rehén aventurero seguía llorando de horror. Loki desvió la mirada cuando el dios con dos brazos llevó sus manos a ambos lados de su cabeza con grandes sollozos.

Atrapando su mirada, Dionysus simplemente se encogió de hombros. Su subsiguiente suspiro pareció indicar lo obvio---que sus esfuerzos no habían logrado nada.

—Dionysus, te ves bastante presumido por allí. ¿Te importaría unirte a la conversación?

— ¡Sí! Realmente decidiste asistir por una vez, así que, ¿por qué no tirar una sugerencia, hm?

—Tenemos toda la tarea por delante. ¡Crear un alias para esa novata Mikoto de quien todos han estado hablando!

— ¿Oh? Déjame pensar...; Dionysus respondió a instancias de sus compañeros.

Con los ojos puestos en él, él echó un vistazo al informe sobre la mesa y al perfil que el Gremio había creado para el aventurero en preparación para su nombramiento. El pergamino reveló a una hermosa niña del Lejano Oriente con cabello negro azabache.

Dionysussonrió muy dulcemente.

— ¿Qué tal Sombra Eterna?

— ¡Dionysus, bastardoooooooooooooo!

Una vez más, el Denatus de este mes no decepcionaría.

— ¡De acuerdo entonces! El título de Mikoto es ahora... ¡Sombra eterna!

—"¡No hay objeciones aquí!" "¡Ninguno de mí!" "¡Suena bien!"

—¡¡No, no, no, nooooooooooooooooooooooooooooooooooo!!

El dios guerrero dejó escapar un grito derrotado cuando se emitieron los votos, solidificando la propuesta de Dionysus.

Pronto la risa fuera de control de sus dioses compañeros siguió. Cuando el gran circo reclamó a su víctima más nueva, Loki pensó para sí misma de la diversión que también tendría pronto.

Una vez que las familias pequeñas y medianas hubieran hecho su tiempo en los confines del infierno, los nombres de los aventureros recién llegados de las familias de élite serían los siguientes. Los alias abominables disminuirían notablemente, sin duda para evitar que las peleas se deslicen entre los dioses y diosas más influyentes de la ciudad, ya que sus aventureros de más de segundo nivel fueron considerados. La Familia Hephaistos, la Familia Ganesha e la Familia Ishtar tenían nombres en la lista.

Ella fue capaz de superarlos con nada más que un solo argumento de una cierta diosa.

—Vamos a dirigir las cosas de nuevo por el camino, ¿sí? El siguiente es..; Dijo con una risita,— ... ¡Un gran nombre! ¡Mi propia Aiz!

—¡¡La princesa de la espada llega por fin!!

—Y aun tan hermosa como siempre, para arrancar.

— ¿Nivel seis ya? Impresionante…

La propia seguidora de Loki estaba animada, y todos los ojos estaban sobre ella.

Era su espadachín de pelo dorado y ojos dorados, con el mismo nivel de fama y renombre que los tres líderes de la Familia Loki e incluso igualar el actual cúspide de Orario, un aventurero conocido como Warlord.

Teniendo en cuenta el insano progreso que había hecho en poco más de diez cortos años, simplemente mencionar a la niña había sido suficiente para revitalizar la habitación.

La princesa de la espada, Aiz Wallenstein, finalmente se había unido a las filas del Nivel 6.

—La pequeña dama realmente se ha superado a sí misma esta vez; Uno de los dioses sonrió, aparentemente abrumado por la alegría, al ver a la niña con forma de muñeca y sus logros en el pergamino frente a ellos. La última parte del informe estaba reservada para los detalles de fondo con respecto a su aumento de nivel, que, en el caso de Aiz, fue su victoria sobre Udaeus, el Monstruo Rex del piso 37.

Derrotar a un jefe de piso sin ayuda fue una gran hazaña, y la revelación puso a toda la sala en un estado de euforia febril.

— ¿Ella venció a esa cosa por su cuenta? ¡Dioses todopoderosos, esa chica es peligrosa! ¡Incluso más que Ottar!

—No diría eso. Ottar tuvo su propia expedición y casi derribó al jefe de piso Parole por sí mismo. Todavía diría que es más una fuerza a tener en cuenta.

—Pero para que Udaeus sea derrotado...

—Je, bueno, él es el más débil de los cuatro generales de todos modos...

—Es una vergüenza perder a nuestro idol de esa manera...

— ¡Oye! ¡¡Dejen de meterse con el señor Udaeus!!

— ¡Sí, él es el más fuerte de los cuatro generales! ¡Así que deja de hablar mal de él!

Palabras de alabanza y admiración volaron de un lado a otro alrededor de la mesa.

Incluso la joven y grande diosa sentada junto a Hephaistos se encontró gimiendo a pesar de sí misma por la magnitud de la hazaña del joven aventurero.

—Tenemos cosas más importantes de las que preocuparnos ahora que Udaeus. ¡Vamos, tenemos que pensar en un nuevo alias!

—Hmm...

— ¿Pero realmente necesitamos cambiar el de ella? Parece un poco tonto si no hay razón para hacerlo.

—En efecto.

—Si tuviéramos que cambiarlo... ¿quizás algo como Santa de la Espada?

— ¿Santa de la... Espada?

—Aunque realmente no parece encajar con ella, ¿no creen?

—No sé sobre ustedes, pero claramente el único candidato viable que veo es Nuestra Esposa.

— ¡Es perfecto!; Corearon las voces de la sala.

El alboroto general no mostró signos de declinar, y los dioses procedieron de inmediato con el nombramiento, completamente preparados para cambiar el alias de Aiz de Princesa de la Espada a Nuestra Esposa.

Hasta que.

—Mataré a cada uno de ustedes.

La sugerencia fue efectivamente rechazada por una sola mirada de Loki.

— ¡L-Lo sentimos mucho!; Repitieron las voces una vez más.

El ceño frio y helado de la diosa fue suficiente para informarles que habían cruzado una línea, y cada dios en la habitación rápidamente llevó su frente a la mesa en una ferviente disculpa.

Loki seguramente provocaría la destrucción de cualquiera y de todos los que se atreverían a darle a uno de sus adorables hijos un nombre vergonzoso. Su amor por ellos era muy fuerte.

Los dioses habían provocado la ira del dios más influyente de todo Orario, y su temor de ser enviado de vuelta al cielo era suficiente para obligarlos a arrodillarse en consecuencia.

—Justo ahora. Debes aprender a escoger tus peleas mejor. De todos modos, sigamos...; Ella se aclaró la garganta, girando el informe de Aiz con un pequeño movimiento y mirando hacia abajo a la última pieza de pergamino. —Sólo nos queda uno, parece.

El perfil ahora reflejado en sus ojos pertenecía a un niño humano de aspecto decididamente nervioso.

Así que el mocoso de la pequeña en realidad logró subir de nivel, ¿eh?

Sus cejas se fruncieron al ver las palabras de la Familia Hestia debajo de su imagen.

Honestamente, no fue una sorpresa demasiado grande, considerando que la pequeña diosa estaba participando en el Denatus del mes, pero eso no significaba que a Loki le tuviera que gustar.

No, definitivamente no.

Y para empeorar las cosas... ¿solo le tomó un mes y medio? ¿Qué demonios?

Ella se preguntaba mientras miraba la sección de "días requeridos" de entre el breve resumen de información.

La vista de ese número descaradamente imprudente la hizo gemir interiormente, al igual que Hestia tenía un par de minutos antes. Y sin embargo, por alguna razón, encontró su antipatía mezclada con sospecha.

¡Dejando de lado el registro de Aiz, esto es imposible! No hay manera de que él haya podido hacer esto en solo un mes y medio.

Ella recordó hace ocho años.

Cuando una cierta niña de ocho años que no conocía su lugar subió al Nivel 2 a un ritmo absolutamente indignante.

Solo necesitaba un año. Eso fue lo rápido que Aiz lo había hecho, e incluso eso había sido una hazaña increíble, estableciendo un récord que aún no había sido roto por nadie más en todo el mundo.

Hasta hoy.

Incluso si esto no es algún tipo de traición, pensar que el niño de la pequeña tetona solo... solo... ohhhh, ¡¡aaaarrrghhhhh!!

Ella debe haber falsificado el registro.

O eso o ya había recopilado excelia antes de registrarse como un aventurero de clase baja con el Gremio y haber sido reportado falsamente como un novato.

Realmente había muchas maneras de burlar el sistema si alguien estaba tan inclinado.

Dicho esto, la joven diosa, Hestia, no parecía ser del tipo que haría algo tan estúpido, un hecho que Loki tuvo que aceptar a pesar de la relación entre perros y gatos que ambos compartieron.

Lo que significaba que este chico realmente había logrado una hazaña sin precedentes.

Una hazaña que, de acuerdo con la corta historia registrada en el pergamino, implicaba derribar un minotauro.

—... El conejo estableció un nuevo récord.

Las orejas de Loki se alzaron ante el murmullo de cierto dios caballero, sus ojos se estrecharon mientras observaba el pergamino desde el otro lado de la mesa.

Sí, los otros dioses tendrían que darle a este último aventurero, este pequeño conejo, por así decirlo, un alias, un pensamiento que hizo que Loki prácticamente se lamiera los labios con anticipación, aunque finalmente pudo mantener su expresión estoica.

Aun así, el crecimiento de este niño... definitivamente va a requerir un poco de investigación.

Los susurros de sus compañeros volaban de un lado a otro sobre la mesa.

Lanzando una mirada a Hestia, aparentemente preparándose para luchar por un nombre "seguro" para su seguidor, Loki se puso de pie silenciosamente.

—... ¿Loki?

—Antes de decidirnos por un alias, quiero hacerle una pregunta a la pequeña tetona; Dijo, mirando directamente a Hestia e ignorando las reacciones de los dioses que la rodeaban. Sus ojos carmesí se ensancharon. —¿En qué estabas pensando, dejar que este niño suba de nivel después de solo un mes y medio?

Bam.

Su puño cayó sobre la mesa directamente sobre el informe del chico, con su voz lo más intimidante posible. No se perdió la forma en que la garganta de la otra diosa se movió con un pequeño trago en respuesta.

—Ni siquiera mi Aiz podría hacerlo tan rápido. Le tomó un año. ¡Un año! Así que dime, ¿eh? ¿Cómo lo hizo este niño en solo un mes y medio? ¿Qué tipo de engaño intentas tirar aquí?

—...

—Se supone que nuestra Bendición no debe usarse para eso. ¿Qué pasaría si todos nuestros niños subieran de nivel después de solo un mes o algo así? El hecho de que no puedan hacerles pasar por muchos problemas.

—……

— ¡Bien, vamos! ¡Di algo, pequeña tetona!

—……

Las crecientes gotas de sudor empezaron a deslizarse por la cara de Hestia, pero aunque sus entrañas estuvieran agitadas o no, su exterior permanecía tan rígido como una estatua.

No había manera de que Loki pudiera creerlo.

La velocidad a la que el chico había avanzado era absolutamente ridícula, y tenía que haber algo decididamente anormal en el juego.

Algo parecido a la criatura bestial Levis, por ejemplo, una especie mejorada.

Quizás el secreto detrás del crecimiento del niño fue gracias a "ella", el ser del que habló Olivas Act y la misma autoridad a la que se enfrentaban Loki y los demás.

Los ojos de Loki buscaron en cada centímetro de esa joven diosa por una respuesta.

Por si acaso, ¿lo sabes?

Se lo pensó a sí misma, aunque sabía que no tenía nada que respaldara sus sospechas.

La sola idea de que The evils estarían conectados a un seguidor de Hestia, la diosa con la cabeza de pájaro más perpleja que Loki conocía, era suficiente para dar la vuelta al mundo entero. Era una suposición tan absurda que una investigación seria podría hacer que Loki se marchitara y muriera.

Es por eso que ella ponía esta mirada y actitud. Ella solo quería molestar a Hestia.

Ciertamente, estaba enojada porque uno de los niños de la pequeña diosa podría haber roto el récord de Aiz. Además, para ser honesta, tenía un poco de curiosidad por cómo lo había logrado.

Si tenía que adivinar, sería una habilidad, tal vez. Una habilidad rara e indocumentada que podría aumentar la tasa de crecimiento.

Esto instigó una gran variedad de emociones en ella como un dios, y se arremolinaron alrededor de su mente mientras continuaba su interrogatorio en Hestia.

— ¿Vas a hablar o qué? No podría ser... que hayas usado nuestros poderes para hacerlo, ¿verdad?

— ¡P-Por supuesto que no! ¡Yo nunca lo haría!

Por "uso de nuestros poderes", Loki se refería, por supuesto, al uso de Arcanum, el poder de los dioses, para "modificar" la estructura de su seguidor---una acusación que era más para agitar la olla que una que tuviera alguna sustancia real.

Loki lo sabía muy bien.

El momento en que los dioses comenzaron a romper las reglas y usaron su Arcanum para modificar a sus seguidores fue el momento en que todo se volvería total y absolutamente aburrido. Ya nada tendría sentido. Era un acto que profanaría el juego que habían creado en este mundo, y todo perdería su esplendor para ella y para todos los demás.

Si alguien realmente quería tirar su vida con sus adorables niños y vivir nuevamente en el lujo, todo lo que un dios tenía que hacer era regresar al cielo, donde no esperaban más que días llenos de libertinaje.

No, eso no era lo que los dioses tenían en mente cuando comenzaron este juego.

Casi todos los dioses tenían grandes esperanzas de que uno de los niños a los que les hubieran otorgado sus Bendiciones se convirtiera eventualmente en un héroe.

— ¡Está bien, dinos! Debería ser fácil si no tienes nada que esconder, ¿Verdad?

—Gng...

Las palabras de Loki no dejaron espacio para escapar a Hestia.

La mirada de cada dios y diosa en Denatus se centró en ella.

El silencio se había apoderado de la habitación cuando el interés de todos se despertó, y la joven diosa no tenía una sola persona que la cubriera, ni siquiera Hephaistos, que estaba sentada a su lado con el ceño fruncido.

Sin embargo, a Loki no le importaba cómo se sentía, iba a obtener una explicación para el extraño crecimiento del chico, ya sea que Hestia quisiera darle o no.

—Justo ahora. ¿Es eso tan importante?

Al menos, ella lo habría hecho.

Hasta que una voz suave y soprano cortó el aire entre las dos.

—... ¿Eh?

— ¿Qué dijiste?

Primero Hestia, luego Loki, luego todos en la sala llevaron sus ojos hacia la fuente de la voz. Hacia los rasgos seductores pero desinteresados de la diosa de la belleza de cabello plateado.

—Mientras Hestia no esté haciendo nada malo, no veo razón para buscar una respuesta de esta manera. El asunto de una familia es solo eso---su propio asunto. Y discutir el estado de nuestros seguidores siempre ha sido un tabú, ¿no es así?; Freya continuó, completamente desencantada, y los ojos de Loki se estrecharon con sospecha ante la enfurecida diosa de la que parecía no poder librarse.

—…Un mes. ¿Incluso entiendes lo que eso significa, diosa pervertida?

Freya se limitó a reírse. — ¿Por qué tan terca, Loki? Por si acaso, tú eres la que está actuando de forma rara aquí.

Tú eres la única que rompió el tabú esas las palabras no se dijeron, y la diosa engreída siguió con una sonrisa pretenciosa como si ella misma hubiera notado esta implicación.

—No estás celosa, ¿verdad, querida? ¿Todo porque la seguidora de Hestia rompió el récord de tu queridita preciosidad?

— ¡Claro que no!; Loki respondió instantáneamente a la acusación completamente veraz, aunque casi tragó saliva.

— ¿Es así?; Freya se limitó a sonreír, incitándola.

Los ojos de Loki se pusieron rojos. Lista para azotar verbalmente a la otra diosa, ella de repente se encontró incapaz de moverse, atrapada por la mirada de esos ojos plateados.

Esta mujer insoportable, ¿es ella...?

Si ella quería jugar el juego de la culpa y torcer sus palabras de esta manera, Loki estaba completamente preparada para ir cara a cara. Sin embargo, ya podía decir que cualquier cosa que dijera ahora solo la envolvería más y más fuerte dentro del juego de Freya.

Ella chasqueó la lengua de pesar a sí misma, y Freya respondió con una sonrisa tímida.

—Es cierto que apenas puedo creerlo, solo mirando el número. ¡Debe ser algún tipo de milagro!

—Pero él derribó ese minotauro. Eso es un milagro en sí mismo, ¿no es así? Él superó completamente la diferencia de niveles.

—Si debemos aplicarle lógica, tal vez la criatura fue una especie de rival del destino para chico, ¿así que la excelia que recibió al derrotarlo tuvo un significado especial?

—Subir de nivel después de algo como eso no está más allá del ámbito de lo posible... o al menos eso es lo que pienso.

Los otros dioses y diosas comenzaron a compartir ideas propias, inspiradas por el comentario de Freya.

Al igual que Loki, Freya era una diosa de una de las familias más grandes de Orario y, como tal, una voz influyente. Añadiendo su encanto absoluto, que le había ganado una reputación como encarnación de la belleza en sí misma, ella estaba acumulando apoyo rápidamente incluso ahora.

— ¡Estoy detrás de la señora Freya!; Hermes intervino, consolidando su propia reputación como un cobarde sin espinas, y Dionysus se vio obligado a dejar escapar un suspiro.

Espera. Esto no tiene nada que ver con lo que dijo esa noche, ¿verdad? Tal vez el niño de Freya en realidad es... Loki reflexionó, los recuerdos de una cierta noche habitaban en el fondo de su mente cuando la sugerencia de Freya recibió cada vez más aprobación.

Había sido la noche de la Monsterphilia, cuando Loki se reunió con Freya para su reunión secreta en un bar de clase alta dentro del distrito comercial de la ciudad.

—Si estás dispuesto a quedarte callada sobre los eventos de hoy... te ofreceré la túnica por tu silencio. ¿Tenemos un trato?

Habían hecho un acuerdo ese día.

Loki había amenazado con ir al Gremio con un informe sobre las travesuras de la diosa de la belleza en la Monsterphilia, pero finalmente se había visto afectada por su propia debilidad y había aceptado a regañadientes mantener las cosas en secreto.

Específicamente, Loki había prometido retener todo lo relacionado con el niño por el que se había enamorado Freya.

Ella había hecho la vista gorda entonces, tendría que hacerlo otra vez en el futuro, y también tenía que hacerlo ahora.

Con esa mirada de otro mundo de Freya, Loki entendió. Freya estaba enamorada de nada menos que el mismo niño que estaban discutiendo---el seguidor de Hestia.

Entonces, ¿la pelea del niño con el minotauro que mencionó Ishtar... eso fue lo que hizo Freya también?

Aunque no podía estar segura de sí Freya ya había podido ver el potencial de crecimiento del niño en ese momento, ciertamente se había centrado en él bastante rápido, lo que explicaría por qué estaba cubriéndolo ahora frente al resto de los dioses, como si él fuera su juguete personal.

Loki podía saborear la bilis en su boca.

No interfieras, esos ojos plateados prácticamente le habían susurrado, y Loki sabía que no tenía otra opción---iba a tener que dejar que todas las acciones de Freya con respecto al chico, Bell Cranell, no fueran controladas, sin importar cuánto le doliera.

Por lo tanto, la explicación del extraño crecimiento de Bell Cranell seguiría siendo un misterio, tal como Freya deseaba.

Ese niño tiene que tener algo si incluso Freya se ha interesado. Quiero decir, con un estúpido registro como este... ¿pero ella no lo llamó un llorón transparente y poco confiable?... ¡Uf, como sea! ¡Todavía no me gusta!

Loki sintió que las llamas se apoderaban de sus entrañas mientras se quejaba para sí misma, completamente inconsciente de la discusión actual entre los hombres con respecto al nuevo alias del niño, una discusión de la cual las mujeres en la sala se retiraron con desinterés apático.

No. De acuerdo o no, a ella no le gustaba ser el juguete de alguien. Con un sobresalto, voló de su silla, sin tener en cuenta lo que estaba sucediendo alrededor de la mesa y corrió hacia Hestia, que tenía una mirada muy torpe en su rostro.

—... ¿Loki?; Hestia miró hacia arriba a la llegada de Loki.

—... Mírate a ti misma, Pequeña tetona; Murmuró Loki con tristeza.

— ¿Eh?

—Te digo que mantengas tus ojos abiertos. Ni siquiera puedo creer que te esté diciendo esto, pero... no puedo quedarme viendo que esa zorra juegue con la gente así; Continuó. —Ella se está haciendo la tonta.

Aparentemente irritada, Loki levantó la cabeza y apartó la mirada de Hestia.

Estaba centrada en la diosa que acababa de abandonar su asiento.

Esos largos mechones plateados de ella pasaron por la puerta del pasillo y desaparecieron de la vista.

— ¡E-Espera un segundo! ¿Qué se supone que significa eso, "mírate a ti misma"? ¿¡Qué estoy viendo!?

— ¿No lo entiendas, imbécil? ¡Esa chica ha tomado a tu chico bajo su ala!

— ¿Te refieres a Freya?; Preguntó Hestia, alzando la voz. Sus ojos azules se movían de un lado a otro con confusión.

Loki, sin embargo, simplemente se enderezó con un resoplido.

— ¿Tú... realmente no lo entiendes? La ignorancia es felicidad, supongo. Bueno lo que sea. ¡No es como si tuviera algo que ver conmigo!; Terminó ella apáticamente antes de volver a su asiento.

Si bien la idea de dar algún tipo de consejo a esa gran rival de ella era suficiente para hacer hervir su sangre, odiaba ver a su presa caer a los caprichos de Freya aún más, así que estaba dispuesta a intentar cualquier cosa.

Incluso dando una advertencia (de mala gana) a su enemiga jurada.

Después de regresar a su asiento, Loki no tuvo más que un breve momento para acomodarse antes de---

—"""""""""""¡¡Lo tenemos!!"""""""""""

—Se eligió el alias del aventurero final, y la ceremonia de nombramiento concluyó.

El Denatus terminó sin más problemas.

Las deidades presentes salieron del gran salón una por una, y varias de ellas se dirigían al cuartel general del gremio para anunciar oficialmente los resultados de la ceremonia de nombramiento.

Una vez que todos se fueron y el salón quedó desierto, solo quedaron Loki, Dionysus y Hermes.

—Entonces... ¿alguno de ustedes vio a alguien sospechoso?

—Aunque hubo, de hecho, algunos que me llamaron la atención... Estoy más inclinado a creer que simplemente se deleitaban con las desgracias de los demás en lugar de exponerse a sí mismos como los responsables. Algunas personas solo quieren ver arder el mundo.

—Más o menos lo mismo aquí.

Dionysus y Hermes informaron sus noticias desfavorables, respectivamente, el primero vestido con un elegante traje noble y el último vestido con un conjunto de ropa de viaje liviana.

Loki intercambió una mirada con los miembros de su improbable trío desde su asiento, sobre la mesa redonda.

Nada, ¿eh? Bueno... supongo que no esperábamos mucho de todos modos.

Era difícil creer que el cerebro inteligente que instigaba los eventos recientes se atrevería incluso a asistir a un Denatus en primer lugar. E incluso alguien con la audacia de hacer una aparición no sería tan tonto como para mostrar sus verdaderos colores.

Sería un verdadero hallazgo si hubiera una persona que realmente supiera algo, pensó Loki para sí misma, sin sentir un verdadero sentimiento de fracaso o desaliento y simplemente quejándose por el simple hecho de quejarse.

—Y después de todos los problemas a los que fui, también...

No es que no tuviera todo el tiempo del mundo, con Aiz y los demás desaparecidos, agregó silenciosamente.

—Me aseguraré de que le envíen algunos vinos finos a su casa, ¿sí?; Dionysus respondió con una sonrisa irónica ante la mirada de descontento de Loki, con la esperanza de que pudiera apaciguar a la diosa.

—Bueno, me iré entonces.

Hermes interrumpió de repente.

—¿Qué?; Loki se dio la vuelta.

—Tengo algunos asuntos menores que atender, y debo dejar la ciudad con toda tranquilidad. Ya se han hecho los preparativos para el viaje; Respondió Hermes casualmente, luciendo su omnipresente sonrisa caballerosa. Miró el pedazo de pergamino que tenía en la mano y la lista de aventureros que subían de nivel. —También me he procurado bastante de la historia para el viaje; Murmuró para sí mismo, arrugando sus ya estrechos ojos. —En cualquier caso, dejo a Orario en sus manos capaces mientras estoy fuera. ¿Qué? ¡No me mires así! Volveré antes de que te des cuenta, y entonces podremos continuar con este pequeño asunto nuestro. Ya he dado instrucciones a mis seguidores para que comiencen a recopilar información. Los veré a los dos más tarde. ¡Ta-ta!

El dios travieso no proporcionó más detalles de lo necesario antes de ponerse su gorra de viaje con plumas, despidiendose con una sonrisa y partir.

—¿No fue él quien se llamó a sí mismo tan víctima como nosotros...?; Las cejas de Loki se fruncieron cuando Dionysus estrechó su mirada.

—Bueno, ese es Hermes para ti.

—Hablando de eso, ¿no son ustedes dos de la misma región en el cielo?

—Por mucho que quisiera que no lo fuéramos; Respondió Dionysus con un suspiro de cansancio. —Aunque, corrígeme si me equivoco, es cierto de que tú desconfiabas de esa Diosa llamda Hestia también, ¿eh?

Los dos lanzaron idénticas miradas de molestia en la dirección en la que habían desaparecido sus cómplices caprichosamente intencionados.

— ¿Realmente han pasado diez días desde entonces...?; Loki murmuró desde lo alto de su cómodo sofá en el salón de la casa de la Familia Loki, Twilight Manor.

Las marionetas enanas del reloj autómata comenzaron a moverse, señalando la hora de la mañana. El reloj en sí, junto con una caja de música cercana, era una de las muchas antigüedades que decoraban la habitación naranja.

Los recuerdos de Denatus de varios días antes y lo que estaba sucediendo detrás de un simulacro de banquete atravesaron la cabeza de Loki mientras miraba hacia el techo... antes de que todo se desvaneciera por completo.

—No hay naaaaaaaaaaada que hacer. No quiero levantarme...; Con las manos detrás de su cabeza, ella dejó que sus piernas cayeran perezosamente sobre el borde del sofá. Ella alcanzó la mesa redonda cercana y el vaso de allí, llevando el vino, que había sido entregado, tal como lo había prometido, por uno de los seguidores de Dionysus después de Denatus, a sus labios y se lo tragó todo de una vez.

Esto atrajo una serie de miradas de los miembros de la familia que pasaban por la sala, aquellos que no se habían ido a la expedición. Ellos vieron el alcoholismo matutino de su deidad patrona con igual conmoción y asombro.

—Me pregunto si Aiz y los demás volverán pronto...; Murmuró distraídamente en la habitación, que de repente se sintió cavernosa y sin compañía femenina. De la voz de Loki quedó claro que no albergaba dudas sobre el regreso seguro de sus seguidores.

—--- ¡Loki! ¡Bete ha vuelto!

—¿Oh?

Hablando del diablo.

Al escuchar la repentina llamada de uno de sus seguidores en el pasillo frente a la sala de estar, Loki se sentó en su sofá. Ella corrió tras el mensajero hacia la entrada principal de la casa.

Espera, por "Bete", no quieres decir... solo Bete, ¿verdad? pensó para sí misma con un pequeño pensamiento de su cabeza cuando entró en el vasto vestíbulo de entrada, solo para ver al hombre lobo parado allí solo.

El estado andrajoso de su equipo de batalla fue un regalo de muerte que acababa de regresar del Calabozo.

— ¡Hey, hey, Bete! ¡Bienvenido de nuevo!; Exclamó Loki, completamente preparada para lanzarse sobre el hombre lobo a pesar de las circunstancias.

— ¡Ah, te importaria! ¡Todavía tengo cosas que hacer!; Bete respondió con un paso lateral bien colocado, evitando el abrazo de la diosa. En cambio, como si se le presionara mucho el tiempo, agarró a los miembros menores más cercanos que habían venido a saludarlo, y les dijo que — ¡Traigan a todos aquí ahora mismo! ¡Y rápido!

— ¡E-Entendido!; Respondieron en una tartamudeada confusión antes de salir corriendo para obedecer su orden amenazadora. Loki vio esta jugada antes de hacer la pregunta que había querido hacerle desde que supo de su llegada.

—Oye. ¿Dónde están Finn y los demás?

Entre los pedidos adicionales de una mochila y carne mientras se preparaba para regresar, Bete respondió. Después de relatar cómo toda la expedición estaba escondida en el piso 18, paralizada por los muchos heridos que habían sido víctimas de ataques de las vermis por veneno, explicó que necesitaba recoger todo el antídoto que pudiera encontrar y traerlo todo de vuelta al Calabozo.

—Ya veo; Loki respondió al sucinto resumen de eventos del hombre lobo con un gesto de su cabeza.

—Me dirijo a la Familia Dian Cecht. Incluso si compro cada dosis que tienen, probablemente no sea suficiente, así que Rox y los demás comienzan a ir a las tiendas de artículos.

— ¡Bueno! Debería tomar, ¿qué... dos, tres días?

Las vermis venenosas habitaban solo en los niveles más bajos, e incluso entonces, por lo general, no eran muy numerosos, lo que significaba que el antídoto hecho de sus secreciones sería difícil de conseguir. Incluso si recorrían toda la ciudad, no había ninguna garantía de que pudieran encontrar lo que necesitaban. Si las tiendas no tuvieran lo suficiente en stock y sus tácticas de onda humana para encontrar más fracasaran, la única opción que quedaría sería encargar a la Familia Dian Cecht que les hiciera un poco más.

Por supuesto, siempre existía la opción de pedirle a Dea Saint, conocida por su avanzada magia curativa, que se aventurara personalmente en el Calabozo y ayudara a los afligidos... pero eso costaría incluso más que el antídoto prohibitivamente caro. Mientras que Amid sin duda estaría feliz de prestar discretamente su ayuda para ayudar a Aiz y los demás, el verdadero problema era su deidad patrona, Dian Cecht. Era probable que aprovecharía al máximo la situación tal como lo había hecho durante una de sus búsquedas anteriores---él ya había cobrado un brazo y una pierna por los procedimientos médicos que normalmente se realizaban en su clínica.

Loki entendió todo esto mientras escuchaba a Bete gritar órdenes, y trazó una marca de verificación invisible en el aire con su dedo.

—Seguro que no necesitas descansar un poco, ¿Bete? Debes estar cansado hasta los huesos, recién salido del calabozo así. ¿Me necesitas para masajear esos anchos hombros tuyos?; Loki agitó los dedos mientras se dirigía hacia el trasero de Bete.

Bete, sin embargo, solo le disparó una mirada sucia. — ¡Basta ya! Estoy bien; Encogiéndose por la mochila que uno de los miembros de la familia le había traído y mordisqueando

vorazmente un trozo de carne, de repente comenzó a hurgar en su chaqueta de batalla, casi como si se le hubiera ocurrido una idea.

Él sacó un pedazo de pergamino enrollado. —Oh sí. Loki; Dijo, dándose la vuelta.

— ¿Qué es eso?

—Es de Finn. Léelo tú misma; Dijo él mientras se dirigía a la puerta.

Loki miró la huella roja cuidadosamente garabateada, con una sonrisa formándose en sus labios.

Capítulo 2

CONEJO NOVATO

Гэта казка іншага сям'і.

Трусік Навічок

De vuelta en el piso dieciocho, el Under Resort.

El velo azulado de la noche artificial se había levantado cuando el brillo del cristal de la mañana se asentó sobre el punto seguro. Su suave resplandor cubrió todo, desde los humedales en el norte hasta el bosque que se extendía hacia el este y sur, cubriendo la ciudad de relevo sobre la isla en el lago también hacia el oeste.

Dentro de esa franja de tierra subterránea yacía el campamento base de la Familia Loki, erigido a lo largo del extremo sur del bosque.

A medida que los habitantes del campamento comenzaron a levantarse, también lo hizo el nivel de ruido mientras realizaban sus tareas matutinas.

— ¿Q-Qué ha pasado, señor Raúl?

— ¿Eh? Oh, Lefiya.

Lefiya frenéticamente se dirigió hacia Raúl entre la multitud de personas en el centro del campamento. Su largo cabello castaño estaba suelto en lugar de estar en su típica cola de caballo, evidenciando de que acababa de levantarse.

La joven elfo había estado profundamente dormida dentro de su tienda hasta que la conmoción en el exterior la despertó y salió corriendo para ver qué ocurría. Incidentalmente, las dos hermanas amazónicas, con su sensibilidad animal a todas las cosas relacionadas con la sangre y la batalla, aún estaban profundamente dormidas en la tienda, sin darse cuenta de la alarma que se apoderaba de su campamento.

Raúl, junto con Aki a su lado, se giró para enfrentar al elfo que se acercaba.

—Algunos aventureros bajaron del piso diecisiete. La señorita Aiz los encontró desmayados junto a las escaleras y los salvó...; respondió Raúl.

—Parece que el viejo Goliath se salió con la suya con ellos... están golpeados bastante bien y aún están fuera de combate; Agregó Aki.

El grupo había formado un círculo alrededor de los tres aventureros en cuestión, que estaban dormidos en la hierba mientras Riveria, Leene y los otros curanderos los cuidaban, vigilando constantemente sus condiciones.

Estaban vestidos de maneras informales con túnicas hechas de lana de salamandra, todas ellas decididamente peor para usar. Aiz se sentó entre los curanderos, su habitual expresión estoica se llenó de preocupación al verlos trabajar.

—Parece que uno de ellos es de la Familia Hephaistos; Reflexionó Aki mientras observaba la escena antes de concentrarse en un rincón de la multitud donde una Tsubaki vestida con un abrigo de algodón estaba junto a su pequeño grupo de herreros afligidos por el veneno.

—Oh, Welfy...; Murmuró el herrero medio enano, su ojo derecho (el que no está cubierto por su parche en el ojo habitual) mirando al chico de pelo escarlata.

Si bien era una regla no escrita del calabozo que se suponía que los grupos debían dejarse el uno al otro bastante bien, dado que uno de los heridos era miembro de su familia aliada, era evidente que la Familia Loki no podía ignorar su difícil situación.

Y fue una situación difícil. A pesar de que tenían recursos tan bajos cuando regresaron de su expedición, la Familia Loki no era tan despiadada ni tan estrecha como para abandonar a sus compañeros aventureros en un momento de gran necesidad.

A la pronta instrucción de Riveria, las vendas y los armamentos del chico pelirrojo fueron retirados y su pierna fracturada entablada, con el cálido brillo de los hechizos curativos que lo rodeaban.

—Ah, bien. Y luego está el amigo de la señorita Aiz; Agregó Raul casi como una ocurrencia tardía.

— ¿De la señorita Aiz...?

Los sentidos de Lefiya se estremecieron ante esas palabras.

Finalmente, ella echó un buen vistazo a los aventureros heridos que yacían en el pasto.

Primero vio a una joven hobbit, seguida por el herrero humano, Tsubaki estaba muy preocupada, y por último, aunque su rostro estaba oculto por la sombra del cuerpo de Aiz, vio a un chico humano...

... ¿Hm?

La vista le dio una extraña sensación de presentimiento.

En el siguiente instante, se encontró a sí misma dando vueltas a través de la multitud, sus ojos azules se esforzaban con todas sus fuerzas, mirando fijamente al chico en el suelo. La mano de Aiz descansaba suavemente sobre su frente.

Esas extremidades delgadas, ese ligero encuadre, sus rasgos y su inmutable inocencia angelical... y, finalmente, ese cabello blanco puro, tan blanco como la nieve.

Los ojos de Lefiya se ensancharon con un chasquido casi audible.

—¿¡Hnggggaaaaaaaaaaaaaaaaahhhhhhhh!?

Ella se quedó paralizada con el dedo apuntando directamente al chico.

El horrendo grito que salía de su garganta era suficiente para que no solo Raúl, Aki y los otros miembros de la familia se detuvieran, sino también a Riveria y Aiz.

No era otro que su rival predestinado (auto declarado), el chico con el que había compartido a su querida mentora en los días previos a la expedición.

Una vez más, la suerte la había puesto cara a cara con su archienemigo, Bell Cranell.

—¡Lefiya, quédate en silencio!

—¡M-me disculpo!

La ira de Riveria cayó inmediatamente sobre ella.

Respiraciones suaves al dormir impregnaban la tienda.

Los párpados firmemente cerrados de los pacientes dormidos contaban la difícil situación de la que habían escapado por poco. Medio escondidos debajo de sus mantas, el chico, el joven y la

chica yacían profundamente dormidos encima de las camas corrientes hechas para ellos con prendas exteriores.

Aiz estaba sentada en el suelo, examinando los rostros de Bell y los otros miembros de su grupo bajo el pretexto de cuidarlos.

Había transcurrido la mitad de un día desde que Aiz los había llevado de regreso al campamento base de la Familia Loki. Ellos estaban en la tienda de Finn, el capitán rindió su espacio voluntariamente después de que se enteró de la situación. Después de verificarlos antes, él le había ordenado que trajera a los aventureros a la tienda principal una vez que hubieran despertado, si es posible. Tsubaki y los otros herreros de la Familia Hephaistos también pasaron de vez en cuando para ver cómo estaba el joven que parecía ser su compañero.

Gracias a los esfuerzos de Riveria y los otros curanderos, sus heridas se habían curado por completo. Incluso la pierna rota del joven, la peor de las lesiones, había sido restaurada. El poder de la fuerte magia curativa y el cuidado meticuloso fue realmente impresionante. Los rasguños y moretones que quedaban se habían tratado con los pequeños ungüentos y vendajes que quedaban.

Aiz bajó los ojos hacia las blancas tiras de tela que ocultaban la cara del chico que dormía junto a sus rodillas dobladas.

¿Ya lograste pasar por todo este camino...?

Voces y risas se filtraban a través de las sábanas de la tienda de vez en cuando, mientras sus dedos pasaban por el flequillo del chico.

Con la mayoría de sus objetos y armaduras que ya no cubrían sus cuerpos, los aventureros inconscientes tenian una vista especialmente lamentable. Deben haber estado corriendo por sus vidas, forzándose a sí mismos a través de los niveles medios y finalmente llegando al piso 18 por los pelos.

Habían pasado solo dos semanas desde la última vez que se había separado de él.

En ese momento, él había sido un aventurero de clase baja de nivel 1, y ella estaba segura de que en algún momento, durante su entrenamiento juntos en las murallas de la ciudad, él le había dicho que lo más profundo que había ido era el piso diez.

Y, sin embargo, aquí estaban, apenas catorce días después, y él ya había aumentado ese conteo en ocho.

Desde los niveles superiores a los niveles medios en un abrir y cerrar de ojos.

Fue increíble. Una velocidad que era suficiente para hacerle dudar de sus propios oídos.

Pero el hecho de que estuvieran aquí ahora, justo delante de ella, era prueba suficiente, y se vio obligada a reconocer su asombro.

Él es nivel 2 ahora...

La aventura que había completado, esa feroz batalla con el minotauro, le había hecho subir de nivel y se había liberado de su nivel anterior.

Al igual que Aiz había hecho con su subyugación de Udaeus.

Al menos debía de haberlo hecho, de lo contrario habría sido prácticamente imposible para él llegar hasta el piso dieciocho.

Sin duda, él y los miembros de su grupo originalmente no habían planeado descender a este punto seguro. Solo podía adivinar que se encontraron con algo inesperado mientras exploraban los alcances poco profundos de los niveles medios, impidiendo su regreso a la superficie, un incidente que les impedía escapar de los pasillos del Calabozo.

¿Una gran cueva a lo largo de una de las rutas principales? O un obstáculo, tal vez, que accidentalmente cayeron después de que un monstruo los persiguió. Este tipo de cosas no eran infrecuentes en la Cueva Laberinto, el área también conocida como la "primera línea", que a menudo se considera un umbral para un gran aumento del peligro.

Y así, los tres aventureros, ante una de estas situaciones deplorables... no habían confiado en la suerte. No habían esperado por ayuda que puede o no haber venido. No, habían presionado para que pudieran regresar a casa con sus vidas.

—Querías salvarlos, ¿no...?

Ella recordó su rostro trágicamente heroico cuando él le rogó que salvara a sus compañeros, justo antes de que se desmayara por completo.

Había sido el coraje, la determinación, la sabiduría y la abnegación ante una muerte segura lo que había llevado a Bell y a los demás a este punto seguro.

—…Pero…

—No deberías esforzarte para hacerlo.

Ignorando el hecho de que este era un consejo que ella misma necesitaba escuchar, extendió una mano hacia la cara de Bell.

Había habido tanta sangre saliendo de su frente y manchando su cuerpo. Incluso ahora, las cicatrices seguían siendo visibles, y su rostro seguía atormentado por la fatiga.

Ella bajó sus ojos dorados, acariciando suavemente las tiras de gasa en su frente.

Cuando de repente---

—... Ngh.

—¡!

Sus párpados se agitaron, casi como si estuviera recibiendo vida por el toque de Aiz.

Aiz retiró su mano en un instante.

Parecía como si estuviera luchando contra un abrumador sentimiento de debilidad cuando el menor de los gemidos pasó entre sus labios.

Ella lo miró a la cara hasta que, finalmente, los brillantes ojos ruby del conejo se abrieron.

—...

Muy despacio, sus párpados se alzaron. Él parpadeó una vez. Dos veces.

Parecía no darse cuenta de que Aiz estaba sentada a su lado. En su lugar, simplemente miró el techo de la tienda como si no estuviera seguro de que se había despertado.

Pero entonces---

—---Lilly. ¿¡Welf!?

Sus ojos se abrieron de par en par cuando se sentó derecho en la cama.

Él saltó hacia adelante, sin tener ningún recuerdo de lo que había ocurrido, completamente preparado para ponerse de pie y acudir en ayuda de sus compañeros, cuando...

¡Ah! ¡No deberías moverte tan repentinamente! Pero las palabras solo estaban en la mente de Aiz, y cuando ella pudo formarlas en sus labios, ya era demasiado tarde.

— ¿--------Hngh?

Se acurrucó sobre sí mismo mientras su cuerpo entero gritaba en agonía.

Y luego comenzó a gemir frente a Aiz, como una especie de conejo loco y adolorido.

Aiz dudó por unos momentos, viendo sufrir al chico, antes de finalmente abrir la boca con una mirada de determinación.

— ¿Estás bien?

Bell se estremeció.

El cuerpo que había estado retorciéndose en una horrible agonía se congeló.

ÉL todavía estaba quieto un momento, luego levantó la cabeza con un chasquido.

El oro se encontró con el ruby cuando sus miradas se encontraron, ambos lo suficientemente cerca para tocarse.

—Yo... erm... uh...

—… ¿Está todo bien?

Lo que parecían mil expresiones diferentes corrían por el rostro de Bell mientras observaba a Aiz sentada a su lado.

Sus cejas estaban fruncidas, la compasión coloreaba sus rasgos ante el estado de angustia del chico.

Tal vez se golpeó la cabeza muy fuerte. Ella no pudo evitar preocuparse.

Bell, por otro lado, estaba ajeno a la ansiedad de Aiz ya que sus acciones se volvieron cada vez más peculiares, hasta que finalmente comprendió su situación actual. Él tragó saliva.

El color de su cara cambió rápidamente después de eso, casi como si de repente se hubiera dado cuenta de que la persona que había rogado en su estado medio comatoso no era otra que Aiz. Los dedos que había clavado en la bota de Aiz comenzaron a temblar cuando su rostro palideció, luego se sonrojó antes de volverse blanco de nuevo.

— ¿Por qué estás... aquí...?

—Nos detuvimos aquí... en el camino de regreso de nuestra expedición...; Aiz explicó con una leve pausa ante la temblorosa pregunta del chico, relatando la situación actual de su familia.

Bell se inquietó cuando tomó nota de la información, y sus ojos se negaron a quedarse en Aiz.

De repente, él se sacudió hacia adelante.

— ¡Mi…! Mis amigos, ¿ellos están...?; Sin embargo, en el momento en que presionó su mano sobre la cama para levantarse, su codo se arrugó.

Su cuerpo herido y fatigado todavía era incapaz de dar un movimiento repentino, sin importaba lo que pretendía, y terminó lanzándose hacia adelante.

Aiz reaccionó instintivamente mientras veía caer al chico.

Adelantándose con los brazos extendidos, ¡lo atrapó con un *bwoof/golpe suave*!

—...

—...

Las manos de Aiz estaban sobre los hombros de Bell. Su cara, por otro lado, se había acomodado bastante cómodamente entre los pechos de Aiz.

Su boca, su nariz, sus ojos, todo estaba envuelto por su pecho y su armadura plateada.

Hicieron un hermoso amortiguador, y no había forma de que pudiera doler. Sin embargo, por alguna razón, Bell quedó completamente congelado allí.

¿Se golpeó la nariz?

Ella se sentó allí, preocupada por la fregona blanca que estaba en la parte detrás de su cabeza, hasta que él se alejó de ella con una poderosa sacudida.

—¡¡Lo siento mucho!!

Él se lanzó tan lejos que su espalda trazó una curva extraña, mientras que su rostro adoptó el color de una manzana madura.

De hecho, voló tan lejos que su cabeza chocó pulcramente con el suelo, lo que Aiz había intentado advertirle, pero ella había llegado un poco tarde. El dolor atravesó el cuerpo del chico y se retorció con un grito inaudible.

Aiz se puso tan nerviosa que no pudo responder en absoluto cuando Bell se dobló con sus manos apretándose el estómago, hasta que...

—---Ah. Welf.

Los ojos color ruby del chico de repente notaron a su compañero acostado a su lado.

Luchando contra el dolor, él logró incorporarse a una posición sentada para inspeccionar al chico humano y la chica hobbit todavía durmiendo profundamente, como habían estado haciendo solo unos momentos antes. Cuando vio que estaban vivos y bien, él dejó que sus músculos se relajaran y volvió a caer al suelo.

—Estarán bien... Riveria y los demás los curaron; Explicó Aiz mientras se acercaba al chico aliviado. —Sus heridas eran graves, pero... también fuiste herido mucho...; Agregó, mirando la pierna del herrero antes de tocar con simpatía la frente de Bell.

Sus dedos peinaron suavemente su flequillo blanco, acariciando su frente a través de una venda de gasa como una hermana cuidando a su hermano menor.

El toque de sus delgados dedos produjo un brillante rubor en la cara de Bell.

Aiz ladeó la cabeza con curiosidad.

— ¿Estás bien?

Lo que solo sirvió para enrojecer aún más su rostro cuando el rubor se extendió a sus orejas y cuello.

Sin embargo, por extraña que fuera esta reacción, no se detuvo.

—G-Gracias... por salvarme... en serio...; Bell tartamudeó, finalmente logrando alejarse del toque de Aiz.

—Por supuesto; Ella negó con la cabeza, diciendo: *No hay necesidad de agradecerme* en su corazón mientras una pequeña sonrisa se formó en sus labios. El chico casi parecía un poco avergonzado.

Los dos simplemente se miraron el uno al otro por unos momentos antes de que Aiz se girara suavemente hacia la entrada de la tienda.

— ¿Crees que puedes moverte ahora?

—Yo... yo creo... que si...

—Se supone que debo informar a Finn... quiero decir, a nuestro capitán, sobre tu condición. ¿Crees que podrías venir conmigo?

Bell asintió en respuesta, y Aiz se puso de pie. Con sus pensamientos aun persistiendo en las heridas del chico, ella extendió una mano para ayudarlo a caminar.

— ¡Estoy bien!; Tartamudeó, retirando su mano. No estaba dispuesto a permitirse a ponerse más rojo de lo que ya lo había hecho.

Mientras el chico se ponía de pie sin ayuda, Aiz se encontraba congelada en el lugar, con la mano aún extendida.

Yo... lo toqué demasiado, ¿no es así...?

Su frente. Su flequillo.

¿Tal vez no le gustó?

El arrepentimiento llenó sus pensamientos mientras recordaba la forma en que su mano se había movido casi involuntariamente hacia la piel de ese pequeño conejo. No podía evitar pensar en su propia deidad patrona, Loki, y en la forma en que constantemente se arrojaba sobre Aiz y Tiona mientras negaba cualquier motivo ulterior. "¡Esto no es acoso sexual!"

Sus hombros cayeron con una tristeza tangible.

—No es lo que piensa, señorita Aiz. Yo... ¿Es como el sentido de honor de un hombre? Quiero decir...; Bell comenzó furtivamente, tropezando con sus palabras, pero al final no pudo terminar debido al dolor.

Al final, pudo ponerse en pie por su cuenta, y los dos se abrieron paso a través de la salida hacia el campamento.

—Wow...; Bell parecía un poco asombrado al ver el campamento base de la Familia Loki.

Tienda tras tienda se intercalaron con una multitud de carga y suministros. Aiz sintió que se formaba una sonrisa en sus labios cuando lo vio mirar a su alrededor con curiosidad... aunque al mismo tiempo, los otros miembros de la Familia Loki lo observaron con desconfianza y desconcierto.

Las miradas que apuntaban hacia ellos eran puntiagudas, casi acusatorias.

—...¿?

¿Ocurre algo? Aiz pensó para sí misma, encontrando todo esto increíblemente extraño cuando, junto a ella, el objetivo de esas miradas comenzó a palidecer.

La hermosa aventurera de primer nivel no tenía idea de que ella, junto con su servicio heroico e inquebrantable para el chico, podría tener algo que ver con esta atmósfera poco acogedora.

— ¡¿Qué?! ¿¡El Pequeño Argonauta está aquí!?

La voz de Tiona surgió con un clamor desde un pequeño rincón del campamento.

— ¿A-Argonauta...?; Lefiya vaciló, sorprendida por el repentino grito de Tiona. Ella había estado explicando la situación actual, y la presencia de Bell Cranell en el campamento, a las dos hermanas amazónicas.

Ya era "mediodía" en el calabozo.

Desde ayer, las dos amazonas se habían ocupado de cuidar a sus compañeros afligidos por el veneno mientras también reunían comida y agua para el grupo. Ahora mismo, sin embargo, se habían ido para exterminar a un enjambre de monstruos a poca distancia del campamento, y aunque habían escuchado previamente sobre el trío de aventureros encontrados cerca de la salida del piso, aún no habían escuchado la historia completa.

Normalmente, ellas recibían las noticias de Aiz, pero la espadachín había estado escondida en una tienda de campaña con los aventureros desde que Riveria y los demás habían terminado sus procedimientos de curación. Alguien tenía que vigilarlos, después de todo, y como el chico de pelo blanco era un conocido de Aiz, parecía la mejor para el trabajo---la recomendación de Riveria también había contribuido enormemente, ya que el alto elfo había notado la incapacidad total de Aiz para establecerse después de la llegada del chico.

— ¿Oíste eso, Tione? ¡El Pequeño Argonauta! ¡El Pequeño Argonauta! ¿Puedes creer que ya llegó tan lejos? ¡Esa pelea suya fue, como, ayer!

— ¿Tienes que seguir gritando así? ¡Escuché a la primera! ¿Y qué pasa con ese estúpido apodo que le has dado...?

— ¡jee-jee-jee, es del cuento de hadas, tonta! Se adapta perfectamente a él, ¿no crees?; Tiona sonrió ampliamente, con sus mejillas enrojecidas.

Tione, sin embargo, parecía exasperada. —Eres una idiota.

La menor de las dos hermanas comenzó a agitarse con su espada gigante de doble filo, Urga, provocando una mirada sorprendida de confusión de Lefiya y una sonrisa siempre tan fugaz de Tione.

—Cierto, aunque... realmente hace que tu sangre se bombee solo al saber que él está aquí; reflexionó la chica mayor mientras una auténtica sonrisa de emoción de la Amazona se deslizaba por su rostro.

— ¿Dónde está de todos modos, eh, Lefiya? ¿Dónde está nuestro pequeño argonauta?

—Parece que está en algún tipo de reunión con el capitán...; Lefiya explicó con algo de tristeza.

Tiona, en directo contraste, dejó escapar un exuberante —¡Vamos a verlo cuando haya terminado!

Despidiéndose de Lefiya, las gemelas regresaron a su tienda para guardar sus armas.

— ¿Primero la señorita Aiz... ahora la señorita Tiona y la señorita Tione también...?; Lefiya gruñó, sus labios se voltearon hacia abajo en un puchero descontento. La emoción en torno a este chico nunca parecía terminar, y ahora incluso había forzado su camino hacia su campamento...

Casi se sentía como si le hubieran robado a sus amadas hermanas mayores justo debajo de ella.

Hinchando las mejillas, volvió a atender las tareas del campamento que le habían asignado.

— ¿Quién diablos se cree ese humano de cabello blanco, eh, señor Raul?"

—Sí, tener a la señorita Aiz cuidándolo personalmente así... Debe ser un aventurero de clase alta, ¿sí? ¡Pero nunca he visto ni oído hablar de él!

— ¿Cómo se supone que debo saberlo? Chicos, relájense ya, cielos...

Desde el punto de vista de Lefiya, tampoco parecía que el resto del campamento estuviera tomando la presencia del chico con demasiada amabilidad. La mayoría de los hombres que se habían reunido alrededor de Raúl, por ejemplo, parecían especialmente de mal humor.

— ¿Y qué pensaba él, trayendo a personas de otras familias aquí?; Las quejas continuaron, creando un aire rencoroso sobre el campamento. Todos, excepto Tsubaki y sus herreros, no parecían estar más contentos con el joven herrero de la Familia Hephaistos que con el humano de pelo blanco.

"¡Mocoso de pelo blanco!" "¡Robando a nuestra señorita Aiz...!" "¡Él me enoja tanto!" "¡Ella nunca se ha ocupado de ninguno de nosotros así...!" "¡Él no sabe una maldita cosa!" "¡Se supone que la hermosa Princesa de la Espada nos cuida desde el margen!"

Uno tras otro, anunciaron sus opiniones sin sutileza.

Aunque normalmente mantenían una vaga distancia entre ellos y la hermosa espadachín de otro mundo como un signo de humildad, ellos no tenían más que admiración y respeto por su Princesa de la Espada de ojos y pelo dorado.

Rodeada por toda la negatividad dirigida al misterioso conejo blanco, Lefiya aprovechó la oportunidad para preguntar a todos exactamente cómo se sentían.

— ¿Qué hay de todos ustedes? ¿Cómo se sienten acerca de la situación?; Preguntó, interrogando a las otras chicas encargadas del servicio de cocina.

Aki, Narfi y Leene intercambiaron miradas mientras rebosaban de las cajas de suministros, cortaban setas y hierbas, y hervían el agua que habían recogido de la piscina para la sopa.

—Bueno, quiero decir, ellos también son aventureros, ¿verdad? Así que tenemos que ayudarlos, ¿no?; Aki expuso sus pensamientos antes de que Narfi continuara.

—Imagina lo culpable que nos sentiríamos si simplemente los abandonáramos allí.

Las dos aventureras de segundo nivel de nivel 4 intercambiaron sonrisas irónicas.

—Y ese chico parece ser amigo de la señorita Aiz...; Leene, esta vez, se ajustó los lentes con nerviosismo. Le habían dado un descanso de sus tareas de curación y actualmente estaba ayudando a los demás a cocinar.

Al escuchar esto, Lefiya no pudo evitar el puchero que se formó en sus labios.

—Aunque me parece extraño...; continuó Leene.

— ¿Extraño?

—Pensé que el señor Raúl se sentiría igual que los otros hombres...; ella miró hacia un círculo de aventureros de niveles inferiores a poca distancia, hacia un hosco Raúl en el centro del anillo de agravios.

—Bueno, Raúl... tal vez puedas decir que tiene mucha experiencia en la vida. Es más como que no tiene tiempo para preocuparse por cosas como esa; Agregó Narfi de forma un tanto sardónica cuando sonrió al joven que tenía unos años mayor que estaba abrumado por el ataque de sus compañeros ("Basta, chicooos…").

—... Raúl y yo nos unimos casi al mismo tiempo; Aki levantó la vista y removió la olla grande de sopa sobre el fuego. —Para cuando lo hicimos, esa chica... Aiz ya estaba en el Nivel Dos.

— ¿Te refieres a ese rumor? ¿De ella rompiendo el récord para subir de nivel más rápido a la edad de ocho años?

—En efecto. Esa pequeña chica... ¿o debería decir niñita? Podía moverse como el viento, haciendo trizas a los monstruos en un abrir y cerrar de ojos con su espada. Aki se rió medio entre dientes en la sopa mientras su cuchara de madera la agitaba alrededor y alrededor. Leene, también, asintió como si recordara el espectáculo.

—Ahora, a Raúl---eso lo asustó mucho. Comenzó a llamarla "Señorita Aiz". ¿Te imaginas? Quiero decir, claro, yo también la respetaba, pero simplemente no vi el tipo de "ídol" que Loki siempre entendió como era. Así que la observé... mientras crecía más y más.

Aki examinó a su compañera, quien todavía agitaba sus brazos con cansancio en medio del círculo.

—Aiz era un monstruo en ese entonces. Mucho más que ahora... Incluso puedo ver la diferencia.

Narfi, Leene y Lefiya, ninguna de los cuales había estado en la familia a parte de Aki dio tragos diminutos. Ella ya conocía bastante bien a la actual Aiz.

—Así que estará bien, Lefiya.

— ¿Eh?

—Desde que tú, Tiona y Tione se unieron a la familia, Aiz se ha suavizado bastante. Ella realmente sonríe ahora.

Habían pasado tres años ahora, desde que Lefiya se había unido a la Familia Loki .

En el momento en que Lefiya, una honrada estudiante de Nivel 2 recién salida del Distrito de Educación, había cruzado la puerta de entrada del Twilight Manor, Aiz ya tenía a Tiona y Tione para sacarla de su caparazón.

Ella no tenía que preocuparse, y tampoco tenía que estar celosa, eso era lo que la aventurera gato intentaba decirle con una sonrisa. Y cuando Lefiya se dio cuenta de que había sido leída como un libro, su cara comenzó a calentarse como un horno.

Ella rápidamente se lanzó a su trabajo para ocultar su vergüenza, pelando la fruta para tirarla en la olla mientras Narfi y Leene soltaban una risita discreta.

¡C-Cierto! ¡Aiz y el resto de nosotros tenemos un vínculo profundo! ¡Uno en el que ningún extraño al azar puede simplemente abrirse camino!

El humor de Lefiya se iluminó considerablemente después de la tranquilidad de Aki, una sonrisa se elevó a su cara mientras continuaba con sus tareas de cocina.

La sonrisa, sin embargo, se transformó gradualmente a medida que se despegaba.

Pero, ¿no dijo la señorita Aiz que el chico era solo un Nivel 1 antes de la expedición...? ¿Un completo don nadie de una familia desconocida?

La cara del chico se dibujó en su cabeza, así como la desgracia que había hecho huyendo de ella en las calles de Orario.

¿Cómo diablos había logrado llegar hasta el piso dieciocho en tan poco tiempo...?

Era cierto que había recibido un entrenamiento especial de Aiz igual que ella, pero...

No podía contener la multitud de sentimientos que inundaban su mente mientras pensaba en ese chico que había considerado de manera tan parcial como su rival.

Finalmente, el grupo de chicas terminó de preparar la cena.

Lefiya paseaba por el campamento con la esperanza de ayudar con otro conjunto de tareas, cuando vio a Aiz emerger de la tienda principal.

Ella se iluminó al instante... hasta que vio a ese chico de pelo blanco salir detrás de ella. En respuesta, ella rápidamente asumió un aire de desinterés. Parecía nervioso, las desconfiadas miradas de todos en el campamento lo llevaban a pegarse a la espalda de Aiz como un pegamento, como un conejo asustado.

Tratando de actuar como si nada estuviera mal, cuanto más miraba Lefiya, más se agitaban sus entrañas.

Al ver a los otros miembros de la familia saludar a Aiz, ella cambió bruscamente su propio rumbo, cortando una línea recta hacia la pareja.

—¡Gracias por todo su arduo trabajo, señorita Aiz!

—Lo mismo para ti, Lefiya.

Ella pasó junto a Aiz con una sonrisa, antes de que su camino la llevara junto al chico que estaba detrás.

Su actitud agradable se desvaneció en un instante mientras le dirigía una mirada intensa.

—¡Eek!; La expresión amenazadora de la maga trajo un pequeño chillido del chico.

Su rostro palideció de miedo.

Sus ojos azules se encontraron con los ojos de color ruby mientras sus elegantes ojos lo atravesaban, con las delgadas orejas del elfo temblando.

Su destino predilecto junto a las murallas de la ciudad, su gran juego del gato y el ratón.

La cara del chico se estremeció como pensó que lo haría, de hecho, recordándola—la hermosa hada que lo había acosado por las calles de la ciudad.

Si le hace algo, algo a la señorita Aiz, ¡se arrepentirá del día en que nació...!

¿¡Q-Quéeeee...!?

El intercambio silencioso, vehemente pasó entre ellos sin una palabra.

En ese momento único, con esa simple mirada, ella comunicó todo lo que quería decir.

Y entonces todo terminó, Lefiya continuó caminando y dejando al chico empapado en un sudor frío y tembloroso. Con su advertencia transmitida correctamente, ella dió un leve alarido antes de seguir adelante.

Todavía resoplando y resoplando, miró hacia atrás una vez que se encontraba a una buena distancia para ver que el chico todavía prácticamente se aferraba al trasero de Aiz.

Ella lo estaba observando y asegurándose de que él no haría nada al azar.

Y continuó haciéndolo, revisándolos una y otra vez mientras hacía su trabajo, al igual que sus compañeros igualmente poco serviciales.

Mientras se enfocaba intensamente en esa visión en su visión periférica...

—¡Jaja! ¡Realmente es el Pequeño Argonauta!

----Sonó una voz brillante y alegre.

No era otra que Tiona, con una gran sonrisa.

Ella corrió hacia Aiz y Bell, que actualmente estaban participando en algún tipo de conversación, poco seguido por su hermana, Tione.

—¡Escuché que te arrastraron al campamento, pero no me di cuenta de que estabas despierto! ¡Genial!

Su voz resonante se podía escuchar en todo el campamento, y su alegría pura era perceptible para todos. Bell, sin embargo, se encontró inmediatamente nervioso por la chica eufórica que se dirigía directamente hacia él. Lefiya, también, sintió que su estado de ánimo se desplomaba al instante mientras observaba.

Parecía que iban a presentarse al chico, la inocente Tiona y su hermana aparentemente interesada, Tione.

Pero la vista de las bellezas gemelas corriendo hacia él, bromeando con él, solo hizo que la cara del chico se enrojeciera como un tomate.

Su robusta piel bronceada, sus vientres descubiertos, sus delgadas caderas y sus pechos alegres, ¡Estaba siendo seducido por los temibles cuerpos de las amazonas!

Con Aiz en la mezcla, actualmente inclinando la cabeza hacia un lado con curiosidad, hizo que tres hermosas mujeres, todas le esperaran de pies y manos.

¡¡Lefiya acababa de advertirle sobre esto!!

No te dejes llevar.

No te dejes llevar tan malditamente.

¡No te dejes llevar!

¡POR FAVOR NO TE DEJES LLEVAAAAAAAAR!

Las palabras se repitieron a sí mismas como un hechizo en el alma de Lefiya, su resentimiento coincidía con el de los demi-humanos masculinos cercanos.

A su alrededor, esas miradas maliciosas se reunieron en la vista como una descarga asesina dirigida a un dragón.

El chico debe haberlo sentido, volviéndose blanco como una sábana debajo de las miradas fulminantes de Lefiya y sus compañeros masculinos.

— ¡Tengo que... ir a ver cómo están mis amigos!; Gritó antes de girar la cola de caballo y huir de lo que parecía una verdadera amenaza para su vida. Ella prácticamente se zambulló de nuevo en la tienda que le habían asignado, prestándole poca atención a la simulación.

—Oh cielos. ¡Se fue!; Reflexionó Lefiya medio encantada y medio arrepentida, incapaz de resistirse, en el vuelo forzado del chico antes de correr hacia donde Aiz, Tiona y Tione aún estaban de lado a lado.

— ¡Y-Yo, erm...! Sólo quería preguntar, pero... todos estaban muy preocupados por ese humano. ¿Ocurrió algo entre tú y ese aventurero?; Preguntó, a pesar de que ya sabía su conexión con Aiz, al menos.

Sin embargo, fue el interés abrumador de Tiona y Tione en el chico lo que la hizo rascarse la cabeza, ya que no podía pensar en un momento en que los tres se hubieran cruzado. Todo lo que tenía que seguir era la mención de Finn de su nombre en el piso 59. Ella necesitaba saber.

Tiona y Tione se miraron entre sí, pareciéndose mucho a dos imágenes de espejo.

—Algo sucedió, de acuerdo...; Tione comenzó con una sonrisa irónica.

— ¡Sí, un milagro!; Tiona continuó a su lado, incapaz de contener su grito emocionado. "¡Derribo a un minotauro en el Nivel Uno!"

—Todo por sí mismo, también.

Lefiya se detuvo en seco. Luego miró a Aiz...

...Que solo asintió en afirmación.

—Él... él... él...

Pero Lefiya no pudo hallar las palabras.

—---Estos valientes aventureros estaban dispuestos a renunciar a sus propias vidas para salvar a sus compañeros para llegar a este piso dieciocho. Si bien no les estoy pidiendo que sean sus mejores amigos, les pido que muestren al menos un poco de respeto. Todos somos aventureros aquí abajo, después de todo... Entonces, ¿volveremos al asunto que nos ocupa?; La voz de Finn atravesó la oscuridad del bosque que los rodeaba.

El gran círculo de aventureros que rodeaban el montón de piedras mágicas, como hogueras, alzaban sus copas.

— ¡Salud!

Así comenzó la escasa fiesta.

Ellos estaban sentados en el amplio espacio abierto en el centro del campamento base. "La noche" se había asentado sobre el calabozo; Los cristales que cubrían el techo muy por encima de su campamento protegido por ramas estaban en silencio.

Era una cena similar a la de la noche anterior, solo que esta vez, Aiz había traído a Bell y sus compañeros aventureros, ya que el joven herrero y la hobbit se habían recuperado hasta el punto en que podían caminar.

El discurso de Finn actuó más como una advertencia no dirigida al grupo, de que deberían hacer todo lo posible para evitar cualquier disputa, y que los hombres que habían estado resguardando su resentimiento todo el día solo podían hacer una reverencia. El respeto a sí mismo como aventureros de clase alta y la necesidad de mantener la cara como la familia más grande en Orario contribuyeron a una recepción decididamente más cálida de Bell.

Después de su auto-admonición, pudieron disfrutar de la cena de todo corazón.

Y así, la Familia Loki, junto con el pequeño grupo de forjadores de la Familia Hephaistos, participó en la comida y la bebida bajo la atenta mirada de la ondeante bandera del bufon. La cena consistió en champiñones sazonados con la poca sal que les quedaba y una sopa de frutas de sabor amargo, que devoraron antes de regarlas con agua fresca y limpia del río que se había enfriado con hielo mágico. Cada parte de la comida impregnaba sus cuerpos fatigados y cansados de la expedición.

Se había necesitado un ingenio considerable para elaborar tal cena a partir de la pequeña cantidad de suministros que les quedaban, pero las sonrisas que florecían en las caras de todo el círculo merecían la pena.

—...

Es decir, a excepción de la cara de una cierta maga elfo, que actualmente estaba sentada sola en silencio y sin comer sopa ni frutas, mientras las alegres voces hacían eco a su alrededor.

Sus ojos estaban fijos en el pequeño grupo de aventureros que estaban sentados a poca distancia, un grupo formado por Aiz, Bell y sus dos compañeros.

Ella observó cómo el chico tomaba un trozo de Honey Cloud que le ofrecieron, lo miraba con curiosidad, le daba un pequeño mordisco y se ponía rígido de inmediato, como si tuviera un impulso repentino de vomitar.

Derribo a un minotauro en Nivel 1...

Ella no podía pensar en nada más aparte de lo que Tiona y Tione le habían dicho antes. Ella no podía sacar a Bell de su cabeza. Era imposible ignorarlo.

El dominio de Lefiya sobre el conjuro simultáneo bajo la tutela de Aiz y los demás fue bastante impresionante... pero ahora su oponente se había ido y había derrotado a un enorme monstruo de categoría 2 por su cuenta. ¡Y un minotauro, de todas las cosas! Un símbolo de puro poder y resistencia. Desafiar a uno de frente era una tarea difícil incluso para un aventurero de tercer nivel.

Pensar que un Nivel 1 podía hacer algo así era más que irritante, y Lefiya sintió que perdía el control de su rencor nuevamente.

—Esos jóvenes están pasando un buen momento a pesar de todo; Frente a la furia construida de Lefiya, Gareth se sentó acariciando su larga barba desde lo alto de los asientos de honor reservados para las elites de la Familia Loki.

—Lo están, de hecho; Respondió Finn con una risa.

Justo enfrente de ellos, en su propia esquina del círculo, estaban sentados Aiz, Bell y sus compañeros, los cuatro con gran ánimo mientras comían. Al parecer, una pelea por los frutos había estallado.

La chica hobbit tenía la cara roja, pateando la espalda del joven forjador mientras dejaba escapar gritos de frustración. El herrero, por otro lado, había hecho un trabajo limpio de la pieza de Honey Cloud en cuestión, la fruta parecida al algodón no se encontraba en ninguna parte. La cara de Bell se contrajo mientras observaba la discusión, mientras que Aiz simplemente miraba desconcertada.

El entretenido espectáculo fue suficiente para sacar risitas no solo de las mujeres sino de toda la familia.

—¡Mmph-Tione! ¡Fwe sh— nngulp! ¡Debemos ir a unirnos al Pequeño Argonauta!

— ¡No hables con la boca llena! La comida no va a ninguna parte, ¿sí? ¡Y preferiría no verla después de que entra en esa boca tuya! ¡Eres una niña, ugh! ¡Ah! ¡Capitán! ¿Le gustaría algo de beber?"

— ¿Hm? Ah, sí. Gracias.

Pero al final, la Familia Loki no sería golpeada cuando se trataba de estar vivo.

Ahora, Tiona estaba en su décimo tazón de sopa, y una vez que Tione terminó de reprenderla, la hermana menor se acercó a Finn con una voz seductora.

Ella volvió a llenar la taza del capitán hobbit con una fruta en forma de calabaza conocida como la baya de calabaza. Cortar la punta superior de piel gruesa y presionar el cuerpo de la fruta exprimiría su carne roja como gelatina. La carne en sí misma comenzó a agriarse y se volvió más dulce a medida que maduraba. Si se deja demasiado tiempo, la fruta se vuelve amarga. Ese sabor era un signo de fermentación---el alcohol que producía era apreciado por su capacidad para calmar las lenguas y gargantas de los aventureros de la clase alta que estaban atrapados en el calabozo pero que anhelaban la cerveza de la superficie.

Incluso se sabía que Riveria, que normalmente evitaba el alcohol, participaba en la bebida de la baya de la calabaza de vez en cuando.

Ahora, también, la reina alto elfo estaba siendo recomendada por los otros elfos de la familia, y ella bebía el espíritu de la fruta del Calabozo (aunque no se intoxicara, por supuesto) con una sonrisa en su rostro.

— ¡Señorita Tsubaki! ¡Dame un descanso, aquí! ¿¡N-No es este el enano licor loco...!?

— ¡Se hombre, cachorro! Es solo una pequeña bebida de fuego enano, ¿sí? ¡Solo tenía ganas de abrir una botella!; Respondió Tsubaki, sin inmutarse, mientras le servía a Raúl un vaso del alcohol que había cambiado en Rivira.

Raúl, a su vez, se puso de un color rojo brillante hasta las orejas, ebrio en un instante gracias a esa botella y su insignia enana.

—Hmph. ¡No es divertido! ¡Oi, Gareth! ¡Muéstrame ese hígado de acero!; Tsubaki siguió mientras Raúl se desmayaba en el suelo, con sus propias mejillas ligeramente rosadas.

—Por mucho que me gustaría unirme a ustedes... Tengo que considerar mi posición. Estaré contento de unirme por una vuelta en la superficie; Explicó Gareth antes de notar la penetrante mirada que lo apuntaba desde justo al lado de las llamas que saltaban. —… ¡Riveria! No es necesario poner esos ojos de acero. ¡Ya lo sé! ¡Ya lo sé!

El intercambio de humor fue suficiente para hacer que los miembros de nivel inferior de la Familia Loki se echaran a reír.

El estado de ánimo era relajado, y todos estaban sueltos ahora que su expedición estaba cerca de completarse.

Fue un momento de celebración, un brindis por una batalla difícil de ganar, como telón de fondo en el oscuro bosque de la noche, una escena que no se vería fuera de lugar en un libro ilustrado. El chico de cabello blanco miró el jolgorio y los labios se relajaron en una sonrisa mientras observaba el alegre círculo de aventureros.

Fue incluso más animado que la noche anterior.

—Tsubaki. Escuché que uno de los herreros de tu familia estaba entre los que trajeron al campamento... ¿Sería ese joven que está allí?; Preguntó Riveria mientras lanzaba una mirada atenta hacia los guardias que tenían vigilando el perímetro.

— ¡No hay error al respecto! Jee-jee... ¡Ahora que está levantado y con ellos, es hora de que llegue y lo moleste un poco!; Exclamó Tsubaki, echando un vistazo al pelirrojo en cuestión antes de levantarse con una amplia sonrisa. Junto con los otros altos herreros (y una botella de licor), se dirigió directamente al grupo de Bell.

El mismo muchacho dio una súbita cara de fastidio, las cejas se le juntaron como una canasta de cáñamo con una herida apretada.

— ¿Qué pasa con esa cara, Welfy? ¡Y vine hasta aquí para ver si estabas bien!

— ¡No digas eso! ¡Puedo oler el alcohol en tu respiración a una milla de distancia!

— ¿En qué estabas pensando, eh? ¿Venir hasta el piso dieciocho en grupo con estas otras personas?; Continuó sin inmutarse, ignorando la hostilidad flagrante del chico en su estado de ebriedad. Cuando su herrero menor apretó los dientes y gruñó ("¡Por qué tú...!"), Ella vio al chico de pelo blanco sentado a su lado.

Tsubaki lo miró fijamente. De hecho, ella lo miró durante tanto tiempo que el chico se sintió bastante incómodo e inquieto.

— ¿Oh?

Ella miró de un lado a otro entre Aiz y el chico hasta que, finalmente, dio una palmada como si alcanzara algún tipo de realización.

— ¡Oh, yo sé quién eres! ¡¡Eres ese tal Crell Banell!!; Gritó emocionada, recordando al supuesto "increíble aventurero" con el que se habían topado en su camino hacia el piso 18, a quien Tiona había mencionado antes durante su descenso al Calabozo.

—Creo que me confundes con alguien más; Respondió Bell, con una gota de sudor corriendo por su sien.

Sin embargo, Tsubaki no prestó mucha atención a la negación del chico. En su lugar, la herrera maestra mitad enano agarró su mano con un fuerte agarre y le dio una sacudida que rompía los huesos junto con una sonrisa.

— ¡Me llaman Tsubaki!

Mientras tanto, la portadora de información errónea estaba terminando su comida. — ¡Me voy!; Gritó antes de desviar su atención sin siquiera limpiarse la boca. — ¡Pequeño Arrrgonaaautaaaa!; Gritó antes de que ella y Tione se levantaran y saltaran hacia Bell y sus compañeros.

En medio de toda la emoción, una cierta elfo hosca finalmente levantó la voz. —...Erm, ¿Señora Riveria? ¿Capitán?; Lefiya se acercó al grupo de élites de la familia. —Me preguntaba si... ¿si ustedes también presenciaron a Bell Cranell derrotando al minotauro?

Gareth, Riveria y Finn intercambiaron miradas antes de que los dos últimos asintieran.

—Lo presenciamos.

—Temo que me lo he perdido, muchacha. Como probablemente recuerdes, estuve contigo y con los demás en la retaguardia mientras que ese joven estaba trabajando su milagro en el piso nueve...; Gareth respondió con un arrepentido golpe de barba.

—Finn y yo, sin embargo, estábamos allí para observarlo.

—Como lo estaban Aiz, Bete, Tiona y Tione.

Riveria y Finn respondieron, respectivamente, ambos mirando en dirección a Bell.

—Yo solo... ¿Él realmente, realmente derribó a esa bestia solo? ¿Sin ayuda de usted o de la señorita Aiz?

—Lo hizo. Si no lo hubiera hecho, no estaría con nosotros hoy; Respondió Finn con una sonrisa.

—De hecho, la propia Aiz nos impidió ayudarlo; Continuó Riveria de forma un tanto juguetona, con los ojos cerrados.

Fue todo un espectáculo, ambos confirmando de todo corazón, con voces llenas de admiración.

Lefiya sintió una emoción que solo podía describirse como una "angustia intensa" que la llenaba de adentro hacia afuera al confirmar la hazaña de su rival.

No pude derrotar un minotauro sola hasta que llegué al Nivel 3...

Ella sabía que era como comparar manzanas y naranjas. Que los magos eran diferentes de los aventureros. Que aquellos en la línea de atrás eran diferentes de los de la línea del frente.

Pero, de todos modos, ella no podía detenerse, simplemente porque ella y Bell Cranell eran ambos protegidos de su amada Aiz.

—Nnngh; Ella se quejó mientras estaba de pie delante de sus tres superiores.

Miró a Bell, quien en el breve momento en que había estado mirando hacia otro lado, había ganado una vez más la atención de Aiz, Tiona y Tione. Todas ellas lo habían rodeado de preguntas emocionadas e inquisitivas sobre su logro anterior, y Lefiya incluso los escuchó decir: "¿¡Cómo demonios conseguiste todas tus habilidades en S!?" mientras el chico se sentaba allí moviéndose incómodamente. Finn y los otros también voltearon sus miradas hacia la escena, pero mientras intercambiaban breves suspiros, no hicieron nada para intervenir.

¡¡É-Él está en eso otra vez...!!

Su intensa angustia se combinó rápidamente con las llamas de la ira, e inmediatamente se lanzó hacia el chico, que había brotado con un sudor frío.

—¿¡—Nnnghahh!?

—¿¡!?

Fue en ese momento...

---El grito de lo que parecía ser una pequeña niña llegó al campamento.

Hubo una ráfaga de actividad en la dirección de los guardias del perímetro, cuando el chico de pelo blanco se puso de pie repentinamente y se fue con nada más que un sucinto "¡Perdónenme por un momento!" Los otros que lo siguieron rápido fueron la chica hobbit, el herrero, luego Aiz, Tiona y Tione, también.

Todo el campamento se iluminó de emoción al instante.

Parecería que el número de invitados inesperados estaba a punto de aumentar una vez más.

Interludio

LA OTRA CARA DEL COMPROMISO

Гэта казка іншага сям'і.

Задняя частка пасёлка

—Lo siento por pasar sin ser anunciado de esta manera, pero consideren mi sorpresa. La Familia Loki... salvando a Bell de todas las personas. ¡Coloréeme sorprendido!; El caballero divino sonrió tímidamente mientras les hablaba con una enunciación deliciosamente clara.

Hubo un suspiro casi colectivo de sus seguidores detrás de él. Los visitantes que pasaban se reunieron en la tienda principal de La Familia Loki para reunirse con Finn y las otras élites.

El grito femenino que había traspasado el aire del campamento durante su fiesta no era otro que la deidad patrona de Bell Cranell, Hestia, en su camino desde el piso 17.

Ella había descendido intencionalmente al Calabozo en un intento por salvar a su querido seguidor y sus compañeros, desafiando intencionalmente los estatutos establecidos por el Gremio, solo para encontrarse repentinamente incapaz de escapar. Incluso para Finn y Gareth, quienes habían sido aventureros de Orario durante mucho tiempo, esta fue la primera vez, y verla dentro de los confines del Calabozo fue suficiente para que sus sonrisas se tornaran muy problemáticas.

Sin embargo, no había sido solo Hestia, como lo demostraba el dios bien educado que se encontraba ante ellos ahora junto con sus seguidores y otros aventureros.

—Perdóneme, Dios Hermes, a pesar de que estoy trato de envolver mi cabeza en torno a esto, pero... ¿está diciendo que llegó hasta el piso dieciocho... para salvar a Bell Cranell y su grupo?

—Estarías muy en lo correcto, mi querido Braver. Como parte de una solicitud de Hestia. Incluso tengo el formulario de búsqueda oficial aquí, ¿ves?; Hermes respondió mientras los líderes de la Familia Loki, Finn, Riveria y Gareth, observaban.

Junto a ellos en la carpa principal se encontraban las otras élites de la Familia Loki, excepto Bete, así como el no élite Raúl (quien informaría los detalles de la reunión más tarde a Lefiya y a todos los demás que todavía están limpiando el área de la cena).

Aiz y los demás observaron cómo Hermes sacaba el formulario de solicitud mencionado. En el pergamino, el sello de aprobación del Gremio, así como la recompensa de cuatrocientos mil valis, estaba claramente presente.

Hola.

…Hola.

Desde detrás de Hermes, su seguidor Asfi la saludó con una sonrisa tan leve que solo Aiz lo notaría. Aiz había luchado junto al capitán de la Familia Hermes, Asfi Al Andromeda, durante el incidente en la despensa del piso 24. Su poco tiempo en el mismo grupo los hizo lo que otros aventureros llamaban "compañeros de piso".

Respondiendo a la chica de ojos azules, Aiz le devolvió la sonrisa con una de las suyas.

—Aunque tengo mucha curiosidad por saber por qué su grupo simplemente acampó aquí en el piso dieciocho... sigamos con el asunto, ¿De acuerdo?; Continuó Hermes, actuando como embajador del grupo de rescate.

Hestia, por otro lado, había sido trasladada a la tienda de campaña que Bell estaba tomando prestada. Aunque Aiz sentía curiosidad por la aparente discordia que sentía entre la diosa de Bell y los aventureros vestidos con el atuendo del Lejano Oriente, sintió que su deber como

una de las élites de la familia era escuchar la "parte de la explicación, parte de la negociación" que Hermes había prometido en su reunión.

—Nos gustaría tener el permiso de poder quedarnos aqui. Con todos ustedes. Además, si es posible, esperamos reunirnos con usted en su regreso a la superficie.

— ¿Para qué así no los maten en el camino?; Reflexionó Finn.

Hermes asintió con una pequeña sonrisa. —Me alegra que ambos estemos en la misma página.

Bell y sus compañeros habían huido originalmente al piso dieciocho con la esperanza de unirse con aventureros de clase alta para escapar de la zona de peligro de los niveles medios. Ahora Hermes pretendía hacer lo mismo. Aunque a su equipo de rescate no le faltaba poder de combate, no tenía mucho sentido correr riesgos innecesarios. Después de todo, Goliath todavía merodeaba el piso diecisiete.

Permitir a la Familia Loki actuar como una lanza que se abre camino hacia la superficie y simplemente seguir su estela era la opción más segura por el momento.

—Teníamos tanta prisa por bajar aquí y rescatar a Bell que no pensamos en llevar provisiones para acampar. Por supuesto, siempre podríamos quedarnos en el pozo que llaman "Ciudad Rogue"...

—Y por supuuuuuesto, el Pequeño Argonauta y sus amigos lo pasarían muy mal allí; se quejó Tiona suavemente, con las manos entrelazadas detrás de la cabeza.

—Silencio; Dijo Tione mientras golpeaba a su hermana con el codo.

—En cuanto a la comida, descubriremos algo nosotros mismos. Si nuestra presencia nos lleva a algún tipo de gasto, mi familia pagará la factura al llegar a la superficie. Por supuesto, si así lo desea, también puedo proporcionarle algún tipo de remuneración.

—Estás siendo bastante generoso con un hombre que simplemente está cumpliendo una petición.

—Ja, ja, bueno, también hice que Hephaistos viniera justo antes de irme, pidiéndome que ayudara a su pequeño Welf, ¿sabes?

Este dios es realmente bueno negociando.

Aiz pensó esto para sí misma sobre la deidad patrona de Asfi mientras lo observaba. Expresando sus verdaderos motivos y su respeto cortés por la otra parte, luego presionando con el conocimiento suficiente de la situación para asegurarse de que no estarían dispuestos a negarse. Sabía que la Familia Loki no podía abandonar a un miembro de una familia aliada. Al escuchar esto, incluso Gareth no pudo evitar suspirar.

—Me disculpo por cualquier problema que pueda causarte, ya que sé que debes estar cansado después de tu expedición... pero espero que lo consideres.

Hermes... Era famoso por su tendencia a ayudar no solo a extraños al azar en el camino, sino también a los comerciantes. También era un dios conocido por falsificar los niveles de los seguidores en su familia neutral. Su habilidad con las palabras era de una variedad completamente diferente en comparación con Loki.

Mientras Aiz estaba allí observando a esta deidad, que acababa de regresar del viaje que había tomado inmediatamente después de Denatus hace unos diez días, no pudo evitar pensar que era muy astuto.

—Señor Hermes, si lo quisieras, no me importa mucho el regateo innecesario. Mientras usted y sus seguidores no causen ningún tipo de problema por aquí, le invitamos a quedarse y salir con nosotros a la superficie. Después de todo, sería cruel para nosotros simplemente abandonar aquellos que ya hemos tomado bajo nuestra ala.

— ¡Oh, eres demasiado amable, muy amable! Tienes mi mayor agradecimiento.

Finn cedió a la petición de Hermes. Él no los había dejado exactamente con muchas opciones, lo que sin duda había sido la intención del dios.

Una vez que se llegó a un acuerdo, Finn explicó su situación actual---el ataque venenoso y las vermis y su parada aquí en el piso 18, todo a lo cual Hermes entendió diciendo "Ya veo..." Finn continuó transmitiendo su estimada hora de salida y asignación de carpas a los recién llegados para la noche, manteniendo la conversación en marcha.

— ¡Oh cielos, casi lo había olvidado! Aunque puede ser un poco tarde, felicidades por un regreso exitoso de su expedición... al menos, ¿asumo que es un retorno exitoso?

El comentario de Hermes llegó justo cuando la discusión estaba terminando, con la sonrisa característica de Dios en su rostro.

—Gracias. Estamos regresando con cero bajas.

— ¡Increíble! No debería haber esperado menos de la Familia Loki; Comenzó Hermes, la emoción se arrastraba en su voz antes de continuar. —Entonces tengo que preguntarme... ¿Qué podrías haber encontrado en el piso cincuenta y nueve, hm?; Reflexionó, claramente sondeando. Mientras que la sonrisa en sus labios nunca vaciló, sus ojos delgados como un arco se abrieron con entusiasmo.

Esos ojos que todo lo ve parecen ver directamente a través de ellos, y Aiz no pudo evitar comenzar a estar un poco tensa. Incluso los rostros de Tiona y Tione se pusieron rígidos al instante, aunque del grupo, solo Raúl mostró signos obvios de incomodidad.

La compostura de Finn, Riveria y Gareth nunca se quebró.

—Somos seguidores de Loki. No tenemos el deber de revelar los asuntos de la familia a los dioses con intenciones cuestionables; Riveria fue la primera en hablar, con un ojo cerrado cuando le habló a Hermes.

Detrás de Hermes, Asfi reaccionó a la repentina y tensa atmósfera con el aura de alguien que había pasado por muchas dificultades, con una mano acunando suavemente su abdomen.

—Estás en lo correcto. Me disculpo. Es simplemente que son los primeros en pisar tanto terreno desde que lo hizo el grupo de Zeus hace mucho tiempo. Toda la ciudad los está observando, así que debo admitir que yo también sentí algo de curiosidad; Respondió Hermes, sin inmutarse, aparentemente distante ante los acontecimientos de la ciudad y su gente. —Ah bien. ¿Has oído que ahora estoy en una alianza con Loki y Dionysus?

—¡!

—Los tres nos hemos reunido como víctimas de los mismos crímenes. Tomar una posición contra esos monstruos de colores vibrantes y los remanentes de The Evils; Él continuó con una actitud indiferente mientras Aiz y los demás intentaban digerir la última noticia sorprendente.

Finn, sin embargo, se mantuvo tan fresco como siempre. —Me temo que tendremos que confirmar esto con nuestra propia diosa antes de que podamos creerle plenamente, Lord Hermes.

— ¡Por supuesto, por supuesto! En ese caso, siéntase libre de ignorar lo que voy a decirle ahora, ¿hm?; Comenzó Hermes antes de continuar. —Aunque ya lo hayas notado, Braver, Finn Deimne... en algún lugar sobre el suelo, hay otra entrada a este poderoso Calabozo además de la que se encuentra en Babel. Esa es la conclusión a la que tu diosa y yo llegamos.

La saliba pasando por la garganta era casi audible esta vez.

Incluso las miradas de Riveria y Gareth se endurecieron.

—Es por eso que esperamos... que realices una búsqueda sistemática en todo Orario y su periferia cuando regreses a la superficie; Los ojos naranjas de Hermes se estrecharon, su mirada nunca dejó la del pequeño e inmóvil capitán de la familia frente a él.

Después de una pausa prolongada, él se dio la vuelta.

—Considérelo como compensación por nuestro alojamiento, por pequeño que sea. Cuídalo, ¿eh?; Añadió antes de salir de la tienda.

Asfi se apresuró a seguirlo, haciendo una breve reverencia antes de abandonar el grupo y la tienda, en silencio.

— ¿C-Capitán...?; Raúl finalmente habló. La información brusca de Hermes seguía colgando sobre sus cabezas.

Los otros respondieron volteando sus miradas hacia su pequeño líder hobbit, con una mezcla de caras variada de emociones. Finn se llevó la mano derecha a la boca y se lamió el pulgar.

—Aunque de alguna manera esperaba esto... parece que no vamos a estar descansando mucho una vez que regresemos a casa; suspiró con un movimiento de cabeza.

—Esta cosa es grande... muy grande...

El murmullo silencioso resonó más fuerte de lo esperado dentro de la gran carpa.

Lefiya y los demás se voltearon hacia Tione con ansiedad, la Amazona actualmente parada cerca del extremo más alejado de la tienda.

Inmediatamente después de que terminara su reunión con Hermes, reunieron a todos los que habían participado en la redada en el piso 59, y todos se habían congregado aquí, en una de las carpas para mujeres de la Familia Loki. Lefiya y los otros miembros del segundo batallón de nivel 4, e incluso Aki, estaban presentes. Raúl y los hombres, sin embargo, todavía estaban afuera dando órdenes, y Aiz y Riveria no estaban por ninguna parte.

—Sabes, uh... tan honrada como siento estar aquí... ¿está realmente bien? Quiero decir, soy totalmente una extraña; Dijo Tsubaki desde la tienda solo para mujeres.

—Está bien. También estuviste allí en el piso cincuenta y nueve, así que ya lo sabes todo... Además, sería mejor escuchar las opiniones de todos; Respondió Tione con una caida de hombros.

La medio enano solo se rió. — ¡Entonces que comience la fiesta!

Desde el momento en que los líderes de la familia habían concluido la reunión, Tione y los demás habían estado atormentando sus cerebros, tratando de encontrar una explicación para esta serie de eventos extraños. No habían tenido muchas oportunidades de discutir esas cosas, con su expedición y otros acontecimientos, por lo que parecía una buena oportunidad de hacerlo después de escuchar la información de Hermes.

—P-Pero... simplemente parece imposible, ¿verdad? ¿Para que haya otra entrada además de Babel?; Lefiya preguntó tímidamente.

—Sí, pero esto es directamente de los propios dioses...; Tiona respondió desde donde estaba sentada en el piso cercano.

—Tiene sentido. Quiero decir, ¿De qué otra manera alguien podría arrastrar esas flores gigantes a la superficie sin ser visto? ¿Recuerdas durante la Monsterphilia y las alcantarillas? Si hubiera solo una entrada, no tendríamos más remedio que sospechar del Gremio y la Familia Ganesha; Continuó Tione, agregando sus propias opiniones.

Si realmente hubiera una segunda entrada al Calabozo además del gran abismo de Babel, eso haría que todo lo que sabían fuera nada. A medida que el alcance del problema se hacía cada vez más grande, Lefiya se llevó las manos a la cabeza con un pequeño gemido, incapaz de envolver su mente en torno a las consecuencias.

—Aunque... estoy más preocupada por el asunto con Aiz; Comenzó Tiona lentamente.

El demi-espíritu, por ejemplo, con su fuerza y su habilidad para lanzar magia, estaba completamente fuera del ámbito de lo ordinario. Esta anormalidad poderosa podría superar fácilmente incluso a la mujer de pelo carmesí Levis y sus otras criaturas amigas.

Y parecía que Aiz era, de hecho, su objetivo.

Incluso la había llamado "Aria".

—Como recuerdo, Aiz fue la primera en reconocer esa cosa como un espíritu.

—Y se puso muy rara cuando lo vio, ¿No?

Alicia y Narfi compartieron sus observaciones a la vez.

Aiz aún no había dicho nada sobre lo que había sucedido allí, ni tampoco les explicó el nombre que el demi-espíritu la había llamado. Ella simplemente apartó los ojos cuando alguien preguntó, respondiendo con un tranquilo "Lo siento..." antes de dejar que el problema muriera.

—Bueno, ella siempre ha sido un poco rara, si me preguntas; Reflexionó Tsubaki, acariciando su barbilla.

— ¡S-Señorita Tsubaki!; Lefiya se resistió.

Tione se volteó hacia Aki. —La has conocido por más tiempo, ¿verdad? No sabrás algo, ¿verdad?

—Me temo que no. En aquel entonces, Aiz estaba más recluida que como es ahora... Ya les he preguntado a los jefes sobre eso, pero solo me dicen que tiene sus razones. Las cejas negras de la gata negra se inclinaron en una inútil disculpa.

—Aria, espíritus... de alguna manera no puedo evitar pensar en esa leyenda del Calabozo Oratoria; Los ojos de Tiona se elevaron hacia el techo de la carpa en un pensamiento lejano.

Tione, sin embargo, solo frunció el ceño. —Entonces qué, estás diciendo que Aiz es un espíritu o algo así? La leyenda tiene siglos de antigüedad, desde los tiempos antiguos, ¿verdad? Pensar que tendrían alguna conexión es ridículo.

—No quise decir eso...

—Es cierto, sin embargo, señorita Tiona. Se supone que los espíritus no pueden tener hijos... ¿verdad?; Lefiya intervino de forma algo escéptica.

La amazona amante de los cuentos de hadas se cruzó de brazos para reflexionar profundamente. —Hmmm... Supongo que no. Supongo que probablemente no sea nada después de todo...

Aki y los demás intercambiaron miradas.

Casi todas las historias que les habían contado de niños incluían este "espíritu".

Pero, ¿podría ese espíritu de leyenda realmente tener algo que ver con Aiz, algún tipo de vínculo entre humanos y demi-humanos?

—Poniendo a un lado las historias de niños por ahora... Te das cuenta de que hay alguien con sangre espiritual corriendo por sus venas, ¿sí?

La pregunta de Tsubaki los golpeó como una tonelada de ladrillos.

Cada cabeza en la tienda apareció con un simultáneo "¿¡Qué!?"

La Alto herrera de la Familia Hephaistos se acababa de reír.

—Supongo que eso lo responde, ¿eh? ¿Por qué no lo traje aquí?

*

—... ¿Puedo preguntar por qué estoy aquí?; Dijo el muchacho pelirrojo incrédulamente desde su posición en el centro de la tienda. Ni siquiera trató de disfrazar su descontento, sentado con las piernas cruzadas en el suelo mientras sus ojos observaban el amplio círculo de chicas que lo rodeaban.

—Como todos ustedes ya saben, este cachorro de aquí es el herrero del grupo de Bell Cranell. También es uno de los gruñones en mi familia.

El chico que Tsubaki había traído con ella no era otro que el joven forjador que la Familia Loki había recogido junto con Bell.

—¿¡Qué demonios está pasando aquí, Tsubaki!?; Respondió el muchacho con furia, claramente irritado por ser arrastrado aquí y sin miedo de hacer que su disgusto fuera conocido, incluso al capitán de su propia familia.

Tsubaki, sin embargo, lo ignoró, continuando incluso mientras Lefiya y las otras chicas miraban aturdidas y avergonzadas.

—El nombre de este chico es Welf Crozzo.

—... ¿Crozzo?

— ¿Por qué siento que he escuchado ese nombre antes...?

Lefiya y Tiona inclinaron sus cabezas hacia un lado en inquisición simultánea.

De repente, la cola de Aki se levantó hacia arriba. —Espera, no quieres decir, o sea... ese maldito herrero Crozzo de espadas mágicas, ¿verdad?

— ¡El mismo!; Respondió Tsubaki algo triunfante. — ¡El creador de las invencibles espadas de leyenda para el Reino de Rakia! ... Este niño es descendiente de ese noble herrero.

Un silencio de sorpresa se apoderó de la tienda.

Las espadas mágicas de Crozzo eran armas de leyenda conocidas no solo en Orario sino en todo el mundo. Originalmente, las espadas mágicas solo eran capaces de producir magia débil a cambio de no requerir conjuros para lanzar. Sin embargo, las Espadas Mágicas de Crozzo fueron mucho más allá de eso, produciendo magia aún más fuerte que las originales, razón por la cual el Reino de Rakia las había usado durante mucho tiempo en sus batallas, al menos de acuerdo con los muchos registros que quedaron atrás.

Estas armas eran, sin lugar a dudas, las espadas mágicas más fuertes que existían, y se dice que encendieron el mar en llamas.

Y ahora, Lefiya y los demás se sentaron frente a un descendiente de ese herrero.

Todos los ojos estaban pegados al joven con el pelo ardiente, en este Welf Crozzo, a pesar de que estaba fulminando con la mirada a Tsubaki.

— ¿Es... todo eso cierto?

Alguien gritó de repente.

Era lo suficientemente fuerte como para hacer saltar los hombros de todos en la tienda.

—Pero la familia Crozzo, ellos... ¡ellos son los que quemaron mi hogar! ¡Muchas tribus elfas no tienen bosque, ni aldea a la que regresar gracias a su familia!; Gritó la elfo Alicia, con la cara roja de rabia.

Lefiya se encontró sin palabras. Ella también había oído hablar del terrible y destructivo poder de las Espadas Mágicas Crozzo y su uso en la Guerra Rakiana---las historias de los campos de batalla se convirtieron en tierras baldías sin apenas una brizna de hierba. Esas llamas habían llegado incluso al bosque de los elfos, que no estaban involucrados en la guerra, pero privados de sus hogares de todos modos.

La cantidad de elfos que habían perdido sus aldeas debido a las brasas despreocupadas de esas espadas mágicas era casi incontable.

—S-Señorita Alicia...

En comparación con Lefiya, que había crecido bajo las enseñanzas de su hogar y del Distrito de Educación y había desarrollado una forma de pensar más abierta (o quizás "ingenua" era otra forma de expresarlo), la verdadera elfa Alicia, cuyo orgullo en su gente era ferozmente intacto, parecía prácticamente rabiosa.

La joven elfa ni siquiera intentó disimular su furia vehemente contra el herrero de esas malditas espadas mágicas, que habían traído tanta destrucción a su tierra. Las relativamente jóvenes Lefiya y Narfi contuvieron el aliento ante el drástico cambio en la elfo normalmente tranquila, serena y fraterna.

Sin embargo, Welf simplemente frunció el ceño cuando la elfo enfurecida se inclinó hacia delante con un odio inconfundible.

La repentina tensión en la tienda parecía explotar en cualquier momento, y Tiona y Tione se adelantaron para controlar rápidamente la situación.

—Aguanta, Alicia. Déjame terminar de hablar primero; Incluso Tsubaki, bastante pasmada, trató de controlar las cosas. Dirigió una palma abierta hacia la elfo, cuyos ojos verdes parpadearon en respuesta. —Este chico en realidad repudió su linaje Crozzo.

— ¿El que…?

—Por razones que sinceramente y honestamente no puedo entender, el pequeño Welfy aquí odia cada parte de su propia herencia. Más que eso, desprecia sus propias habilidades. Verás, él puede forjar círculos a mí alrededor cuando se trata de espadas mágicas, pero ni siquiera toca una para salvar su vida. ¡Hablando de talento desperdiciado!

Teniendo en cuenta el hecho de que la línea Crozzo ya había caído en decadencia y había perdido su capacidad para forjar las espadas mágicas del pasado, al escuchar que había alguien más talentoso que un gran forjador en la elaboración de armas, era sorprendente escuchar a Tione y los demás.

—Pero cuando se vio obligado a hacerlos, terminó por dejar a Rakia y su casa atrás. ¿Lo ves, Alicia? ¡Puede que tengan más en común de lo que crees!; Tsubaki dejó escapar una risa infantil mientras Alicia simplemente miraba desconcertada.

El chico en cuestión, por otro lado, solo parecía incluso más enojado que antes. — ¡Oye! ¿Dejarías que un chico hablara por sí mismo por una vez?; Gritó con irritación.

—Solo trato de aclarar la confusión.

— ¡Sí, confusión hecha gracias a ti y a tu gran boca!; Gritó con renovado entusiasmo.

Alicia se volvió visiblemente incómoda al ver la escena desarrollandose, aunque Welf siguió ignorándola y ni siquiera se molestó en ahorrarle una réplica. Era casi como si supiera que hacerlo sería completamente inútil.

Welf era un verdadero artesano, sin problemas por asuntos triviales. O al menos eso es lo que Lefiya pensó del chico, mirándolo mientras ella y los demás en la tienda soltaban un suspiro de alivio ahora que los problemas aparentemente habían pasado.

— ¡Maldita sea... lo que sea! Vayan al grano y déjenme salir de aquí; Welf finalmente imploró algo desesperadamente, claramente harta de Tsubaki y el resto, sin mostrar signos de que le importara lo que la Familia Loki pudiera pensar de él.

—Entonces solo saldré y lo preguntaré, ¿de acuerdo?; Comenzó Tione. —... ¿Llevas o no llevas la sangre de un espíritu en tus venas?

—...espera un segundo; Las cejas de Welf se levantaron mientras miraba de inmediato a Tsubaki.

—Vamos, está bien, ¿verdad? No tienes nada que perder, y esta gente de aquí realmente quiere saberlo. ¡Puedes decírselos!

Welf simplemente la fulminó con la mirada, sus ojos se estrecharon en una mirada que gritaba: *¿¡Cuánto les has contado!?* Tsubaki respondió con una disculpa algo despreocupada.

El chico dejó escapar un largo y prolongado suspiro antes de asentir.

Expresiones idénticas de shock cruzaron las caras de todos en la tienda. —… ¡Pero es mejor que no vayan difundiendo rumores! Odio a la gente entrometiéndose en mis asuntos; Advirtió.

—Pero... pero, ¿cómo podría la sangre de un espíritu... estar en un humano...?; Lefiya preguntó con incredulidad.

—...Voy a ir directamente a grano. Hace mucho, mucho tiempo, en la antigüedad, el Primer Crozzo salvó un espíritu de un montón de monstruos. Al hacerlo, terminó gravemente herido, y el espíritu le ofreció algo de su sangre como forma de agradecimiento; Explicó Welf sucintamente.

—El milagro de los espíritus...; murmuró Tiona de forma atemorizada.

Al compartir su sangre con él, el espíritu pudo salvar la vida del hombre. Al hacerlo, ella también había compartido su magia, dándole la capacidad de usar magia transmitida por el espíritu por el resto de su vida, incorporando sus bendiciones y dotándolo de sus poderes milagrosos.

—Entonces, la habilidad de los Crozzo para producir en masa esas espadas ridículas de él fue...; comenzó Alicia.

—Estoy seguro de que puedes arriesgarte a adivinar; Welf dejó caer los hombros. —Un subproducto de la sangre de nuestro antepasado.

Las preguntas de todos se desvanecieron como el hielo roto. Todo tiene sentido. Esas espadas y su tremendo poder, suficientes para incendiar el mar, solo fueron posibles gracias a la bendición de un espíritu antiguo.

Este descubrimiento, sin embargo, dio lugar a aún más preguntas. ¿Por qué Crozzo había dejado de producir sus espadas mágicas, por ejemplo? Pero Welf no estaba de humor para seguir explicando, respondiendo a todas las preguntas con un descontento — ¿No les he dicho ya lo suficiente?

Tiona, Tione, Alicia y los demás soltaron una serie de toses incómodas, con sus caras enrojecidas. Era cierto que tal vez realmente habían sobrepasado sus límites.

---Pero eso no eliminó el hecho de que aquellos con sangre espiritual podrían existir definitivamente.

--- ¿Es posible que Aiz, también...?

Mientras que las chicas no expresaban esas posibilidades en voz alta, la pregunta era clara en sus furtivas miradas alrededor de la tienda.

La increíble energía eólica de Aiz... ¿No podría ser simplemente otro subproducto de la sangre espiritual? Después de todo, ella había sido la primera en identificar al demi-espíritu en el piso 59. Y el hecho de que ella lo hubiera sentido en su sangre reforzó la teoría.

Si realmente continuaran con esta hipótesis, la única pregunta que quedaba era cómo, dónde y cuándo Aiz había heredado la sangre de un espíritu.

La tienda se quedó en silencio, todos cayendo en profundo pensamiento.

—No sabrás quiénes son los padres de Aiz, ¿verdad, Aki...?; Preguntó Tione con voz baja.

—No. Siempre pensé que era una pequeña huérfana que cayó del cielo...

—Señorita Tiona, en esa... leyenda... ¿alguna vez se describió el espíritu?; Lefiya esta vez.

—Mmmn... Nunca lo he visto. Tanto la versión de Dungeon Oratoria que leí cuando era niña como la que tenemos en la mansión son solo copias manuscritas, así que quién sabe qué tipo de cosas cambiaron con los años...

—También existe la posibilidad de que las cosas se editaran a propósito...; Reflexionó Alicia.

Entonces Narfi añadió sus propios comentarios. —Hmm, una vez que comencemos a tirar ideas, nunca nos detendremos.

—¿Ya puedo irme?; Preguntó Welf, claramente harto de que la manada de chicas a su alrededor hablara en voz baja entre ellas, ignorándolo por completo.

—Welfy; comenzó Tsubaki, mirando al grupo. —No sabrías nada más acerca de todo lo relacionado con la "conexión espiritual ", ¿verdad? Estas chicas están especialmente interesadas en un espíritu llamado Aria que apareció en la vieja leyenda.

— ¿Cómo diablos se supone que debo saberlo? Fue mi gran antepasado quien tuvo contacto directo con ese espíritu, no yo. Todo lo que sé es lo que me han dicho; Respondió bruscamente, como si tratara de distanciarse de su pasado.

—Hnnnnghh; Gruñó Tsubaki, golpeando la parte posterior de su cabeza con impaciencia mientras su pecho se agitaba dentro de su atadura de tela. — ¡Diablos, eres realmente inútil cuando algo realmente importa! Es por eso que siempre te digo "Es un arma decente, pero..." o "Esta es una gran decepción." ¡Recuerda algo, maldita sea!

— ¿Qué demonios te pasa? ¿¡Y qué tienen que ver mis habilidades de forjador con todo esto de todos modos!?; Welf le espetó con la cara roja. Estaba realmente enojado ahora. Después de haber sufrido una petición exorbitante tras otra e incluso su orgullo como artesano ahora herido, él apartó la mano de Tsubaki con un "¡Ya terminé!"

Absolutamente reacio a quedarse allí incluso un momento más, les gritó una vez más.

— ¡Si lo que les interesa son las leyendas, No me pregunten! ¡Hay alguien más que sabe mucho más sobre ellas que yo!

*

—... U-Um... ¿por qué estoy... aquí?

Era el turno del chico de pelo blanco de ser forzado en caer en medio de la carpa solo para mujeres. Él se sentó sobre sus rodillas, el sudor brotaba de cada uno de sus poros mientras la mirada de odio de Lefiya quemaba todo su cuerpo.

—Ho-Ho-Ho. Bell Cranell. ¡Welfy ha terminado por venderte! Lo mejor es que te prepares; Tsubaki se rió de forma nefasta, pareciendo cada vez más una especie de malvado magistrado.

— ¿V-venderme...?; Bell tragó saliva.

Había sido convocado inmediatamente después de que Welf saliera de la tienda con un suspiro. El herrero había estado tan ansioso por retirarse de las cercanías de Tsubaki que no había pensado en nada más que traer a alguien del grupo a la masacre en su lugar, algo de lo que puede o no haber terminado lamentándose más tarde.

Bell, sentado aquí como parte de este llamamiento de emergencia de la Familia Loki, rodeado por completo de mujeres hermosas (al menos una de las cuales parecía quererlo muerto), Bell se parecía mucho a un conejito asustado que no tiene donde correr. Su rostro ya había palidecido en un tono más claro al blanco mientras se movía nerviosamente en su lugar.

—No vamos a morderte, así que puedes calmarte, ¿de acuerdo? Considere esto como pago por la habitación y la pensión, ¿eh? Solo responde algunas preguntas para nosotras y luego puedes irte; Explicó Tione, manteniendo su tono cordial y amable en un intento de calmar al chico temeroso, avergonzado, desanimado y nervioso en el centro de su círculo.

Su rostro sonriente era suficiente para aliviar la tensión de los hombros de Bell.

Mientras tanto... —Eh-heh-he... ¡Es el Pequeño Argonauta! ¡Es el Pequeño Argonauta!; Tiona estaba prácticamente meciéndose hacia adelante y hacia atrás sobre sus piernas cruzadas mientras miraba ansiosamente a Bell. Sus ojos brillaban de emoción ante la perspectiva de jugar con su nuevo amigo. — ¡Hey, hey! Escuché que realmente sabes mucho sobre las leyendas de los héroes. ¿Es verdad?

—Yo, uh... realmente no sé si se lo consideraría mucho, pero las leí a menudo cuando era niño.

Esto solo entusiasmó a Tiona aún más, y ella rápidamente comenzó a probarlo.

—Entonces, ¿quién es la dama que Sir Garrard salva, eh?

—Reina Altis...

—Entonces, entonces, ¿Dónde Giorgio el mata dragones mato al dragón?"

—Lago Sirena...

—Entonces, entonces, entonces, ¿qué arma usó para matarlo?

—Una espada sagrada con forma de lanza... y una cinta de doncella.

— ¡Impresionante!; Tiona gritó de manera alegre cuando Bell respondió a todas las preguntas correctamente.

Con el rostro enrojecido de emoción, ella se inclinó hacia delante con visible anticipación. —Bien, entonces, ¡Pequeño Argonauta! La historia de Arcadia...

— ¡Ahh, ponle un tapabocas ya! ¡Tenemos cosas más importantes de las que hablar!; Tione intervino antes de que su hermana pudiera desviar las cosas aún más.

Tiona se quejó con un pequeño puchero mientras Aki y Alicia se reían entre dientes ante las payasadas de la Amazona que amaba los cuentos de hadas.

—Volviendo al tema en cuestión, ¿sabes algo sobre un espíritu llamado Aria?; Preguntó Tione, avanzando.

— ¿Te refieres al gran espíritu de *Dungeon Oratoria*? ¿El que está íntimamente conectado con la vida de Alberto el Grande? ¿Esa Aria?

— ¡Sí, sí! ¡Esa!; —Respondió alegremente Tiona.

Como la leyenda era uno de los cuentos de hadas más conocidos del mundo, sus detalles básicos eran conocidos por casi todos---el nombre del héroe Alberto, por ejemplo---pero la profundidad del conocimiento de Bell era suficiente para impresionar incluso a Tsubaki, Narfi, y las demás. Solo Lefiya se negó a dejarse intimidar por la pericia del chico, pues le parecía bastante insolente pensar que podía responder las preguntas tan fácilmente.

Hubo una buena cantidad de discrepancias en las historias y leyendas que se transmiten entre las diferentes razas, sobre todo porque había una tendencia a poner a los héroes de la propia raza en un pedestal. Un héroe en las leyendas enanas, por ejemplo, no era más que un cobarde obstinado e intolerante en el libro sagrado de los elfos. Y en las historias amazónicas, fue uno de sus propios guerreros los que mataron a la legendaria bestia, mientras que los hombres bestia decían que no, era uno de sus ladrones. Sobra decir que las opiniones variaban mucho.

La información sobre las leyendas corría desenfrenada con sesgos, y había pocos expertos en el tema para empezar. Las historias de origen "oficial" reconocida por los dioses no fueron leídas ni reconocidas, ya que las razas preferían creer en historias que reflejaran su propio orgullo y dignidad.

Dungeon Oratoria era simplemente una de estas leyendas sancionadas por Dios.

Fue una epopeya masiva que se extendió a lo largo de múltiples volúmenes, algunos de los cuales se perdieron en las arenas del tiempo, haciendo que aquellos que lograron leerla en su totalidad fueran pocos.

—Está bien, ¿Qué pasa con la historia donde Aria se corta para compartir su sangre con alguien...?; Tiona preguntó algo nerviosa.

—Hmm...; Por primera vez, Bell pareció luchar. Él se llevó las manos a la cabeza y frunció el ceño con intenso pensamiento. —No creo que haya leído esa, no...

—Está bien, ¿qué tal si Aria protege a un humano herido? ¿Y ese humano va a tener descendientes propios?; Tione siguió en rápida sucesión.

—S-Siento que pudo haber estado allí, pero no recuerdo que se mencionara específicamente...; Bell respondió vacilante. La excentricidad de las preguntas y la falta de respuestas en su propia memoria parecían arrojarle en un bucle.

Una sensación de tristeza se apoderó del grupo. Parecían haber golpeado una pared de ladrillos.

—Aunque...; El chico levantó la cabeza como si solo estuviera recordando algo. —No estoy seguro de los "descendientes" en sí, pero... Alberto el Grande supuestamente tuvo un hijo.

—¿¡Qué!?; Tiona estalló. — ¡Nunca he oído nada sobre esto!; Sus ojos se pusieron tan redondos como platos. — ¿Leíste la versión original? ¿La primera de hace mil años?

—Eh, bueno... no, pero... fue más como... algo que mi abuelo dijo.

Tiona parpadeó con incredulidad.

Incluso Tione y los demás se sorprendieron.

— ¿Tu abuelo... escribió libros ilustrados?; Los ojos de Tiona se entrecerraron en escrutinio.

—Ja-ja... ja-ja-ja-ja... Eh, bueno, ¿cómo debería decirlo?; La cara de Bell se contrajo mientras soltaba una risa incómoda.

En todo caso, lo que su abuelo le dijo fue probablemente más una dramatización de la historia para atraer a los niños, no algo en lo que realmente pudieran confiar. Eso fue lo que la mayoría de la tienda pensó rápidamente, ya que su concentración ya se estaba desvaneciendo.

Tione, sin embargo, se mantuvo intensamente concentrada en la conversación. — ¿Qué le pasó al niño, entonces? Recuerdo que al final de la historia de Alberto...

—Sí, se involucró en esa batalla... luego simplemente desapareció.

El interrogatorio en el piso de la tienda continuó mientras los dos se enfrentaban, el chico de rodillas y Tiona sentada con las piernas cruzadas.

—Por cierto, ¿quiénes eran las mujeres en su grupo?; Tiona continuó. —Quiero decir, si él tuviera un niño...

—Estaba, eh... la emperatriz amazónica Ivelda y... la reina de los altos elfos, Celdia.

En el momento en que el nombre del alto elfo pasó por sus labios, todos los elfos de la tienda estaban de pie.

— ¿¡Y qué demonios están insinuando!? ¡Lady Celdia es una eterna santa! ¡Desprovista de impurezas! ¡El orgullo de nuestra gente, quien dejó su propio hogar en la búsqueda para salvar el mundo! ¡Es impensable que ella tenga un hijo con alguien de otra raza!; Comenzó Alicia.

— ¡Todos nuestros nobles descienden de la hermana menor de Lady Celdia, Lady Rishena! ¡Incluyendo a nuestra propia Lady Riveria!; Continuó Lefiya.

Los hombros de Bell saltaron; incluso Tiona y los demás se sobresaltaron por el arrebato de las dos elfos con la cara roja.

—Ya tenemos nuestros propios títeres que se llaman a sí mismo "realeza" y difunden rumores acerca de que algunos "huérfanos" de Lady Celdia están comenzando su propia secta o lo qué has dicho... ¡¿y ahora estás diciendo que debemos creerles?!

— ¡Una violación de majestuosidad!; Incluso Lefiya se encontró superada por la rabia esta vez. El libro sagrado que había agraciado a todos los elfos sin falta y el elfo que tanto veneraba estaban ahora bajo ataque directo.

— ¡Lo siento mucho, lo siento mucho, lo siento muchoooooo!; Bell gimió llorando mientras las dos hermosas y furiosas elfos se acercaban a él.

— ¡Alicia! ¡Lefiya! ¡Tranquilícense!; Gritó Tiona mientras ella y los demás intentaban intervenir.

Desde fuera de la tienda, los espectadores inclinaron la cabeza con curiosidad ante la conmoción que perturbaba el tranquilo campamento.

*

—Si bien esto ciertamente ha sido perspicaz... no estamos realmente más cerca del corazón del asunto, qué tiene que ver todo esto con Aiz.

Fue poco tiempo después.

Tione y las otras habían liberado a Bell, las chicas una vez más estaban en su círculo en el centro de la tienda y se encorvaban pensando.

¿Por qué fue que Aiz se encontró a sí misma como objetivo tanto de las criaturas como de los demi-espiritus? A medida que el círculo se movía y atormentaba sus cerebros, Lefiya no pudo evitar sentir una punzada de melancolía por el hecho de que su amada Aiz no había sentido la necesidad de contarles su secreto.

—Todos ustedes realmente no deberían estar entrometiéndose de esta manera.

Una voz repentina llamó desde la entrada de la tienda.

La solapa de tela se hizo a un lado, y una nueva cara se les unió.

— ¡L-Lady Riveria!

— ¿Por qué está aquí?

Lefiya y Tione se sobresaltaron.

—Como si nadie notara la conmoción gigante que todos estaban haciendo; El largo cabello color jade de Riveria se balanceó cuando dejó escapar un suspiro. El ruido dentro de la tienda había alcanzado un tono tan febril, de hecho, que Finn y los demás en la tienda principal la habían enviado a revisar.

Cuando el ojo discernidor del alto elfo pasó sobre cada una de ellas, Alicia y Lefiya se encogieron instintivamente.

Solo Tsubaki no parecía desconcertada por la apariencia del elfo. —Está bien, ¿verdad? Solo estábamos teniendo una pequeña charla; Afirmó con un encogimiento de hombros.

—...Sabes, Riveria. ¿No crees que este secreto de Aiz sea algo de lo que deberíamos estar conscientes? Quiero decir... estamos todos en la misma familia; Dijo Tiona directamente, con el ceño fruncido mientras se ponía de pie.

La cara de Riveria estaba pensativa mientras respondía, sus ojos nunca dejaron la de Tiona. —No negaré el hecho de que nosotros, como familia, estamos conectados por un vínculo fuerte. Habiendo dicho eso, estoy seguro de que también hay muchos de ustedes que no han revelado la historia de toda su vida al resto del grupo.

—¡!

— ¿Cómo te gustaría ser forzada a revelar tus secretos?

Los ojos de Lefiya y Aki se abrieron sorprendidos cuando Tiona y Tione desviaron sus miradas con estremecimientos simultáneos.

—... Entiendo cómo te sientes. Realmente lo entiendo; Riveria cerró los ojos.

—Cierto…

—El hecho de que Aiz todavía no pueda hablar de ello es un defecto de su parte. Y el hecho de que nosotros también le permitamos ocultarla es algo de lo que asumimos toda la responsabilidad. Estoy segura de que sienten que no estamos actuando de buena fe... especialmente cuando todos ustedes fueron testigos de los eventos en el piso cincuenta y nueve; Riveria abrió los ojos, dejándolos viajar a través del grupo. —Aunque no puedo explicarlo todo sin que Aiz esté presente...; Dijo, —... Puedo decir con certeza que Aiz está, de hecho, bendecida con la sangre de un espíritu.

*

— ¿Estás segura de que todavía no puedes contarle a Tiona y a los demás?

Ellos estaban de vuelta en la tienda principal. Riveria ya había desocupado su asiento.

El resplandor de las linternas de piedra mágica parpadeaba a la luz de las velas en la amplia carpa. La solapa de la tienda estaba bien cerrada, y Aiz dejó caer su mirada como en respuesta a la pregunta de Finn.

—... Siento... que si se les dijera... solo me debilitaría; Sus palabras fueron lentas y deliberadas. —Si tuviera que decirles... y aceptar su amabilidad... me cambiaría de nuevo... y creo que no podré ser más fuerte.

—Crees que estás siendo fuerte, pero no lo eres...; susurró Finn, aunque las palabras eran inaudibles para Aiz.

En cambio, fue Gareth quien habló a continuación, sentado junto a Finn mientras se dirigía a la chica atada por su deseo que lo abarcaba todo. —Estoy seguro de que hay más que eso, muchacha. Adelante. Es solo Finn y yo aquí. Asi que no lo guardes dentro de ti.

La mirada de Aiz cayó.

A lo largo, las palabras comenzaron a derramarse de sus labios, poco a poco.

—Tengo... miedo... de cómo me mirarán... una vez que lo sepan.

Era una razón bastante fácil para que Finn y Gareth lo entendieran, ya que la habían vigilado y la habían protegido desde que ella no había sido nada más que una niña.

Ella no era la mística Princesa de la Espada que todos querían que fuera. No, la chica delante de ellos ahora, la niña perdida y errante que intentaba encontrar su camino, era la verdadera Aiz Wallenstein. Ellos sabían esto. También lo hizo Riveria.

El silencio se apoderó de la tienda.

—... Creo que estás haciendo una bola de nieve; Dijo Gareth finalmente.

Y mientras el viejo enano se acariciaba la barba con un fuerte gruñido, Finn no pudo evitar reírse entre dientes.

*

—Aiz no ha sido la misma desde que apareció la criatura pelirroja Levis. Estoy seguro de que nunca fue algo que ella quisiera discutir, ni la conexión que tenía con su sangre.

Lefiya y los demás todavía estaban en shock mientras escuchaban, con sus sospechas sobre el linaje de Aiz ahora confirmadas.

Los ojos de Riveria se pusieron vidriosos por un momento, como si estuviera mirando algo muy, muy lejos, y luego continuó. —Nunca fue la intención de Aiz revelar su pasado, incluso con este giro de los acontecimientos.

—...

—Algún día, sin embargo, ese momento llegará... y hasta que lo haga, les pido que esperen; Ella finalmente terminó, suplicando al grupo de la misma manera que lo haría una madre. —También pido que... una vez que lo sepan, no la traten de manera diferente a como lo hicieron en el pasado.

Ella se calló.

Pero solo por un momento, porque casi instantáneamente, Tiona caminaba hacia adelante, con una amplia sonrisa en su rostro. — ¡Claro!; Ella comenzó. —Quiero decir, somos una familia, después de todo. ¿Cierto, Riveria?; Añadió con una risa infantil. —¡Aiz es solo, bueno, Aiz!

Las palabras fueron suficientes para que el resto de la tienda se pusiera de pie de acuerdo.

—En efecto. ¿No crees que ya hayamos superado este punto?

—¡Como si alguna vez quisiera evitar a la señorita Aiz! ¡¡No en toda la eternidad!!

Tione y Lefiya le aseguraron respectivamente, aunque la cara roja de Lefiya fue la única que lo hizo con un sentido implacable de competencia. Los otros en la tienda, Aki, Alicia, Narfi, todos respondieron también, con un gesto de disgusto pero afirmativo. Tsubaki miró a través de la manada de chicas con una sonrisa de satisfacción en su rostro.

Los ojos de Riveria se suavizaron en una sonrisa mientras sus labios se curvaban hacia arriba.

—Gracias a todos.

1/3 PURA PASIÓN

Гэта казка іншага сям'і.

1/3 чыстай страсці

— ¡¿Qué?! ¿¡Q-Quieres que vaya a una cita… D-D-D digo a hacer turismo con ese chico en Rivira?!

Era de "Mañana" en el piso 18.

El campamento de la Familia Loki se había decididamente puesto más estrecho con la llegada de Hestia y el resto de su grupo de rescate la noche anterior. En medio del aumento del bullicio, Aiz acababa de informar a Lefiya de los planes del día, lo que había provocado el arrebato de un tanto intenso de la elfo.

El grupo ya había terminado de comer su desayuno.

Como era la primera vez que Bell y los demás estaban en el piso 18, planearon irse junto con la Loki Familia, aprovechando el tiempo que tenían y hacer un poco de turismo. Aiz lo acompañaba como guía, junto con Tiona y Tione, ambas de las cuales tenían tiempo de sobra.

Oyendo todo esto ahora con el grupo de "turistas" de pie delante de ella, Lefiya se encontró desorientada.

— ¡Sí! ¿También quieres venir? ¡Sera más divertido si vamos todos juntos!; Tiona sugirió con una sonrisa.

—¡¡Pero… N-N-N No puedo abandonar mis deberes en la enfermería…!!; Lefiya respondió, con su voz tensa.

Mientras que Aiz y los otros pudieron haber sido élites de la familia, Lefiya misma era apenas un miembro de nivel medio. Era su responsabilidad, como una de las filas más bajas, asegurar todas las diversas tareas que el campamento necesitara.

Si bien era cierto que después del exceso de alimentos preparados ayer, no había mucho que hacer hoy, sin embargo eso no significaba que pudiera abandonar las tareas que le habían asignado, y esta mañana le habían asignado un turno de 3 horas en la enfermería para ayudar a cuidar a los heridos.

—Deja de molestarla, ¿Quieres? Mira, la estás haciendo sentir incomoda; Tione reconfortó a su hermana.

—N-No, es… Quiero decir… ¡No me importa!

Quería ir.

Quería vigilar al descarado e insolente chico que de alguna manera había conseguido que Aiz lo guiara por la ciudad, y quería poner fin a sus nefastos planes. También esperaba pasar tiempo con Aiz y las otras, por supuesto.

Ella abrió la boca una vez. Dos veces.

—Erm… lo siento, ¿Lefiya…?; Aiz finalmente abrio la boca, con una mirada de disculpa en su cara.

Sin duda, la espadachin de cabello y ojos dorados se sintió culpable por dejar a Lefiya y a los otros atrás para hacer todo el trabajo. Lefiya no sintió ningún resentimiento en eso. De hecho, ella sería la que se sintiera culpable si las elites de la familia se ven obligadas a participar en tareas tan humildes. Su fatiga no podía ser comparada con la de los miembros de nivel inferior, con la horrenda batalla que habían librado en las profundidades del Calabozo, y ella esperaba sólo que pasaran tiempo descansando y recuperándose.

Por eso no le importaba que se marcharan. Para nada. A ella no le importaba… en lo más mínimo… que se marcharan.

Sus adentros estaban abatidos.

Mientras los miraba de pie, sonriendo con Hestia y el resto de su grupo, Lefiya se quejó internamente.

—Yo… ¡Los alcanzare más tarde! ¡Tan pronto como haya terminado mi trabajo!; Levantando sus cejas formales, ella se lanzó hacia adelante para agarrar la mano de Aiz.

— ¿Hm…? Ah, está bien; Aiz simplemente ladeo su cabezo confundida por las exrañas acciones de la elfo. —No te presiones, ¿de acuerdo?; Agrego antes de caminar para unirse a Bell y los demás.

— ¡Volveremos proooooonto!; Tiona gritó mientras agitaba una mano, y el grupo estaba en su camino a la ciudad de Rivira, dejando a Lefiya y sus otros compañeros detrás.

— ¡Rakuta! ¿¡Necesitamos agua?! ¿¡Los curanderos no están llamando, no?! ¡Todo el mundo, es hora del baño!

— ¡Está bien, Lefiya! Ya...entendido. No necesitas gritar así…

Lefiya se puso directamente a trabajar cuidando de sus compañeros envenenados, lanzándose a sí misma en sus deberes con cada onza de voluntad que podía reunir, como un elfo poseído. Sus compañeros, sin embargo, dormían pacíficamente en sus tiendas, y la semi-humana conejo que era su compañero de enfermería comenzó a palidecer mientras desesperadamente trataba de calmar a la bulliciosa elfo.

¡Tengo que terminar lo más rápido posible para que pueda unirme a Aiz y a los otros…! O al menos, ese había sido su plan, pero sus acciones hasta el momento parecían estar teniendo el efecto contrario. Su intensidad sólo agotaba a sus compañeros ya agotados aún más.

Ya podía oír a Riveria regañándola en su mente mientras continuaba su loca carrera *''¿En que estabas pensando exponiendo a tus compañeros en un sufrimiento aún peor?''*

—Parece que todo lo que he hecho es ser regañada últimamente…; Lefiya se quejó de sí misma, con los ojos llenos de lágrimas de angustia mientras se ocupaba del lavado de los cuerpos de los enfermos con el agua que había sacado de la corriente.

Sumergiendo su tela en el casco lleno de agua fresca, ella sacó suavemente el exceso de humedad antes de colocarlo encima de la frente de su compañero postrado en cama.

Incluso mientras pensaba en sus propios fracasos, sin embargo… descubrió que cada uno de ellos podría atribuirse a ese niño humano de cabello blanco. Y la idea hizo que sus ojos brillantes ojos se llenaran de lágrimas.

¡Sé que no debería pensar tan mal de él, pero…!

No pudo evitarlo.

Él constantemente estaba metiendo la nariz en los asuntos de Aiz.

No importa lo estúpido que fuese. ¿Y el interés de Aiz en el chico?

¿Vino del afecto real por él o por su sorprendente ritmo de crecimiento? Lefiya no lo sabía con certeza, pero lo que ella sabía era que la princesa de la espada anhelando el poder que conocía había cambiado y continuaría cambiando cuanto más tiempo persiguiera a ese conejo.

Y desde la perspectiva de Lefiya, la perspectiva de la chica que durante mucho tiempo anhelaba a Aiz desde lejos, esto no estaba bien.

Sólo estar cerca de él fue suficiente para hacerla ponerse roja.

Tal como lo había nombrado su rival de nuevo durante sus sesiones de entrenamiento especial con Aiz.

¿Pero realmente debería estar luchando con él sobre algo como esto...? No, pero es el de una familia diferente. ¡Debería estar mostrando un poco de moderación! ¡Un poco de modestia…! Se quejó a sí misma, con sus labios haciendo pucheros y temblándole las manos. Cada pensamiento la llevó directamente de vuelta a la pura frustración hacia ese chico.

En todo caso, ¡ella tenía trabajo que hacer! Trabajo que necesitaba completar si tenía alguna esperanza de unirse a Aiz y las otras en lo que pasó a hacer con Bell y su diosa.

Y así Lefiya se arrojó a sus deberes, cuidando de sus compañeros afligidos, y ocasionalmente haciendo su viaje a la pequeña corriente para traer agua cuando sus suministros se agotaran.

— ¡Lefiya! Cambio de turno. Nos haremos cargo desde aquí.

— ¡Ah, bien!

Ella había estado tan concentrada que el tiempo parecía haber pasado en un instante, y ya había llegado Alicia y el resto del segundo turno.

Tan pronto como estuvo fuera de la tienda, Lefiya sintió que su corazón se aceleraba, y se dio la vuelta para ir tras Aiz y los demás.

Sin embargo, en el momento en que se dirigió hacia el lago Rivira hacia el oeste….

—Lefiya, tienes un visitante.

— ¿Hm?

Una voz la llamo, deteniéndola en medio de su viaje a través del campamento.

Fue Cruz Bussell, un *chienthrope* y uno de los miembros de nivel inferior quienes los acompañaron hasta el piso 59, lo mismo que Raúl y los demás. Como un hombre de pocas palabras, él simplemente señalo hacia la frontera sur del campamento.

—Una chica elfa. Parece que ella está aquí para verte; Continuó. —Ella es de una familia diferente, por lo que está esperando fuera del campamento.

—Gracias; Respondió ella con desconcierto antes de vagar para echar un vistazo por si misma.

¿Una visitante elfo…? ¿Quién podría ser?

Con la cabeza inclinada hacia un lado, corrió hacia el borde del campamento donde, fiel a las palabras de Cruz, una elfo con cabello largo obsidiana esperaba en su ropa de batalla blanco puro.

Los ojos azules de Lefiya se encontraron con los rojos del visitante, y su corazón dio un brinco.

— ¡Señorita Filvis!

Su trote cambio a una carrera mientras se lanzaba hacia adelante, con una sonrisa.

Filvis Challia.

Una aventurera de segundo nivel y miembro de la *familia Dionysus.* Era la capitana de su familia, y ella y Lefiya se conocieron por primera vez durante los eventos en la despensa en el piso 24, y habían tenido algo de contacto desde entonces.

—Estás bien… Ha pasado tiempo; Los labios de la otra elfo formaron una sonrisa propia. Parecía aliviada de ver a Lefiya en una sola pieza.

Lefiya se detuvo frente a ella, mirando hacia arriba ligeramente para encontrarse con los ojos de la elfo más alta.

— ¿Por qué estás aquí?

—Hubo rumores de que alguien en Rivira había regresado a la superficie para reponer sus suministros. Dijeron que la *familia Loki* había regresado de su expedición y habían establecido un campamento en el bosque en el piso 18; Explicó Filvis.

Pareciera que su regreso ya era un tema candente en la superficie.

—Quería saber cómo estabas, así que solicité un tiempo libre a Lord Dionysus; Continuó, con sus ojos carmesí fijos en el rostro de Lefiya.

—Has… perdido peso.

— ¡¿E-En serio?! ¿Realmente era tan gorda antes?; Exclamó Lefiya, algo sorprendida por la forma específica en que había estado tratando de evitar los dulces durante los días previos a la expedición.

—Eso no es lo que quise decir; Replicó FIlvis con una sonrisa irónica.

No solo sus recuerdos fueron limitados en el transcurso de la expedición, sino que también las duras condiciones del Calabozo fueron suficientes para socavar la contextura de cualquiera con el tiempo. Lefiya y los demás habían renunciado a todo, excepto a las principales necesidades---Sus espadas finamente afiladas, por ejemplo, o sus bastones tallados en madera de árbol sagrado del bosque de hadas.

—Te ves casi… galante. No, tal vez esa sea la palabra equivocada; Los ojos de FIlvis se estrecharon. Lefiya se sorprendió por la implicación de que la expedición la había cambiado de alguna manera. —Lefiya, estoy… contenta de que hayas salido con vida. Al verte de nuevo aquí me hace verdaderamente feliz.

Las palabras unidas a la suave mirada de FIlvis fueron suficientes para hacer que las mejillas de Lefiya se enrojecieran.

También Filvis, al darse cuenta de lo que acababa de decir, dio un pequeño sobresalto y desvió la mirada. Ella tosió. —De todos modos, estás viva. Eso es lo que importa; Se corrigió un poco tarde cuando un rubor apareció claramente en sus mejillas blancas como la nieve.

Lefiya sonrió.

Ella estaba encantada con las emociones que se manifestaban en el rostro de la otra elfo. Ser capaz de poder hablar así de nuevo, cara a cara, le llenó el pecho de calor.

Fue una reunión de medio mes.

— ¿Acaso, erm... sucedió algo mientras estábamos fuera? ¿Quizás con respecto a los restos de The Evils...?

—Nada. O al menos no que pudiéramos ver. En todo caso, la intervención injustificada de la Familia Hermes causó el mayor revuelo. Quería avisarte lo antes posible...; Filvis no pudo evitar el ceño fruncido de su cara.

Lefiya respondió con una mirada curiosa, pero Filvis simplemente continuó con una pregunta.

—... ¿Cómo fue la expedición?

—No tuvimos pérdidas. Si bien fue, de hecho, extraordinariamente exigente, también... aprendimos bastante; Explicó Lefiya, poniéndose de pie. —Logramos

muchas cosas, tanto tangibles como inmateriales; Continuó su explicación, sus ojos nunca abandonaron los de Filvis y su voz se llenó de emociones complicadas. —Quería darte las gracias, señorita Filvis. Pude usar la magia que me enseñaste para proteger a la señorita Aiz y a los demás.

Había sido hacia el final de la batalla en el piso 59.

Lefiya había usado su conjuro potenciado, conjurando el hechizo de protección de Filvis, Dio Grail, para bloquear el ataque mágico del espíritu corrupto.

La luz divina e inmaculada había protegido a su grupo de una muerte casi segura.

—Si no fuera por tu magia, ni yo ni los demás estaríamos aquí delante de ti hoy; Continuó Lefiya, con los ojos llenos de lágrimas de gratitud.

Filvis se quedó inmóvil, con los ojos muy abiertos.

—Mi...Mi... Mi magia realmente... ¿te salvó?; Preguntó antes de mirar lentamente hacia su mano derecha.

Sus ojos carmesí temblaban, como si estuvieran superados por la emoción.

Lefiya podía adivinar lo que pasaba por su mente, que no había podido salvar a sus compañeros, a los miembros de su familia, durante la Pesadilla del piso 27.

Sus vidas se habían deslizado entre sus dedos a pesar de su magia.

La misma magia había tenido éxito, ahora, en salvar a aquellos que Lefiya apreciaba.

Si la suposición de Lefiya era correcta, ¿Qué debe pasar por la mente de la otra elfo?

Lefiya ni siquiera podía empezar a imaginar.

Todo lo que podía hacer era quedarse allí, mirando a Filvis en silencio, mientras la elfo de pelo oscuro miraba su mano.

—---Lefiya.

Fue entonces cuando el sonido de su propio nombre le robó la atención.

Era una voz detrás de ella.

— ¡L-Lady Riveria! ¿Por qué esta…?

—Escuché de Cruz que tenías una visitante elfo; Explicó Riveria mientras se acercaba a ellos, con su cabello color jade bailando con cada paso.

Las dos elfos observaron en shock cuando ella se detuvo frente a ellas.

—Pensé que podría ser usted. Esta joven elfo ... ella es la que te enseñó ese hechizo, ¿Verdad?

—Si, ella me enseño. Ella es la señorita Filvis Challia de la Familia Dionysus; Respondió Lefiya.

Ante la confirmación de Lefiya, Riveria asintió antes de examinar a la elfo de cabello oscuro.

Filvis, por otro lado, solo podía estar parada allí en estupor. La introducción de su reina fue demasiado para ella.

—Fue tu magia la que nos ayudó a cambiar el rumbo de nuestra batalla. Filvis Challia, mi hermana elfo, te debo la mayor gratitud. Gracias; Dijo la Alto Elfo en voz baja. Una sonrisa se elevó en sus rasgos encantadores, que superaron a los de todos los otros elfos.

Todos los músculos del cuerpo de Filvis se congelaron.

—Lady ... Riveria ...; Murmuró ella, con la voz quebrada. Pero incluso mientras su cuerpo temblaba, no estaba dispuesta a dejarse llevar por su asombro. Ella rápidamente se alejó, poniendo distancia entre ella y la reina elfo. —Me da un gran honor estar aquí delante de usted hoy ...; Dijo, apartando los ojos. —... Tendrá que disculparme; Y luego ella giró sobre sus talones y se alejó.

— ¿S-Señorita Filvis?; Lefiya la llamó confundida, pero la otra elfo no respondió, simplemente salió del campamento en silencio.

Riveria, también, solo podía mirar con incredulidad mientras su compañera elfo abandonaba las instalaciones.

Algo había estado mal con ella, mucho de lo que Lefiya podía decir, y rápidamente dirigió una mirada de confusión a Riveria.

—No me hagas caso. Ve tras ella.

— ¡C-Cierto! ¡Disculpe!; Gritó Lefiya detrás de ella mientras se iba.

Ella hizo una línea recta hacia Filvis.

Hacia esa elfo sin palabras que se alejaba rápidamente del campamento y fuera del bosque. Ahora, con esas cerraduras negras fluyendo, recordando a las doncellas de un santuario, se estaban alejando cada vez más de la vista.

— ¡Señorita Filvis, por favor espere! ¿Qué pasa?; Lefiya gritó mientras corría a través de los árboles, rápidamente alcanzando a la otra elfo.

Filvis no se detuvo, presionando hacia adelante mientras daba una respuesta de piedra. —... Lady Riveria es una alto elfo.

—¿Y eso que tiene que ver? ¡No hay motivo para preocuparse!

Riveria Ljos Alf era la maga más fuerte de Orario, y su nombre e historia eran bien conocidos no solo en la ciudad sino también en el resto del mundo. No había un elfo en todo el mundo que no supiera quién era ella, y para una raza tan consciente del uno del otro como los elfos, esto exigía un alto grado de reverencia y respeto.

Lefiya solo podía mirar a Filvis en abyecte confusión.

—Lady Riveria nos trata como iguales. ¡A ella nunca le importaría a los que asisten a la ceremonia!

No había necesidad de tratarla con tanta reverencia, ella intentó continuar, pero Filvis interrumpió antes de que pudiera terminar.

—Soy impura.

—¡¡!!

Ella escupió las palabras como una maldición.

—Ella no puede estar cerca de alguien como yo. ¿Qué le diría a ella en la forma que estoy ahora? ¿Tan expuesta como estoy para ridiculizar? No, yo... no podría hacerlo. No pude soportarlo. También terminaría manchándola; Dijo ella, interrumpiendo a Lefiya con su propio desprecio autodirigido.

Sus rasgos normalmente hermosos estaban contorsionados en una amarga mortificación.

—Y si hay alguien en este mundo que no está manchada, es ella; Su corazón, manchado con los pecados de su pasado, se agitaba dentro de ella.

Ella no iba a detenerse, colocando obstinadamente un pie delante del otro.

Lefiya la observó en silencio.

La chica era hermosa y fea a la vez. Ella había visto morir a sus compañeros hasta que fue la única que quedó con vida, y el pecado de ese crimen aún la atormentaba hasta el día de hoy. Su orgullo elfo solo lo hacía aún más abrumador, una mancha que nunca sería capaz de limpiar.

Más que cualquier otra cosa, ella temía mancillar a Riveria con ese mismo pecado.

Lefiya siguió detrás de su compañera elfo lleno de odio hasta que, de repente, supo lo que tenía que hacer.

Sus ojos brillaron como lo habían hecho antes, su brazo se extendió tal como lo había hecho antes, y su mano se aferró a la muñeca de la otra chica tal como lo había sido antes.

— ¡Señorita Filvis!

—¡!

Filvis se detuvo.

El grito de Lefiya la golpeó a ella y su aura de desolación, como una bofetada en la cara.

— ¡Alguien tan sucia como usted piensa cree que sería capaz de enseñarme ese hechizo!

—Gngh...

—Fue tu magia. Tu magia, señorita Filvis, que me salvó. ¡Eso salvó a lady Riveria!

Filvis se quedó en silencio por un momento, con los ojos muy abiertos por el shock, y luego hizo una mueca. Ella trató de sacudirse del agarre de Lefiya en su muñeca, pero la otra chica se negó a dejarlo ir.

A pesar de lo nerviosa que estaba, su brazo había perdido su fuerza.

— ¡No me malinterpretes, Lefiya! ¡Eso es…!

— ¡No estoy malinterpretándolo! ¡Ni siquiera hay nada que entender mal!

— ¿Y de dónde viene exactamente esta confianza, hm? ¡No hay absolutamente ninguna base para ello!

— ¡Pero lo hay, señorita Filvis! ¡Ahi esta! Incluso la propia Loki lo dijo. Puedes ser fría y ser calculadora en el exterior, pero por dentro, tienes mucho corazón. ¡Muchísimo, señorita Filvis!

—¡¿De qué estás hablando?!; Filvis gritó, su ira aumentó. ¡Como si una broma de todas las personas de Loki pudiera revelar alguna verdad sobre ella!

¡Esta chica no tiene pruebas! ¡No hay justificación! Pensó para sí misma, con la cara roja de indignación. Ella trató de alejarse, pero Lefiya no la dejó.

—Y... ¿Y qué hay de mí? ¡No te permitirás estar cerca de Lady Riveria, ¿Pero yo?!; Lefiya respondió bruscamente. — ¿Qué soy exactamente para ti, señorita Filvis?

— ¡Y-yo nunca dije nada de eso!

Filvis había volteado la cabeza cuando se dio cuenta de que no estaba llegando a ninguna parte, pero ante la pregunta de Lefiya, se giró para mirarla.

Sus ojos se encontraron con los de Lefiya, aunque la otra elfo se había encogido de vergüenza.

Filvis se quedó en silencio por un momento, con la cara aún enrojecida cuando los ojos azules de Lefiya la miraron fijamente, luego bajó la mirada torpemente.

—V-voy a volver.

—No.

— ¡Haré lo que quiera!

— ¡No lo permitiré!

— ¡Suéltame!

— ¡No lo haré!

Ellas lucharon, con sus fuertes respiraciones contra la tranquilidad de los árboles circundantes. Las hojas del bosque las protegían de los sonidos del mundo exterior.

A lo largo, Filvis negó con la cabeza como si admitiera la derrota.

— ¿Eres tan injusta con los otros miembros de tu familia...?

Lefiya la miró fijamente por un momento. Entonces…

Era su turno de mirar hacia otro lado torpemente, a cualquier cosa que no fuera Filvis.

— ¿Yo, erm ... n-no en realidad? Nunca podría... comportarme así con la señorita Aiz y los demás. Solo… contigo.

— ¡¿Solo conmigo?! ¡¿Por qué?!; Filvis gritó, con la cara apuntando hacia el cielo.

La tensión empezaba a volverse incómoda. Pero incluso cuando Lefiya desvió sus ojos, ella se negó a soltar la muñeca de Filvis.

Filvis maldijo en voz baja... pero incluso la propia maldición salió tensa, con las palabras dirigidas a algún lugar por sus pies.

—Desde que te conocí... me he sentido cada vez más extraña; Murmuró ella, sonando muy perdida, su rostro aún tenía un brillante tono rosado.

Lefiya se quedó quieta, con su propia cara calentándose. Ella sonrió.

Quizás la otra elfo nunca podría perdonarse a sí misma.

Y como alguien que ni siquiera entendía completamente cómo se sentía, tal vez Lefiya nunca podría hacer nada para aliviar su dolor.

Pero la forma en que Filvis estaba cambiando era posiblemente una de las cosas más dulces y nobles que había visto nunca.

—… ¿Por qué sonríes?

—Ji ji ji…

Incluso bajo la mirada vengativa de Filvis, Lefiya no pudo evitar la sonrisa en su rostro.

Filvis cerró los ojos, bloqueando la brillante sonrisa de su compañera mientras se daba la vuelta. Un rosa claro le tocó las orejas largas.

La luz moteada que se filtraba desde los árboles en lo alto pintaba sus manos unidas.

No pasó mucho tiempo después de que Lefiya se dio cuenta de algo.

Estaba tan absorta en su ida y vuelta con Filvis que se había olvidado por completo de unirse a Aiz y los demás en Rivira.

Antes de que ella lo supiera, el grupo ya había regresado al campamento.

—¡¡Noooooooooooooo---!!

— ¡Hey, hey! ¡Vamos todos a bañarnos!

Tiona fue la primera en hablar a su regreso.

— ¿Otra vez? ¿Cuántas veces debemos ir antes de que se establezca?

— ¡Aw, Vamossssss! ¡No es como si estuviéramos haciendo otra cosa! ¡Y el agua es taaaaaaaaaaaannn buenoooooooo!

El "mediodía" había llegado al campamento.

Aiz, Bell y los demás acababan de regresar de su excursión de turismo a Rivira.

Y la sugerencia de Tiona llegó tan pronto como las chicas se reunieron de nuevo.

Cuando la chica amazónica declaró que le gustaba el piso dieciocho, lo que realmente estaba declarando era su amor por la piscina del Under Resort. Su amor por el baño tampoco era algo restringido en el Calabozo. Incluso en la mansión, era conocida por su tendencia a levantarse repentinamente y declarar que “¡iba a ir al baño por un rato!”. Así que no fue sorprendente que esta inclinación despreocupada se trasladara a los niveles medios del calabozo, también. La frecuencia de sus "anuncios a la hora del baño" fue suficiente para dar los terceros niveles y por debajo dolores de cabeza especialmente dolorosos.

—Sólo quieres echar un vistazo al escote de Lady Hestia, ¿no es así? ¿Acaso ese pechote es demasiado para ti?---Bromeó Tione, con su voz cargada de sospecha.

— ¡N-N-No es eso! ¡¡Como si fuera cierto!!

Sin embargo, ante la mención de su nombre, Hestia y el resto de su grupo miraron hacia arriba.

— ¿Sucede algo, lady Hestia?; Preguntó Mikoto, girándose hacia la diosa.

—Hmmm... es solo que ... ahora que lo mencionan, sería muy bueno estar limpio. ¿Qué hay de ustedes, hm? ¿Deberíamos unirnos a ellos?

—Si podemos, supongo que estaría dispuesto a hacerlo... ¿Qué hay de usted, lady Chigusa?

— ¿Y-yo...? Yo... Muy bien; Respondió el hobbit dócilmente mientras el resto de la familia ofrecía sus opiniones.

Las dos mujeres de la Familia Takemikazuchi en el grupo de rescate, ambas de ascendencia del Lejano Oriente, dieron un asentimiento reservado pero distinto.

—... ¿Lord Hermes?; Asfi se giró para preguntar a su deidad patrona, con su capa blanca como la nieve revoloteando.

— ¿Hm? Ah, no te preocupes. Siéntase libre de tomar un descanso de tus tareas de guardia si lo deseas; Respondió Hermes lánguidamente, liberando temporalmente a su escolta habitual de sus responsabilidades.

— ¡Tú también, Aiz!; Gritó Tiona, sujetándose a la espalda de Aiz.

—Bueno…

—Ve a invitar a Leene y los demás. Podemos cambiar de turno; Dijo Tione, y el grupo de baño se expandió con bastante rapidez.

Pronto, cada una de las mujeres miembros de la familia estaba siendo invitada.

— ¿Vienes, Lefiya?; Preguntó Aiz a la joven elfo.

—...

— ¿Lefiya?

—……

Lefiya, sin embargo, no respondió. De hecho, ella no movió un músculo y simplemente se quedó allí, inmóvil como un árbol, mirando fijamente al espacio.

Se había emocionado tanto por encontrarse con Filvis de nuevo que no había podido unirse al grupo para su viaje de turismo en Rivira, y eso la había dejado en una especie de estupor. ¡Pensar que ella olvidaría su única meta verdadera! Fue una derrota inconcebible.

Para empeorar las cosas, la razón de su pérdida de memoria, Filvis ya se había marchado enojada después de que Lefiya la había acorralado, las puntas de sus orejas todavía estaban rojas.

Mientras Aiz miraba la estatua elfica viviente, ella estaba bastante perpleja.

— ¡Sal de ahí, Lefiya! ¡Hora del baño! ¡Vamos!; Tiona se arrojó hacia la elfo estupefacta, el impacto la sacó de su trance.

— ¡¿Eh?; Lefiya sacudió la cabeza de un lado a otro en un intento por determinar la situación. — ¿H-hora del baño? ¡Ah, iré, iré! ¡Me uniré a ustedes! ¡No perderé con ese humano esta vez!; Afirmó, aún sin recuperarse por completo.

—Erm... ¿de acuerdo?; Fue todo lo que Aiz pudo decir, incluso más sorprendido por la declaración aparentemente irrelevante de Lefiya.

— ¡Entonces vamos! ¡Vamos!; Gritó Tiona, todavía unida al lado de Lefiya, y luego se fueron.

Había veinte de ellos, incluyendo a Hestia y su grupo. Los miembros de nivel inferior sobresalían como pulgares doloridos, y Tsubaki no estaba a la vista, actualmente vagando quien sabe dónde. Tiona tomó la iniciativa, guiando a las chicas con tanto

triunfo que incluso el grupo de Hestia, que aún no había sudado desde que habían entrado en el Calabozo, descubrió que su entusiasmo aumentaba.

El gran grupo siguió su camino.

Hasta que, después de un corto tiempo, la escena frente a ellos se expandió para revelar una cascada impresionante.

— ¡Aquiiiiiii estamos!; Tiona extendió los brazos en un gran espectáculo de exaltación.

— ¡Ooooooh!; Gritó el asombrado grupo.

El agua azul clara cayó en cascada a una altura de unos diez metros. El débil rocío que bailaba a lo largo de la superficie de la piscina era fresco y refrescante. Estaba rodeada por todos lados por el brillo tenue del cristal, con la vista sobre un vasto lienzo de hojas y ramas en forma de cúpula.

Era la misma fuente que Aiz y las demás habían disfrutado solo dos días antes.

—Si bien sabía que había piscinas en este bosque... no sabía de esta; Murmuró Asfi mientras admiraba el paisaje. Aunque había estado en el piso 18 muchas veces, esta era la primera vez que había estado en esta piscina.

—Tiona fue la quien lo encontró...; Aiz explicó con una pequeña sonrisa. —... Ella descubrió este tesoro escondido durante uno de sus paseos.

A pesar de que esta piscina en particular era una caminata desde el campamento, visitarla cada vez que tenían tiempo se había convertido en una especie de costumbre de Loki Familia.

— ¿Nos turnamos entonces?; Sugirió Tione. —... Lady Hestia, si usted y su grupo quisieran ir primero...

— ¡No, no, ustedes deberían sentirse libres de ir primero! Estamos bien ir en segundo.

— ¡Solo déjanos la guardia!

— ¿De Verdad? De acuerdo entonces…

Cuando Tione miró a su propia familia, ignorando por primera vez a los novatos, las chicas de los niveles inferiores abandonaron sus lugares por sus hermanas mayores. Ella respondió con una sonrisa mientras los jóvenes demi-humanos decían: "¡Nosotros también vigilaremos!"

Si bien el piso 18 pudo haber sido un punto seguro, eso no impidió que los monstruos de otros pisos se dirigieran a este bosque en busca de alimento. No tendría sentido bañarse sin que alguien lo vigilara, esa regla se aplicaba sin importar en qué piso del Calabozo estuvieran.

Y eso ni siquiera entró en los muchos hombres acechando por el bosque, también.

—Voy a seguir y entrar entonces, Lefiya.

— ¡Por favor, señorita Aiz!

Y así, Lefiya se encontró una vez más en servicio de guardia.

Hubo ocho que entraron primero en la piscina, incluidos Aiz, Tiona y Tione, así como Hestia y Asfi del grupo de rescate.

No hubo ninguna duda entre ellos, con todas las chicas riendo y hablando mientras empezaban a quitarse la ropa para prepararse para el baño.

Las nuevas chicas, lideradas por la imperiosa Mikoto Yamato del Lejano Oriente---la prometedora novata de la Familia Takemikazuchi conocida incluso entre los otros aventureros, se jactaban de cuerpos hermosos con brazos y piernas flexibles y curvas suaves y alegres que podrían rivalizar con los miembros de la Familia Loki.

—---¡Hmph! ¡Pienso que todos podemos estar de acuerdo en que soy la ganadora aquí!; Proclamó triunfantemente Hestia en Aiz, por alguna razón, mientras hacía un gran espectáculo de quitarse sus propias prendas.

Incluso Aiz se sorprendió al ver las montañas gemelas que caían de la diosa, pero fue Tiona quien sufrió el mayor golpe emocional, alzando un brazo para cubrir su propio pecho con un grito ahogado de derrota.

Tione, por otro lado, no parecía molestarse en lo más mínimo. —Echa un vistazo; Dijo ella.

Una vez que el grupo terminó de quitarse la ropa, se dirigieron inmediatamente a la piscina.

— ¡Yaaaaaahoooooo!

— ¡¿Qué te dije de bucear así, Tiona?!

— ¡Oh! ¡Esto realmente es bueno!

—El agua es absolutamente hermosa... incluso las corrientes de nuestro hogar en el este no eran tan claras.

—Realmente se siente maravilloso...

—Sabe, en realidad es bastante elegante, señorita Asfi. No lo había notado antes.

—¿Estás diciendo que no soy normal, Lilliluka Erde ...?

—¡N-no, uh ... solo... ya sabe, siempre estás dando el cien por ciento a tu trabajo!

Las voces se elevaron por toda la piscina mientras el grupo se divertía, algunas de las mujeres se lanzaban directamente al agua, mientras que otras simplemente lo vertían sobre su piel, saboreando la refrescante pureza.

Incluso Aiz y sus compañeros, que ya estaban acostumbrados a esta experiencia de baño, se sintieron atraídas por las emocionadas travesuras de Hestia y los otros recién

llegados. Las salpicaduras de Tiona llevaron a un concurso entre las chicas, y pronto sus chillidos agudos llenaron el aire como los de las ninfas acuáticas.

El cabello mojado se aferraba a sus cuellos y hombros mientras riachuelos de agua trazaban las curvas de su piel desnuda, más brillantes y refrescantes que atractivas.

Todas son tan hermosos... bueno, claro que la señorita Aiz lo es más, pero también las demás ... Lefiya pensó para sí misma con un suspiro mientras escudriñaba al grupo desde su lugar fuera de la piscina. Sus cuerpos desnudos parecían muy impresionantes en el agua. Y de los murmullos de las otras chicas de niveles inferiores salpicando el perímetro, ella no estaba sola en sus pensamientos.

Al menos Loki no está aquí. Se encontró silenciosamente agradeciendo al cielo.

La diosa lujuriosa estaría, sin duda, echando espuma por la boca al ver a todas estas mujeres desnudas.

Y qué espectáculo, si fue suficiente para hipnotizar incluso a la decididamente femenina Lefiya.

Los hombres estarían pensando lo mismo...

Después de todo, si incluso Lefiya lo pensaba, seguramente los hombres lo estarían.

Si bien su trabajo como guardias consistía principalmente en vigilar a los monstruos... también tenían el deber de otorgar el juicio divino a todos los fisgones degenerados que podrían intentar vislumbrar la piel femenina. El personal de Lefiya estaba listo para crear un infierno en cualquier momento.

Dicho esto, Aki y las otras chicas todavía estaban de regreso en el campamento para vigilar a los hombres de la Familia Loki. Cualquier intención libidinosa que tuvieran estaba segura de ser bloqueada en ese momento y allí. Además, el perímetro que habían hecho para proteger la piscina era impenetrable. Cualquiera que tratara de colarse sería visto inmediatamente.

Una pequeña sonrisa subió a los labios de Lefiya. Estaba fascinada mientras observaba a Aiz empujar un mechón de cabello dorado detrás de la oreja, pero aun así, nunca bajaba la guardia, con los ojos y las orejas agudizados mientras vigilaba los alrededores.

Era simplemente impensable que alguien intentara escabullirse de ellas para echar un vistazo a la piscina. ¿A plena luz del día? Con una seguridad tan estricta, nadie---

—---¡¡EEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEK!!

Había uno.

De repente, algo se vino abajo del cielo con un grito agudo.

Cayó justo en el centro de la piscina en la que Aiz y los demás se estaban bañando.

—--- ¡¿Eh?!

Un *¡Ka-plash/zambullido!* Fue acompañado por un rocío gigante de agua.

Los gritos fueron rápidos para seguir, y Hestia y las otras chicas retrocedieron aterrorizadas.

Un ronco grito de sorpresa se escapó de los labios de Lefiya, al igual que las otras guardias mientras la conmoción se construyó rápidamente.

¡Era impensable! Algún cerdo había estado acechando en la espesura densa de los árboles sobre sus cabezas.

¡El deshonroso voyeur de un hombre---que acaba de lanzar un ataque a gran escala en el baño de las doncellas!

Por un instante, el tiempo pareció detenerse, entonces Lefiya dio un vistazo hacia adelante.

Su rostro palideció al instante. El degenerado que había caído en su campo de visión, que se encontraba tropezando y arrastrándose hacia los bancos de arena, no era otro que ese chico de pelo blanco.

— ¿Eh? ¿Pequeño argonauta? ¿También quieres bañarte?'

—Increíble. Nada te desconcierta, ¿verdad?

Tiona y Tione charlaban alegremente encima el chico, sin molestarse en ocultar nada y sin mostrar signos de vergüenza.

— ¿Qué...? ¡¿Qu-Qu-Qu...?!

— ¡¿H-huhhhhhh...?!

Lo mismo no sucedió con las dos chicas del Lejano Oriente, que rápidamente se sumergieron en el agua, con la cara roja mientas dejaban escapar gritos en coro.

—No podría ser... ¿Lord Hermes?; Asfi reflexionó con incredulidad mientras examinaba la crujiente cúpula de las hojas en lo alto del bosque.

— ¿Qué demonios estás haciendo, Bell ...?; Hestia preguntó, sus pechos flotando sobre la superficie del agua.

— ¡S-señor Bell! ¡¿Cómo llegaste aquí?!; La chica Hobbit a su lado chilló.

Y entonces---

—…Oh.

Su mirada se encontró con la de Aiz. Actualmente, la espadachín estaba de pie en medio de la piscina, de espaldas a la cascada.

Su reacción fue inmediata, con las mejillas de un rojo brillante cuando ella apresuradamente usó ambas manos para cubrirse.

Una sola gota de agua se abrió paso pasando desde su largo cabello dorado, a través de su perlada piel, trazando la nuca de su cuello antes de deslizarse por su delgada cintura.

La cara de Bell se puso tan caliente que fue como si la fiebre le hubiera llegado a su cuerpo.

La cara de Lefiya, también, se puso de un escarlata profundo.

La habia visto.

Él había visto el cuerpo desnudo de su espadachín de pelo dorado y ojos dorados.

Había presenciado cada centímetro de ese hermoso cuerpo, tan hermoso que superaba incluso a los dioses, un cuerpo que pertenecía a su mujer más querida, adorada y reverenciada en todo el mundo.

---No fue posible.

Bell y Lefiya.

El primero de los cuales se estaba muriendo de vergüenza, el último de los cuales se estaba llenando de rabia.

Ambos lo soltaron exactamente al mismo momento.

— ¡Bastaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaardo!

—¡¡Lo sientoooooooooooooooooooo!!

Los gritos brotaron de sus pulmones simultáneamente.

Entonces Lefiya se lanzó, con sus pies golpeaban el suelo y acelerando hacia él a una velocidad imposible.

Al mismo tiempo, Bell se arrojó fuera de la piscina con la ferocidad de un río rompiendo una presa.

Las otras guardias se apresuraron a seguirlos, sacudiéndose el estupor y corriendo hacia el chico de pelo blanco de todos lados.

Pero Bell fue más rápido.

Lefiya salió disparada por el aire, con los dedos extendidos, pero no eran más que simples metros de la parte trasera del chico cuando el conejo escapó por poco del círculo de chicas que se estrechaba rápidamente.

En un abrir y cerrar de ojos, se había ido.

—¡¡----------Gggnnhh!!

Un estrangulado ruido de furia sin adulterar salió de los pulmones de Lefiya cuando lo persiguió. Aiz y los otros que aún estaban en la piscina no pudieron hacer nada más que permanecer allí en shock.

Tanto el cazador como el cazado tenían el color escarlata en sus rostros.

Pero por más que lo intente, ella parecía no poder ganar contra él. Él era demasiado rápido. La velocidad similar a la de un conejo, otorgada por su terror absoluto, fue suficiente para superar incluso su diferencia de nivel.

La intensidad de su humillación había provocado un límite. *¡De todos los…!*

Con toda seguridad, el chico se empezó a ver cada vez más pequeño.

—---Desata la luz, ramas del árbol sagrado. Tú eres el maestro arquero. Suelten sus flechas, arqueras hadas. ¡Perfora, flecha de precisión!; Ella conjuro su hechizo aún más rápido que antes.

— ¡Lefiya, no! ¡¿Qué diablos estás pensando---?!

—¡¡Lo vas a matar!!

—¡¡Se va a quemar!!

Las otras guardias gritaron cuando empezaron a alcanzarla.

La magia que estaba haciendo en ese momento se encontraba fácilmente en un nivel 5 con la rabia pura y sin adulterios acumulada detrás de él, y lo que era peor, era un hechizo dirigido. Lo mataría al instante.

Las chicas demi-humanas intentaron desesperadamente salvar al conejo blanco de nivel 2 de una muerte rápida y segura. Ellas se aferraron a su cintura, a sus hombros, a su espalda en un intento de contenerla, justo a tiempo para que ella viera al chico desaparecer completamente en los árboles frente a ella.

—¡¡WUUUUAAAAAAAAAAARRRRRRRRGGGHHH------!!

El rugido que arrancó de sus pulmones hizo eco en todo el bosque.

— *¡Ese maldito mocoso vio a la señorita Aiz y los demás en el baño!*

— ¡Lo voy a matar, lo voy a matar, lo *voy a mataaaaaaar*!

Las noticias del incidente de Bell se esparcieron por el campamento como un incendio forestal.

Los hombres y mujeres de la Familia Loki tomaron armas al instante, mirándolo con rabia sangrienta. Tenían un nuevo monstruo que matar. Incluso aquellos que todavía estaban en cama por el veneno se pusieron en pie como zombies sedientos de sangre, impulsados por su furia desenfrenada.

El campamento estaba lleno de gritos de batalla mientras los aventureros se preparaban para la guerra.

— ¿Qué demonios?...¿Ocurrió algo mientras estaba lejos?; Musitó Tsubaki, que acababa de regresar de cazar. Incluso ella fue lanzada con un aura asesina que ocupaba el campamento.

—Me gustaría saberlo...; Riveria cerró los ojos y se masajeó la sien.

"La noche" había caído en el Calabozo.

A pesar de que la luz de los cristales se desvaneció y una cortina de oscuridad cubrió el campamento, sus habitantes estaban completamente despiertos, alimentados por su sed de sangre. La visión de todos esos feroces personas a la luz parpadeante de las linternas de piedra mágica fue suficiente para hacer que Hestia y los demás visitantes tragaran con temor.

—Bell realmente lo ha hecho esta vez...

—Es un hombre, después de todo...

Welf y Tsubaki murmuraron en voz baja entre ellos una vez que se enteraron de lo que había sucedido.

— ¿En qué demonios estaba pensando, Hermes? ¿¡Incitar a Bell a eso!?

—C-cálmate, Hestia. Mi orgullo como dios no me permitiría guiar a Bell por ningún camino aparte del de la justicia...

Mientras tanto, Hermes estaba siendo refrenado en otro rincón del campamento.

Asfi había sentido de inmediato que era él quien estaba acechando en los árboles con Bell, y ella había ido tras él inmediatamente, sin dejarle tiempo para escapar. Sus poderes de interrogación de tipo ogro---los mismos que le habían ganado el alias de Perseo---dibujaron rápidamente el esquema desagradable de su deidad patrona. Bell, él mismo, había intentado frustrarlo, pero en última instancia lo había llevado a participar y caer en la piscina.

— ¡No insinúes que Bell realmente quería seguir tu plan enfermo!; Hestia regreso el tiro, con sus coletas gemelas volando mientras daba un golpe fuerte a la sonrisa tan inocente de Hermes. — ¡Solo supe que sentí algo extraño sobre todo esto...!; Continuó ella, enfurecida. Ella no había podido envolver su cabeza en torno a cómo diablos su seguidor de voluntad débil podría haber realizado un acto tan audaz, pero todo tenía sentido ahora.

— ¿Alguna última palabra, Hermes?

— ¡---Espiar es amar, Hestia!

— ¡Oh, ve a pudrirte en el infierno!

—¡¡GrrrrrrruuuuuAAAAAAAAAAAAAAAAAARRRRRRRRRGGGGHHH!!

El castigo de Asfi fue rápido y seguro. El honor de su familia estaba en juego.

Hestia y el resto de la familia Loki solo podían estremecerse de horror cuando la mujer infligió una golpiza aterradora, con su cara roja de vergüenza y rabia.

—Así que no fue más que dioses causando problemas, después de todo.

— ¿De verdad? ¿Entonces el pequeño Argonauta no estaba viniendo con nosotros?

—Entonces... ¿A dónde fue?; Aiz reflexionó, desviando su mirada de Tione, Tiona, y el actualmente torturado Hermes para inspeccionar el campamento.

Bell aún no había regresado de su carrera fuera del bosque, con su ubicación actualmente desconocida.

Nadie en el campamento lo había visto desde que se había ido.

Tan tarde como era ahora, Aiz no pudo evitar preocuparse... aunque ese pensamiento fue olvidado por un momento cuando una figura apareció repentinamente desde la dirección del pasillo del piso 17.

— ¡Yeesh! ¡¿Qué diablos con este ruido?!

— ¿Hm? ¡Oh! ¡Bete!

El hombre lobo frunció el ceño mientras observaba a los miembros de la familia extrañamente con un aura asesina y los gritos de sufrimiento de un dios desafortunado. Una mochila llena de frascos colgaba de su hombro derecho.

Él acababa de regresar de la superficie con todo el antídoto que pudo encontrar.

— ¡Caray, llegas tarde! ¡Hemos estado perdiendo el tiempo aquí!

— ¡Me gustaría verte hacer el viaje, eh, maldita ingrata!

— ¡Capitaaaaaaaaán! ¡Bete está de vuelta!

—Oh, uh...bienvenido de nuevo...

Casi instantáneamente, la atmósfera pestilente del campamento se convirtió en una confusión agitada cuando todos corrieron a curar a los afligidos.

Los antídotos pasaron de mano en mano antes de ser llevados a tiendas de campaña para ser administrados a sus compañeros de cama. En el momento en que el líquido purpurino que olía terrible tocaba sus lenguas, sus jadeos y sus respiraciones roncas se calmaron, provocando gritos de alegría de los muy pocos curanderos que trabajaban demasiado. Todos en el campamento comenzaron a juntarse aliviados por la mejora de la condición de sus compañeros.

— ¡Gracias a Dios! ¡Todo el mundo estará bien! ... Supongo que el lobo gruñón realmente puede salir adelante de vez en cuando.

—Heh. Bueno, en cualquier caso, podemos estar tranquilos por ahora.

Tiona y Tione intercambiaron sonrisas mientras observaban a sus compañeras sonreír mientras dormían en un bendito alivio de dolor. Incluso Hestia y el resto de su grupo echaron una mano para acelerar los esfuerzos de curación.

—Buen trabajo, Bete. Realmente nos salvaste.

—Tu ropa esta toda desgastada. ¡Dios, muchacho! ¿No te detuviste ni siquiera un momento para descansar?

Riveria y Gareth se rieron entre dientes mientras dirigían su atención hacia el hombre lobo, quien simplemente gruñó a cambio. — Oh, pueden, viejos. ¡Finn, estoy matado!

Bete ni siquiera les lanzó una segunda mirada cuando irrumpió en una de las tiendas.

—Sin problema. Descansa un poco... y gracias, Bete; Finn cruzó los brazos y le ofreció una mezcla de simpatía y aprecio al ver a Bete caer sobre una de las camas.

La sofocante nube de tristeza que había estado impregnando la totalidad del campamento de la Familia Loki desde que llegaron finalmente comenzó a disiparse.

—... Oye, um ¿Lefiya?

—...

A pesar de la repentina emoción que se apoderó del campamento, Lefiya no parecía haberse dado cuenta, simplemente ocupandose de los enfermos en silencio en una de las tiendas.

Aiz la llamó mientras pasaba con otra tanda de antidotos, pero no recibió respuesta. El grupo de chicas conejo y Lefiya estaban administrando el medicamento.

¿Por qué esto se siente... familiar ...? Aiz pensó para sí misma, el sudor frío goteaba por su sien cuando sintió el miasma oscuro que rodeaba a la doncella elfa.

Había algo turbio al respecto. Como la calma antes de la tormenta.

... Todavía no ha vuelto.

Ellos ya habían terminado de administrar el resto del antídoto, y una sensación de paz había invadido el campamento.

Aiz dejó que su mirada viajara hacia el techo oscuro, que estaba escondido detrás de un manto de hojas y ramas.

Esta vez el tiempo perteneció a los monstruos del bosque. Cuanto más oscuro se volvió, más difícil era ver y mayor era el peligro. Un peligro era aún más real para un solitario aventurero de clase alta que acababa de alcanzar el Nivel 2. Tal vez ya estaba perdido, vagando por el bosque sin rumbo en busca de una salida.

Aiz sabía que enviar un grupo de búsqueda ahora era imprudente e inútil. El bosque era demasiado vasto y el chico demasiado pequeño... y aun así. A medida que se acercaba la hora de la cena, ella no podía evitar preocuparse de que ella debería estar ahí fuera buscándolo

— ¡Muchas gracias, señorita Ryu!

—Sin preocupaciones. Me retiro por ahora.

---Fue entonces que sucedió.

En el momento en que Aiz se dirigió hacia la cascada de la piscina, Bell y otro aventurero aparecieron entre los árboles.

Era alguien que Aiz estaba segura de haber visto antes... alguien del grupo de rescate que llevaba una máscara.

En la cena de la noche anterior, sí. Aiz estaba segura de que los había visto hablando con Bell. Se habían reunido con Hestia y los demás, un enigma envuelto en esa capucha y una larga capa que nunca parecían quitarse. Incluso ahora, su rostro estaba oculto. Sin embargo, la figura delgada adornada con short y botas largas debajo de la ropa de batalla ligera parecía decididamente femenina.

Dejando de lado la identidad, parece como si esta chica hubiera localizado al errante bell y lo hubiera llevado a casa.

Después de intercambiar lo que parecían ser unas pocas palabras con el chico, ella regresó silenciosamente al bosque.

Aiz dejó escapar un suspiro de alivio.

Sin embargo, tan pronto como el aliento había pasado por sus labios, el desaliñado Bell comenzó a caminar hacia ella con un suspiro, levantando la mirada para encontrarse con la de ella... y sus ojos se encontraron.

—Ah.

—Oh.

Ellos verbalizaron en coro.

Los rubores gemelos se acercaron a sus caras, casi como si estuvieran mirando en un espejo.

La escena de tan solo unas horas antes se repitió en sus mentes. La idea de que la viera desnuda era suficiente para hacer que las mejillas de Aiz irradiaran calor; mientras tanto, la idea de ver a Aiz desnuda era suficiente para hacer que la cara de Bell se iluminara de rojo hasta sus oídos.

—... Yo, uh ... erm ...

Ella se retorció, frotándose las manos mientras sus ojos caian a sus pies.

Esta pérdida de compostura no era como ella. Estaba tan nerviosa que ni siquiera podía mirar a Bell a la cara. Ella nunca se había sentido así antes. No solo sus mejillas, sino todo su cuerpo ardía, cada parte de su piel se ponia de un escarlata feroz y ardiente.

El chico estaba igual.

Aún más agitado que Aiz, él sudaba lo suficiente como para formar un lago salado bajo sus pies, hasta que de repente, se lanzó hacia el suelo, postrado.

—*Lo ... ¡¡Lo sientoooooooooooooooooo muchoooooooooooooooooooooo!!;* Gritó.

Fue una disculpa descarada con cada onza de su ser.

Aiz se sorprendió en silencio. Ella rápidamente intentó detener la disculpa. La cabeza del chica ya estaba sangrando por haber golpeado el suelo demasiado fuerte.

—Lo siento, lo siento, lo siento, lo siento...; Continuó un poco delirante cuando Aiz lo levantó y se puso de pie rápidamente. El color rojo aún manchaba sus mejillas, y bajó la cabeza para que su flequillo blanco ocultara sus ojos.

La vista de su continua vergüenza fue suficiente para devolver el rubor a sus propias mejillas.

—Es... está bien ... realmente ... ¿De acuerdo?; Ella le aseguró, con una voz fraternal.

—B-bien...; Bell gruñó, con la cabeza inclinada.

Y entonces se quedaron allí, sonrojándose violentamente, uno frente al otro pero sin siquiera mirar hacia arriba.

El tiempo pasó lentamente después de eso.

Bell hizo sus rondas, disculpándose con todas y cada una de las chicas que habían estado presentes en la piscina. Una a una. Con la mayor civilidad. Y fervientemente.

Pasó tanto tiempo de rodillas que fue una sorpresa que no se cavara un hoyo, y al verlo tirarse al suelo una y otra vez en la postración del Lejano Oriente, ninguna de las chicas pudo permanecer enojada con él por mucho tiempo. Cuando además tuvieron en cuenta las circunstancias atenuantes que involucraban a cierto dios que había instigado todo el asunto, no había manera de que pudieran castigarlo más allá de una advertencia redactada con dureza.

Tiona y los demás no se molestaron en lo más mínimo por lo que había sucedido, y simplemente lo ignoraron con una risa. Asfi, por otro lado, en realidad cambió la disculpa de Bell, disculpándose con él. Su deidad patrona, Hestia, tocó el límite entre la locura y la perspicacia cuando le dio uno de sus minuciosos sermones, mientras que Hermes, desgastado hasta los huesos y jadeando suavemente, simplemente asustó a Bell con un siseo ronco.

Mientras que la mixta "Unidad de Protección de la Princesa de la Espada" todavía tenía un último motín, Aiz logró sofocarlo sin incidentes. Incluso Finn y los otros líderes de la familia solo podían reírse mientras Bell se acercaba a ellos con una sincera disculpa por los problemas que había causado.

—Hah...; Bell soltó lo que fue fácilmente su centésimo suspiro cuando su gira de disculpas finalmente llegó a su fin.

Sus rasgos eran una amalgama de humillación, culpa y fatiga. Él había recorrido casi la totalidad del campamento, corriendo aquí y allá con su linterna portátil de piedra mágica, mientras el resto del grupo se preparaba para la cena. No tenía nada equipado excepto un arma para su propia protección.

Aun luchando contra la sensación de inmoralidad que atormentaba su mente, él finalmente había tenido la oportunidad de recuperar el aliento, cuando...

—....

---La más ominosa de las presencias apareció detrás de él.

Con el corazón apretado como un tornillo de banco, soltó un jadeo repentino, y un sonido sibilante y agudo que se escapó de sus labios.

Se dio la vuelta *con un crujido casi audible, el sudor brotaba de él*, para encontrar a su hada del bosque parada frente a él con ambas manos apretadas alrededor de su bastón.

Una perniciosa nube negra se posaba sobre sus hombros, su rostro apuntaba hacia abajo en un silencio premonitorio.

Bell no pudo moverse.

Ya había mirado la muerte a los ojos dos veces. Una vez cuando había tomado a ese minotauro, y otra vez cuando Goliat lo había perseguido en el piso 17. Pero ninguno de esos dos demonios se acercó siquiera a provocar el miedo carnal y profundamente arraigado que lo atravesaba ahora mismo.

Sus ojos ruby casi podían ver a un terrorífico dragón de magia asomando la cabeza por detrás de la espalda de la chica.

Sus ojos se alzaron.

—Imperdonable... imperdonable... imperdonable...

Sus ojos normalmente azules brillaban con una intensidad siniestra y surrealista.

Una y otra vez, ella continuó su mantra, casi como una muñeca rota, muy parecida a una especie de entidad demoníaca.

La había ensuciado. Había mancillado el cuerpo inmaculado de su amada, y las llamas de la antipatía ya se estaban reuniendo a su alrededor como una tormenta de fuego.

El bastón se aferró con fuerza en sus manos y dejó escapar un gemido estridente y chirriante.

El tiempo se detuvo.

Entonces ella pareció hundirse, antes de sacudirse hacia adelante, levantándose del suelo con cada onza de mente y espíritu que tenía, y lanzándose hacia él a la velocidad del sonido.

— *¡No teeeeeeeeeeeeeeeeeeeeee mueeeeeeeeeeeeeeeevaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaasssssssssss!*

—*¡¡AIIIIEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEE!!*

Su gran juego había comenzado de nuevo.

Una vez más ellos se encontraban en una acalorada persecución, el conejo blanco gimió de miedo mientras su hada agresora sanguinaria lo perseguía.

El primero presumía la velocidad de movimiento aumentada de un Nivel 2, pero el segundo poseía actualmente la velocidad de movimiento trascendente de un mago enloquecido por la rabia pura y sin adulterar.

Su velocidad estaba ganando, y en un abrir y cerrar de ojos, tanto el perseguidor como el perseguido estaban fuera del campamento, desapareciendo en el profundo bosque.

— ¿Hm? ¿Dónde está Lefiya?

— ¡No la puedo encontrar por ningún lado!

Tione y Tiona reflexionaron desde el centro del campamento mientras exploraban el perímetro en busca de la elfo.

—¿…?; Aiz, también, dejó que sus ojos vaguen el campamento. La cena estaba a punto de comenzar, y Lefiya no estaba a la vista.

Ahora que ella estaba pensando en eso, el chico también estaba desaparecido...

Inclinando la cabeza hacia un lado, no pudo evitar preguntarse a dónde habían ido los dos.

El bosque en el piso 18 era enormemente vasto.

La franja de árboles de rascacielos se extendía por el suelo de este a oeste, representando una quinta parte de la superficie total del Under Resort, y su verdor corría a la par con los amplios pastizales en el suelo y las paredes circundantes por todos lados. Mientras una variedad de frutas y verduras crecían dentro de su verdor, los alimentos no eran los únicos bendecidos---cristales de color azul, tambien, brotaban lejos desdesu tierram, desde formaciones gigantescas, como espadas hasta las más pequeñas piedras.

Quizás su rasgo más singular, sin embargo, fue su capacidad para transformarse en un bosque de pura magia tan pronto como la noche cayó sobre EL Calabozo.

Suministrados con la luz caprichosa que habían acumulado durante las horas de la "luz del día", los cristales brillaban suavemente con una especie de elegancia sutil, bañando el bosque en un tono azul y dando a luz a un ambiente misterioso y encantador. Si bien, por supuesto, había que preocuparse por los monstruos, armados con su visión nocturna superior, también había una sorprendente cantidad de trampas dispersos por el suelo del bosque, confiables para llevar a un mundo de dolor a cualquiera que carezca de precaución. Para empeorar las cosas, el número de aventureros de la clase alta que habían entrado en el bosque y nunca habían regresado era terriblemente significativo, y el hecho de que sus restos nunca habían sido encontrados fue suficientes para sugerir que algún tipo de monstruo feroz estaba acechando en lo profundo de los árboles. .. al menos, esa era la historia flotando alrededor de Rivira.

En cualquier caso, el bosque por la noche era un lugar peligroso. Incluso los que están familiarizados con sus rutas y caminos podrían perder fácilmente su rumbo en cualquier momento.

La razón de toda esta acumulación fue, por supuesto, proporcionar una transición, porque, como podría esperarse en un bosque así---

—... E-estamos perdidos otra vez.

—¡Tú dices eso como si fuera mi culpa!

---Bell y Lefiya estaban completamente y desesperadamente perdidos.

Su juego del gato y el ratón había terminado justo en medio del oscuro bosque, ninguno de los dos se dio cuenta de lo lejos que habían llegado hasta que no tenían idea de dónde estaban.

La cabeza de Bell colgaba particularmente abajo, ya que esta era la segunda vez que hoy se encontraba perdido entre estos árboles.

Lefiya, sin embargo, simplemente continuó su diatriba de cara color rojo, ofendiéndose por todo lo que venía de la boca de Bell.

Los dos aventureros novatos solo podían jadear fuertemente, limpiándose el sudor continuo de sus cejas mientras estaban parados debajo de las ramas elevadas.

Lefiya finalmente había alcanzado a Bell solo unos minutos antes. Justo cuando estaba a punto de derribar al asustado conejo con su bastón, se había liberado de su trance el tiempo suficiente para darse cuenta de que nada a su alrededor le resultaba familiar.

El silencio era ensordecedor. El camino de regreso no estaba claro. Y el bosque profundo, oscuro y estremecedor que los rodeaba rápidamente hizo caer la realidad sobre ellos mientras permanecían allí con sus sudores fríos, preguntándose en silencio qué era lo que debían hacer.

Correr imprudentemente no los llevaría a ningún lado rápido, lo que significaba que quedarse donde estan por ahora era su mejor opción por ahora.

—R-realmente, es tu culpa, ¿sabes? ¡No deberías haber huido! ¡Y especialmente no tan profundo dentro del bosque!

— ¡¿Y-y terminar muerto...?! ¡No gracias!

— ¡¿Por qué me tomas?! ¡Nunca te mataría! Solo quería... a centimetros de la muerte, ¡eso es todo!

— ¡Oh, porque eso es mucho mejor!

Casi tan pronto como pudieron respirar normalmente otra vez, comenzaron las peleas.

La linterna portátil de piedra mágica de Bell se balanceó de un lado a otro con el paso de sus palabras.

— ¡Bueno, tú fuiste quien tuvo que ir y forzar a la señorita Aiz a que te diera un entrenamiento especial! ¡Que imprudencia! ¿Te das cuenta de que son de diferentes familias, no? ¡Y ni siquiera unos con relaciones amables! ¡¿No te parece que es un poco extraño ?!

—Uhhh...

— ¡La señorita Aiz es una aventurera de primer nivel! ¡La princesa de la espada! ¡La siempre tan poderosa, tan hermosa, y tan amada princesa de la espada! ¡No es alguien de quien nadie de clase baja pueda recibir entrenamiento! ¡¿No tienes la más mínima pizca de sentido común dentro de esa cabeza tuya ?!

Antes de que ella lo supiera, Lefiya estaba recitando todo lo que había estado conteniendo durante tanto tiempo. Con el rostro enrojecido, ella se acercó al chico, dejándolo encogido de miedo y perdido por un argumento contrario.

— ¡No solo tuviste el descaro de monopolizar a la señorita Aiz durante todo un día---todo un día!---¡Luego, procediste a venir aquí y tenerla esperando en tus manos y pies ...! Estoy ... ¡Estoy tan celosa! ¡No, estoy horrorizada!

— ¿Guhhhh ...?

Ella no podía detenerlo ahora. Sus entrañas burbujeaban como el caldero de una bruja, más cálidas y altas y más y más furiosas a medida que todo se desmoronaba. Fue una cosa tras otra después de la otra cuando ella dejó al descubierto cada pecado, desde el tiempo que pasó entrenando con Aiz encima de la pared antes de la expedición hasta el día de hoy, con su propio rencor personal alzando su cabeza de vez en cuando.

Bell no pudo hacer nada más que inclinarse cada vez más hacia atrás bajo el ataque.

—Y entonces... ¡Como si eso no fuera suficiente! Tu... ¡¡Tu viste su cuerpo desnudo... !!

—¡¡L-l-l-l-l-l- lo sientoooooooooooo!!

—¡Lo viste, ¿verdad ?!

—¿Huh?

—Lo viste, ¿verdad?

— ¡¿Ver que?!

— ¿Realmente quieres que lo diga?

— ¡Lo siento mucho, lo siento tanto, estoy tan apenadoooooooo!

Lefiya sintió que las lágrimas le picaban por el rabillo del ojo ante la confesión implícita del chico.

— ¿No te sientes avergonzado como ser humano? ¡Eres de lo peor! ¡Lo peor en absoluto! ¡¡El ser humano más vil y degenerado de toda la existencia !!; Gritó ella, con los ojos cerrados.

Fue un golpe final brillante y mordaz, y el cuerpo de Bell se curvó sobre sí mismo con un audible "¡Gnnghh!"

Él dio unos cuantos pasos hacia atrás... luego dejó caer su cabeza con una caída dramática e insonora.

La fuerte tempestad de la chica finalmente había pasado.

—Haah... haah ...; Solo se podía escuchar su respiración entrecortada dentro de la tenue quietud del bosque, con el esfuerzo forzando sus hombros hacia arriba y hacia abajo con cada respiración.

Aún así, el chico no dijo nada. Él no tenía ninguna refutación. No tenia excusas. Su pelo blanco colgaba sobre sus ojos como las orejas de un conejo abatido.

Mientras la linterna de piedra mágica en su mano continuaba exudando su luz, Lefiya desvió sus ojos.

Esta era la primera vez desde que lo conoció que podía decir lo que pensaba.

Ella había dejado que todo saliera, absolutamente todo, y mientras permanecía allí en un incómodo silencio ahora, ella no podía evitar pensar que había ido demasiado lejos.

Justo cuando comenzó a sentirse verdaderamente culpable por su reprimenda verbal unilateral del chico... *Gurgle/gruñir*.

El estómago de Bell gruñó.

—...

—...

Aunque su rostro todavía estaba apuntando hacia abajo, las puntas de sus orejas se volvieron visiblemente rojas.

Tímidamente y muy lentamente, él comenzó a levantar la cabeza. En el momento en que su mirada se encontró con la de Lefiya, sin embargo, volvió a bajar.

—Eso fue, uh... bueno ... No, uh ...

—… ¿Tienes...hambre?

—Yo, erm... ¿No? Yo... quiero decir, bueno... sí ...; Chilló, con su voz cada vez más baja.

Habían comenzado su persecución salvaje justo antes de la hora de la cena. Era probable que él tampoco hubiera comido ningún almuerzo, corriendo todo el día como lo había hecho dentro del bosque.

Lefiya suspiró.

Su guerra tendría que esperar.

Un estudio rápido de sus alrededores no arrojó nada en términos de fruta fácilmente disponible. Sus pensamientos se dirigieron, en cambio, a su persona, y ella comenzó a buscar en sus ropas de batalla... solo para descubrir algo ubicado en su bolsillo.

Las gotas de cristal que Aiz le había dado dos días antes.

Hnngh...

Sus cejas se fruncieron cuando vio las dos pequeñas lágrimas en la palma de su mano.

Habían sido su insignia de honor, por así decirlo, por salvar a su amada, y mientras estaban sentados allí, brillando y deslumbrando en sus auras de color blanco azulado ... ella dejó escapar un suspiro.

Tomando una de las gotas entre sus dedos, se la entregó a Bell.

—Ten.

— ¿Eh...?

—Tienes hambre, ¿No es así? Si bien puede que no sea increíblemente satisfactorio... debería ayudar a aliviar los antojos; Explicó, mirando a todos lado menos a él.

Bell parecía aturdido.

Finalmente, aunque parecía algo perdido y en total disculpa... él tomó la gota de cristal ofrecida.

—Pero... pero esto...

— ¡Sólo tómalo! ¡Está bien!

— ¡B-bien!

Incluso Bell pudo sentir la vergüenza en las palabras de Lefiya.

Lefiya, al mismo tiempo, hizo todo lo posible para enmascarar el rubor que subía a sus mejillas alzando su voz.

— ¡Aunque antes de comerlo, debes saber que el valor de esta gota de cristal no tiene precedentes, y debes saborear su exquisito sabor! ¡Podría fácilmente valer alrededor de treinta mil valis en la superficie!

— ¿Tre-treinta mil valis por esta pequeña cosa...?; Bell se estremeció de manera sorprendida. Era incluso más caro que el equipo en su espalda.

—Bueno, eso es para una botella entera de ellos... ¡Pero aún así!; Lefiya agregó, una gota de sudor estaba pasando por su sien. Ella observó con incómoda aprensión cuando él llevó nerviosamente la pequeña gota a sus labios, y luego ella siguió su ejemplo.

Una vez que se hizo la acción, tomaron un asiento inconscientemente en la base de un árbol cercano para descansar un poco.

El bosque estaba tan oscuro como siempre alrededor de ellos.

El techo del Calabozo era casi invisible más allá del dosel de ramas y hojas sobre sus cabezas. También hacía frío, sin duda el resultado de la falsa noche que se había asentado en todo el piso. Allí, en el débil resplandor azul de los cristales adornando la base del tronco del árbol, los dos se sentaron uno al lado del otro, con la linterna de piedra mágica de Bell colocada entre ellos e iluminando sus perfiles.

Ellos no dijeron nada, de espaldas al árbol mientras miraban hacia la oscuridad a su alrededor.

Estaba oprimiendo---esta aura de fuerte incomodidad que se cernía sobre los dos mientras rodaban el caramelo duro en sus bocas.

La extraña sensación de distancia entre ellos decía mucho sobre la relación que habían formado.

—---Ooooaaaaaahhhhh.

—¡---!

Un rugido se abrió paso a través del silencio.

Los hombros de la pareja se contrajeron.

Como si fueran indicios, se miraron con horror.

¡Solo nosotros dos, en lo profundo del bosque ...! ¡No es tiempo para que bajemos a nuestra guardia! Lefiya pensó para sí misma, sin duda demasiado tarde.

Este bosque era peligroso por la noche. Seguramente no era un lugar donde pudieran pasar el tiempo hasta mañana, al menos no con solo ellos dos.

Con la última gota de cristal disolviendose en su boca, Lefiya se puso de pie.

—Tenemos....que volver al campamento ... de alguna manera. Es demasiado peligroso que permanezcamos aquí.

—C-cierto...; Bell asintió mientras él se apresuraba a seguir su ejemplo.

Lefiya rápidamente miró en su dirección antes de observar una vez más sus alrededores.

A la izquierda, a la derecha, por detrás, por delante, e incluso en lo alto, los árboles se hicieron más gruesos. Ella no podía distinguir ni el más leve destello de luz de las linternas de piedra mágica sin duda brillando intensamente en el campamento de Rivira o la Familia Loki.

Si usara mi magia, la señorita Aiz y los demás seguramente se darían cuenta ... ¿No es así?

Sí, un brillante destello de luz, como un fuego artificial en lo alto, los siempre fiables primeros niveles definitivamente lo verían, y mientras se quedaran donde estaban, la ayuda estaría allí en breve.

Pero ... ¿qué tipo de impresión causaría eso?

¿Corriendo completamente por su propia voluntad, y luego convocando a sus compañeros para que la rescaten? ¡Que verguenza! Lefiya tenía al menos algo de autoestima.

Tan renuente como era para admitirlo, la culpa aquí era completamente suya.

Tenía que sacarlos de esto y volver a acampar a salvo.

Simplemente necesito reponerme ... pensó para sí misma, mirando furtivamente al chico que estaba a su lado, que actualmente estaba usando su linterna de piedra mágica para escanear el perímetro.

Era un Nivel 2, un aventurero de tercer nivel.

Ella era un nivel más alto en Nivel 3, una maga altamente calificada y una aventurera de segundo nivel.

Cuando se trataba de Estado y experiencia, ella tenía la ventaja.

—¿Puedo tal vez ... preguntarte algo? ¿Cuántos años tienes?

—Eh? tengo, uh ... catorce.

Como era de esperar, él también era más joven que ella. Eso la haría su mayor.

Lo que hizo que fuera aún más esencial que se le ocurriera algo para salir de este lío, un pensamiento que hizo que su enfoque se agudizara.

—No te desesperes ahora, ¡¿De acuerdo?! ¡Solo sigue mi ejemplo y no hagas nada estúpido!; Lefiya era muy parecida a un líder cuando levantó su dedo índice siguiendo instrucciones estrictas, con la otra mano aún agarrando firmemente su bastón.

—¡¡E-Entendido!!; Contestó Bell entre fervientes asentimientos de su cabeza.

Lefiya era, después de todo, un miembro de la Familia Loki.

Ella no podía permitirse parecer irresponsable o cobarde frente a alguien de una familia diferente.

Suprimiendo a la chica insegura que tan a menudo se alzaba frente a Aiz y los demás, asumió una actitud digna de reputación y el prestigio de la familia más grande de todo Orario.

Ella no revelaría el miedo y la ansiedad que revoloteaban en su corazón. Mientras la determinación fortuita fluía por sus venas, ella llevó a Bell lejos del árbol y la noche.

Solo mantén la calma, mantén tu inteligencia en ti, nunca bajes la guardia ...

Ella tomó la linterna de piedra mágica de Bell, usándola para iluminar el bosque frente a ella mientras caminaba. Con Bell atras, ella le ordenó que vigilara detrás de ellos.

Durante tanto tiempo había estado protegida, salvada por Aiz y los demás.

Ahora era su turno. Ella podría manejar esto. Ella tenía un deber.

Incluso si no era nada más que una farsa, el rostro de Lefiya era uno de los verdaderos aventureros de segundo nivel. No había duda de que había crecido más allá de la pequeña niña asustada que siempre se escondía detrás de Aiz y los demás.

Este era un papel que nunca había tenido la oportunidad de cumplir, con toda la legión de élites distinguidas entre los rangos de la Familia Loki. El temeroso y ansioso aventurero de nivel inferior que miraba hacia atrás era su responsabilidad mientras lo guiaba a través del bosque.

Ella usó cristales azules para denotar su camino, rompiendo pedazos pequeños y esparciendo los relucientes fragmentos detrás de ellos mientras caminaban. Marcó su paso en los árboles con una X grande, asegurándose de tallarlo lo suficientemente profundo como para que la madera auto restauradora no lo curara inmediatamente.

Y hubo otras ocasiones, también, en que notó a monstruos cercanos, y ella y Bell apagarían rápidamente la luz antes de esconderse. Ellos dejaron pasar monstruo tras monstruo junto a ellos, no queriendo lanzarse a la batalla a menos que fuera absolutamente necesario.

—Erm ... ¿Señorita Viridis?; Dijo la tímida voz detrás de ella.

—... Es Lefiya.

—¿Eh?

—Simplemente puedes llamarme Lefiya. No soy parcial a los no elfos usando el nombre de mi tribu. Pero volviendo al asunto en cuestión, ¿necesitas algo?; Respondió ella con los ojos fijos.

—Los miembros de la Familia Loki... realmente pueden hacer cualquier cosa, ¿No es así?; Preguntó Bell sin desanimarse, mientras seguía detrás de su desfavorable marcha hacia adelante.

—¿…? ¿Qué quieres decir?

—Erm, es solo que ... eres un mago, ¿verdad, señorita Lefiya? Y sin embargo, sigues siendo tan ... tan... No sé, Buena dirigiendo. Digo, incluso ahora, solo avanzando a través del bosque como una especie de explorador ... Es impresionante. Me hace pensar que la Familia Loki puede hacer casi cualquier cosa.

—¡¿D-d-dirigiendo...?!; Las mejillas de Lefiya se sonrojaron sin previo aviso ante la alabanza del chico sin adulterar. —A-adular no te hará ningún bien, ¿Sabes?! ¡Deberíamos mantener toda la conversación al mínimo!; Lefiya se giró enojada.

—¡Lo ... lo siento!; Bell se encogió de inmediato hacia atrás.

—¡Realmente ahora!; Resopló, con las cejas erizadas. Ella no apreciaba este ataque sorpresa en su estado mental.

Alejando su mirada del chico y con su mirada de disculpa, ella se fue con una caminata enérgica.

—...¿Señorita Lefiya?

—¿Ahora qué?; Su voz tenía una especie de molestia.

Pero la respuesta del chico fue suave. —Supongo que ... si no pudieras hacer nada, no serías de ninguna ayuda para el Señor Finn y ... la señorita Aiz y los demás ... ¿verdad?

Al segundo las palabras salieron de su boca ...

Los pies de Lefiya se detuvieron bruscamente.

Pero sólo momentáneamente. Ella forzó sus piernas para reiniciarse, intentando una respuesta lenta y cuidadosa mientras presionaba.

—Es verdad. Si no lo fuera, entonces ... entonces nunca sería capaz de alcanzarlos.

El silencio se apoderó de la pareja.

El suave susurro de las hierbas debajo de sus pies proporcionó el único acompañamiento a sus pasos.

Por primera vez, habían llegado a una especie de comprensión mutua. Sin siquiera darse cuenta, ambos existían en el mismo plano, sus corazones latían por la misma causa.

Y así continuaron por un corto tiempo.

Hasta que lo que apareció frente a ellos fue un árbol tan alto que tuvieron que estirar el cuello para verlo en su totalidad.

Lefiya se tomó un momento para observar sus alrededores antes de comenzar su investigación del árbol.

Incluso entre los muchos árboles grandes del bosque, este árbol en particular era monstruosamente ancho y alto.

Tal vez este árbol ... Sí ...

Lefiya no solo había estado vagando arbitrariamente por el bosque.

Ella había estado buscando un árbol como este, alto y grande sobre el resto, desde el cual podría averiguar su ubicación.

Usando el árbol gigante en el centro del bosque, un árbol visible incluso desde el pasaje que conduce al siguiente piso, uno podría posicionarse rápidamente dentro del vasto bosque, haciendo que sea más fácil encontrar una salida.

—Voy a escalar este árbol y explorar el perímetro. Quédate aquí.

—Ah bien. Entendido.

Lefiya se preparó con un huracán mental, luego se colocó al lado del árbol, completamente preparada para escalar al poderoso gigante... hasta que le dio otra mirada a Bell.

Ella al instante frunció el ceño, sosteniendo el dobladillo de su falda mientras un rubor se levantaba en su cara.

—No mires hacia arriba, ¿me entiendes?

—Eh? Yo, uh ...

—¡Si lo piensas bien, desearás no haber nacido nunca! ¡¿Me dejo entender?!; Su voz se elevó a un silbido amenazador.

—¡E-e-entendido!; Bell afirmó sin vacilación.

Aún luchando contra el tinte rojo en sus mejillas, Lefiya saltó del suelo con un salto casi audible, volando hacia el árbol y dirigiéndose hacia su corona, dejando al chico detrás para que vigilara.

Una y otra vez saltó, colocando sus pies sobre las muchas ramas del árbol.

Bell, aún en el suelo con su linterna de piedra mágica, le dio al elfo un buen período de tiempo antes de que vacilante alzara sus ojos hacia el cielo. Afortunadamente, Lefiya ya había desaparecido de su vista.

—Ella realmente puede hacer cualquier cosa ...; Murmuró asombrado ante la habilidad de manos libres del aventurero de segundo nivel para escalar el árbol usando solo saltos.

Mientras tanto, Lefiya, ajena a las idas y venidas de abajo, saltó hacia una rama particularmente grande no lejos de la parte superior del árbol.

Desde aquí fue tal como lo había predicho, por encima de la cúpula de hojas verdes podía mirar por todo el piso.

Ella volteó la mirada hacia la izquierda, ubicando el poderoso árbol en el centro del bosque. Entre ella y el árbol se alzaba un cristal gigante, emitiendo su débil luz azul. Parecería que estaban en la parte oriental del piso---incluso cerca de la punta más oriental.

Ella estudió la vista cuidadosamente, memorizando el terreno---

---cuando de repente…

—¿Eh ...?

... sus ojos se posaron en el bosque de abajo.

Apresuradamente, ella se escondió dentro de las sombras de las ramas.

Usando la visión mejorada que hizo posible su estado, colocó sus ojos azules en el suelo del bosque, donde divisó a un grupo de dudosas figuras envueltas en largas túnicas ocultas.

Sus prendas negras se fundieron en la sombra circundante, ocultando completamente sus caras e identidades. Y, como si sus ropas no fueran suficientes, cada uno también se puso una capucha oscura y un protector para la frente, lo que los hizo aún más arropados.

Su atuendo era revelador---idéntico a la túnica oscura de la tripulación que habían combatido en la despensa del piso 24. No había ninguna duda al respecto. Estos eran seguramente asociados de los Remanentes de The Evils.

Lefiya contuvo el aliento con incredulidad.

Había dos de ellos en camino a alguna parte. Su destino no podía estar lejos.

Ella tomó nota de la dirección en la que se dirigían y luego bajó rápidamente del árbol.

Se abrió paso a través del enrejado de las hojas y dio un último salto antes de aterrizar con un ruido fuerte delante del chico expectante.

Los ojos de Bell se dilataron de sorpresa ante su repentina aparición.

— ¡Apaga la luz!; Ella siseó rápidamente.

— ¿Eh?

— ¡La luz! ¡Apágalo!

— ¡E-entendido!

En un arrebato, hizo lo que le dijeron.

Su única fuente de luz se fue, el mundo se volvió negro alrededor de ellos. Ahora, al menos, no serían vistos por el dúo encapuchado.

Dejando a Bell confundido, Lefiya intentó darle sentido a la situación, con su mente acelerando.

Esos dos deben ser asociados de The Evils ... pero, ¿qué están haciendo aquí? ¿En este piso?

¿Podrían estar tramando algo en el piso dieciocho? ¿Iban a hacer lo que habían hecho en el piso veinticuatro soltando esas flores gigantes y convirtiendo la despensa en una planta?

¿Qué debería hacer ella?

¿Volver al campamento e informar a Finn y los demás?

Pero ¿y si no pudieran encontrarlos de nuevo? Ya era un milagro porque los había visto en este vasto bosque.

Y si los siguiera, podría obtener más información sobre la serie de eventos que los habían estado asediando desde la Monsterphilia ...

¿Qué debo hacer…?

Una y otra vez, ella repasó sus opciones.

Mientras tanto, Bell continuaba observándola en silencio mientras una determinación sombría coloreaba sus rasgos, y sus cejas se fruncían.

Mientras los segundos pasaban con urgencia en su mente, ella finalmente se dio cuenta de lo que tenía que hacer.

Necesito seguirlos ...

Esta fue una oportunidad única en la vida, si es que alguna vez la ha visto.

¿Para poder poner fin a sus planes sin lugar a dudas antes de que la situación se saliera de control?

Y además, ella simplemente iba a rastrearlos un momento--- determinar qué era lo que estaban haciendo, a dónde iban. Eso era todo lo que ella necesitaba. Una misión simple, en general.

Una vez terminado, ella informaría a Finn y a los demás con cualquier cosa útil.

Con estos pensamientos alentadores empujándola hacia adelante, ella tomó una decisión.

El único problema ahora es ...

Lefiya levantó la mirada.

Sus ojos se posaron en Bell, todavía sentado a su lado en agudo desconcierto.

Ella ciertamente no podía dejarlo aquí solo.

Incluso si ella le decía exactamente cómo volver al campamento (lo que había averiguado en su anterior ascenso a las copas de los árboles), e incluso si él era capaz de seguir ese camino hasta allí, lo pasaría en grande su miserable nivel 2. Y para empeorar las cosas, no tenía alguna

armadura equipada, solo sus ropas de lana de salamandra, y nada más que un único cuchillo de ónix para su protección.

Decirle que simplemente se sentara y esperara su regreso también estaba fuera de discusión.

Mientras ella se quedaba allí sentada, mirándolo fijamente, y mientras él se quedaba sentado sin mirarse y desconcertado, ella se dio cuenta rápidamente de que no tenía otra opción.

—Yo ... me disculpo, pero ... ¿quizás podrías venir conmigo por un momento?; Dijo antes de levantarse y abandonar el local.

Luego, siguiendo el camino que había memorizado a vista de pájaro, se apresuró en la dirección en la que se habían dirigido los dos asociados de The Evils. Ella se movió rápidamente, maniobrando árbol tras árbol, mientras intentaba enmascarar sus pasos y sofocaba el corazón palpitante y respiraba con dificultad. Bell la siguió en una búsqueda igualmente ferviente. Aunque ella había explicado rápidamente la situación, él todavía estaba lejos de comprenderlo.

Los árboles y el arbusto se espesaron, lo que dificultó que Lefiya viera a dónde iba, pero sus esfuerzos vigorosos dieron sus frutos al final, y en poco tiempo, su destino apareció a la vista.

Ella se detuvo de golpe, haciendo un gesto a Bell para que también se detuviera y luego se escondió en las sombras.

¡Los encontré…!

Aguantando la respiración, curvó los dedos con fuerza alrededor de su bastón.

Estaban allí, a no más de cincuenta metros, las dos figuras que había visto desde lo alto de los árboles.

Se tomó un momento para comprobar que estaban solos. Luego, todavía con los ojos ansiosos por signos de compañía, comenzó a seguirlos.

Bell se puso rígida a su lado, no teniendo muchas opciones para unirse a este juego del gato y el ratón.

—¿Qui-quiénes son esas personas?

—... Una organización enemiga. Para hacerlo mas simple.

—¿Un enemigo de la Familia Loki ...?; Susurró, tratando de esconderse en el denso y bajo follaje. Claramente, la idea de que la familia más fuerte en Orario tenga enemigos, y mucho menos las dos figuras vestidas delante de ellos, se convirtió en una noticia sorprendente.

—¡Mira, no hagas tantas preguntas!; Susurró ella, con evidente rabia a pesar de su tono callado.

—¡Lo-lo siento, no lo haré!; Bell chilló de inmediato.

Lefiya continuó su búsqueda cuidadosa y concentrada.

Las dos figuras también estaban monitoreando sus alrededores, progresando constantemente a pesar de su falta de luz. Y Lefiya se pegó a ellos como pegamento, manteniéndose a una distancia suficiente para asegurarse de que no los vieran, pero no tanto como para perderlos entre los árboles oscuros. Así continuó durante un corto tiempo hasta que finalmente llegaron a un cierto rincón profundo del bosque.

Ellos estaban cerca de la pared del Calabozo.

Ella podía decir, asomándose entre las ramas, que habían llegado al final de la línea, lo que significaba que estaban en el extremo más alejado del lado este del piso 18.

El bosque se había vuelto considerablemente más escaso. Todo se fusionó en un camino principal, los árboles y los arbustos casi desaparecieron, e incluso las ramas y las hojas en lo alto se habían adelgazado, sin dejar espacio para que los voyeurs o los asaltantes se escondieran.

Dispersos aquí y allá sobre el campo abierto había pilares de cristal azul, todos con al menos dos metros de tamaño. Casi parecía las ruinas de un círculo de piedra remanente de los tiempos antiguos. ¿El "Crystal Grove", tal vez?

Mientras Lefiya observaba, las figuras encapuchadas atravesaban el centro de la arboleda, directamente hacia la pared del Calabozo.

—No hay vuelta atrás ahora...; Lefiya murmuró para sus adentros. Ella sabía que debían estar cerca a cumplir su objetivo.

A pesar de las mariposas que bailaban en su estómago, ella miró a Bell de manera significativa para señalar su continua búsqueda. Bell, a pesar de sus dudas, asintió en respuesta.

Saltando de su cobertura, ellos corrieron hacia adelante a través de la Arboleda de Cristal.

Ellos se deslizaron de un cristal a otro, entrando y saliendo sin ruido entre los pilares.

Todo el tiempo, ella mantuvo sus ojos fijos en las dos figuras frente a ella.

Era casi como si estuvieran siendo guiados, tejiendo como estaban, atras y adelante, atras y adelante, cuando de repente---

¡Crack/grieta!

El suelo se abrió por sí mismo delante de ellos.

—....

Ocurrió en el momento en que su pie tocó tierra en un claro redondo sin pilares. La poderosa grieta hizo eco a su alrededor cuando la tierra se hundió hacia abajo, creando un agujero gigante. Casi como si hubiera estado *esperando* su llegada.

—¡¿Huh ...?!

De repente, ella estaba flotando. El suelo desapareció debajo de ella. Y su aliento rápidamente quedó atrapado en su garganta.

Por un breve momento, pudo sentir la atónita presencia del chico detrás de ella.

La gravedad tardó una fracción de segundo en afianzarse.

—¡¡---Uuuaaaaaaaaaaahhhhhhhhhhhhhh!!

Y luego se desplomaron, sus gritos de terror se apilaron uno sobre el otro.

La hierba, la tierra y las hojas se hundieron con ellos. La mirada de Lefiya se elevó hacia el cielo mientras caía justo a tiempo para ver la "tapa" del agujero detrás de ellos con otro estruendo.

Cortado del paisaje forestal y el aire nocturno del Calabozo sobre ellos, el suelo se alzó para encontrarse con ellos.

—¡¡¡Unnnngh!!

De alguna manera u otra, ambos lograron aterrizar de pie, el impacto provocó un chapoteo gigante de algo a su alrededor.

Todo el fondo del agujero estaba empapado con un líquido purpurino claro.

Ahora que había dos cuerpos adicionales en él, el estanque se elevó rápidamente desde la altura de la pantorrilla hasta la altura de la cintura con un sinfín de agua.

—¡¡Ack!!

Hacia calor. Era como aceite hirviendo. Sus ropas de batalla chisporroteaban contra su piel.

No, no chisporroteaba. Se *derretian*.

Sus caras palidecieron mientras miraban con horror el líquido burbujeante y humeante a su alrededor.

—Esto es...; La voz de Bell tembló.

—... ¡¿Ácido?!; Lefiya terminó su pensamiento con un grito que hizo eco en las paredes del agujero.

Si bien el ácido no era lo suficientemente fuerte como para desintegrar la carne y los huesos al instante, la sensación tangible de la sustancia que se comía su piel era suficiente para provocar una sensación de pánico muy real en los dos aventureros. La linterna de piedra mágica, que había caído de la mano de Bell, ahora se hundía lentamente en el líquido con un silbido burbujeante, aún brilliando incluso cuando el ácido la rompía pieza por pieza.

Ellos escudriñaron frenéticamente sus alrededores, con el rostro tenso.

Estaban en el fondo de un agujero largo y profundo.

Tenía un diámetro de unos siete metros y una altura de al menos diez.

En cuanto a las paredes del agujero, eran de color rojizo y tenían una textura repulsiva parecida a la carne, sin signos de nada que pudieran usar como puntos de apoyo o agarraderas.

De hecho, casi se sentía como si estuvieran dentro de un ser vivo, como el estómago de una bestia traicionera. Sin importar lo que fuera, sin embargo, la estructura cilíndrica que ocupaban actualmente era claramente un obstaculo.

Las paredes de la carne emitían una tenue luz, coloreando todo en una tenue fosforescencia roja, y el aire se sentía húmedo y caliente, y tenía un olor extraño, sacando rápidamente el sudor de sus poros.

—¿Ugh? ...¿¡H-Huesos ?!; Bell gritó mientras dejaba que sus ojos exploraran el perímetro.

Lefiya se giró para ver por sí misma, solo para llevarse la mano a la boca con disgusto.

Un cadáver descompuesto yacía hundido en el ácido junto a ellos, sin duda los restos de alguna pobre alma que había caído en el pozo antes.

Su piel, carne y órganos se habían disuelto, sin dejar nada más que sus huesos. Junto a él había una colección de armaduras, sin duda usada por el aventurero mientras aún vivía. Apartando la vista de su compañero esquelético, vieron armas de todo tipo, espadas y baculos por igual, ya sea que sobresalían del suelo o estaban medio sumergidas en el ácido hirviendo.

—¡E-eso es un aventurero ...! ¿¡Entonces todas estas también ...?!

Ahora que estaban mirando, veían huesos por todas partes. Brillantes huesos blancos. Más de lo que podían contar. Perteneciente a quien sabía cuántas almas. Estaba claro que todos ellos habían sido aventureros.

Había grietas y astillas en alguno de los huesos y cráneos, como si algo u otro los hubiera golpeado. Incluso había algunas cosas de origen aparentemente monstruoso flotando alrededor---objetos, tal vez.

¿Era esto una especie de trampara del Calabozo sin documentar? ¿Aquí? ¿En el punto seguro? ¿Involucrando a los monstruos, nada menos?

Los ojos de Lefiya se humedecieron ante el olor rancio de la carne fundida, con la confusión sobrepasando sus pensamientos... hasta que la temblorosa voz de Bell la sacó de su trance.

—Señorita Lefiya... mire hacia arriba; Susurró, con sus facciones casi sin color.

—¿Eh?; Ella volteó su mirada hacia el cielo.

Algo se estaba despegando lentamente de las paredes carnosas del agujero, levantando la parte superior de su cuerpo ... y envolviéndolos en su enorme sombra.

—....

De repente, el verdadero origen de la "tapa" se hizo evidente.

Mientras Lefiya y Bell miraban aterrorizados, el monstruo que colgaba boca abajo de la parte superior del agujero los miraba desde su torso humanoide.

Era la única excepción al rojo sólido del agujero, con su piel de un tono enfermizo de verde amarillento. Su pecho y abdomen, también, estaban coloreados en tonos vibrantes y venenosos.

En lugar de brazos, se jactaba de dos tentáculos largos y gordos---tentáculos que colgaban como serpientes temblorosas. Su larga mitad inferior se doblaba y retorcía, sujeta a la pared como una especie de gusano parásito.

Su cabeza consistía en nada más que un ojo colosal y un extraño órgano con forma de corona flotando a su alrededor. El ojo mismo estaba conectado directamente a su cuello con la corona que lo rodeaba como la melena de un león.

Era desagradable de ver, su color es muy diferente al de los innumerables monstruos con los que habían luchado.

—¿Una ... una nueva especie ...?; Las palabras de Bell temblaron, con el miedo y el temor palpables en su voz.

—¡¡Es uno de esos ... los de colores brillantes ... !!; Lefiya exclamó a su lado mientras todo de repente caía en su lugar.

Este "obstaculo" en el que se habían lanzado no era otro que uno de esos monstruos, al igual que las flores carnívoras y sus raíces, un hermano de las criaturas nacidas del espíritu corrupto, y su cuerpo era el obstaculo mismo!

Si ella tenía que adivinar, esos asociados de The Evils lo habían plantado aquí como una medida de seguridad para mantener todo lo que había pasado en el Crystal Grove, un secreto tan importante para ellos, lejos de miradas indiscretas. Era un "monstruo trampa" cuyo único propósito era eliminar a todos y cada uno de los testigos de su malvado plan.

Sin duda, los otros aventureros que habían caído presa de este "Guardián del Bosque" habían estado siguiendo a The Evils, similar a Lefiya y Bell, o simplemente habían estado en el lugar equivocado en el momento equivocado. Completamente ignorantes, habían sido engullidos por esta repugnante criatura, y sus cadáveres se habían dejado pudrir en el fondo de este foso.

—....

El gran ojo de la criatura giró y giró antes de centrarse en Lefiya y Bell.

Su siguiente movimiento fue inmediato. Sus dos sensores salieron disparados de su cuerpo hacia los dos aventureros.

—¡¡Gngh!!

Ellos saltaron de sus lugares simultáneamente.

Los látigos gigantes chocaron con el suelo inmediatamente detrás de ellos, directamente en el medio de la piscina ácida.

Una gran ola de ácido estalló en el impacto cuando el pozo se estremeció a su alrededor.

—¡¡Señorita Lefiya!!

—¡Estoy bien! ¡Ponte en guardia!; Lefiya le gritó, levantando un brazo para proteger sus ojos del rocío de ácido.

Ahora estaban empapados, el vapor se levantaba de su cabello y su ropa, pero de alguna manera habían logrado evitar el ataque. Aún así, aún no había terminado, y los látigos fueron rápidos para comenzar su segunda ola.

—¡Hngh!

Una vez más, la tierra temblaba a su alrededor. El impacto fue suficiente para enviar los huesos volando en el aire con ruidos huecos.

Aunque Lefiya apenas logró evadir el ataque, y la ráfaga de aire y el retumbar de la piedras fueron suficientes para que su sangre se enfriara.

La pura fuerza bruta de esta cosa podría dar a los monstruos en las profundidades del Calabozo una carrera por su dinero. Incluso si los aventureros ponen todos sus esfuerzos en defenderse a sí mismos, su completa pulverización era solo cuestión de tiempo. La flexibilidad similar a la elasticidad de los dos tentáculos tampoco ayudó en nada, ya que mientras estuvieran atrapados dentro de este agujero, eran vulnerables. Y el hecho de que los ataques provenían directamente de sus cabezas hacía que la defensa contra ellos fuera una lucha, por decir lo menos.

¡Si esta cosa está aquí... significa...!

Los ojos de Lefiya se entrecerraron mientras miraba a este monstruo trampa sobre ella, cuya mitad superior solo era fácilmente el doble de su tamaño.

El hecho de que The Evils dejaran este tipo de criatura extraordinaria aquí como un centinela significaba que todo lo que escondían tenía que ser de gran importancia.

Ella tuvo que escapar y dejar que Finn y los demás lo supieran.

Tengo que salir de aquí viva ... ¡No! ¡Tengo que matar a esta cosa!

Era matar o morir ahora. No había manera de que ella pudiera escapar sin tomar el cuerpo de esa cosa de frente. O si lo hubiera, al menos, no tenía idea de lo que podría ser.

Si querían salir de aquí rápidamente, su única opción era destruir el cuerpo principal de esa criatura, ya que eso era lo que en ese momento estaba bloqueando su única salida.

Los dedos de Lefiya se apretaron alrededor de su bastón mágica, Forest’s Teardrop.

—¡¡ !!

Se acercaba

Su gran ojo se quedó atónito y giró en una órbita incesante, omnisciente en su vigilancia cuando lanzó sus dos tentáculos a los aventureros.

Una vez más, estaba apuntando a matar.

—¡¡Hgh ... gggnnnnn!!

Bell se tambaleaba, corriendo violentamente en su intento de escapar del ataque que se aproximaba.

Nunca antes había visto este tipo de monstruo. El Gremio ni siquiera lo había confirmado. ¿Cómo se suponía que se defendiera contra un monstruo que ni siquiera sabía que existía? Saltando a ciegas, evitó por poco un ataque tras otro, pareciéndose cada vez más a un conejo en modo de pánico.

Dejando a un lado el ritmo sensacional de crecimiento, Bell Cranell no había visto muchas batallas.

De hecho, la misma tasa de crecimiento de alguna manera era en realidad un impedimento---su falta de experiencia real en el combate revelaba lo frágil que era en realidad.

Y de alguna manera, mientras Lefiya lo observaba, gigantescas gotas de sudor corrían por su rostro, una sensación de tranquilidad pasó por encima de ella.

—El hecho de que este era un enemigo que nunca había enfrentado antes la tranquilizó aún más.

Ella dejó que las enseñanzas de sus mentores en la Familia Loki, de Riveria, de Aiz, la inundaran.

Ella sabía lo que se suponía que debía hacer al primer contacto con un monstruo, para analizarlo y lidiar con él. Puede que no tuviera el mismo nivel de percepción que sus compañeros aventureros de primer nivel, pero fue peor que nada, y a medida que la situación se aceleraba a su alrededor, enfocó todo lo que tenía en comprender a la criatura que tenía delante.

Esquivando ataque tras ataque, ceñiéndose a sí misma contra los estremecedores temblores que resonaban a su alrededor, ella estudió el cuerpo principal de la bestia, enfocando sus ojos elfos, que originalmente habían hecho a los elfos "Arqueros del Bosque".

Fue entonces, mientras examinaba el gran ojo giratorio de la criatura, que lo vio.

—¡Mira dónde está mirando esa cosa!

—¿Huh?

—¡¡Su ojo!! ¡Gira en la dirección que está a punto de atacar!

Los propios ojos de Bell se abrieron sorprendidos al darse cuenta de inmediato, mientras miraba hacia el cielo.

Ese ojo repugnante lo apuntaba directamente hacia él. Al estudiar el gigante y desnudo orbe, fue capaz de saltar ágilmente justo a tiempo cuando los enormes tentáculos se cerraron de golpe debajo de él.

Llegaron al lugar exacto que había estado ocupando apenas unos segundos antes.

—¡Yo ... lo hice!; Exclamó Bell con júbilo después de que su pronóstico mágico lo dejara ileso.

—¡Esos tentáculos son su única arma! ¡No le quites los ojos de encima!; Lefiya continuó antes de usar el mismo método de previsión para esquivar otro tentáculo entrante.

—¡E-entendido!

Los tentáculos del monstruo trampa pueden haber presumido de increíble poder y velocidad, pero si ese era el único truco que tenía bajo la manga, era un ataque de ida y vuelta casi monótonas. Mientras pudieran continuar leyendo los ataques entrantes de la criatura, al menos podrían evitar cualquier impacto directo.

Ya no acorralados y luchando por sus vidas, ellos podrían tener la oportunidad de romper el punto muerto.

Ahora a averiguar cómo atacar esa cosa. Si la señorita Aiz estuviera aquí, simplemente saltaría a la pared para atacarla directamente ... Lefiya pensó para sí misma, imaginando la escena en su cabeza.

Sí, ella saltaría de pared a pared, subiendo el agujero como un rayo en reversa, ¡¡entonces *kerslash/ataque !!* Se acabaría.

Lefiya rápidamente se sacudió de sus pensamientos.

Si cualquiera de ellos intentara una táctica de este tipo, seguramente serían golpeados por uno de esos látigos en el momento en que se acercaran. *¡Estúpida, estúpida!* Ella se regañó mentalmente a sí misma. Tenía que cambiar su forma de pensar.

—¡Voy a buscar una abertura y lo golpearé con un hechizo! ¡Enfoca todos tus esfuerzos en atacar esa pared!; Gritó finalmente, sabiendo que el chico no tenía armas de largo alcance.

—¡Entendido!

Los dos corrieron en direcciones opuestas.

Despegando su daga de ónix, Bell se lanzó de inmediato a la pared, esquivando los látigos entrantes mientras desataba corte tras corte sobre su superficie rosada y carnosa. Los heroicos destellos azules cortaron el aire mientras cortaba las entrañas del enemigo.

---Él realmente era rápido.

Incluso mientras se enfocaba en esquivar los ataques, Lefiya no pudo evitar la punzada de asombro que la arrastraba.

Por mucho que lo odiara, su agilidad era de primera categoría, un hecho que ella conocía bien gracias a sus multiples juegos anteriores. Incluso ahora, la forma en que estaba entrando y saliendo de los ataques del monstruo mientras desataba ataques furiosos parecía un golpe y fuga de alta velocidad.

A pesar de solo subir de nivel, ya era lo suficientemente rápido como para poder esquivar los ataques de los tentáculos entrantes incluso antes de que Lefiya le hubiera dado el consejo de seguir la mirada del enemigo.

Pensando en eso ahora, Lefiya se dio cuenta de que Aiz había elogiado la capacidad del chico para huir del peligro cuando aún lo había estado entrenando antes de la expedición.

La culpa comenzó a disipar la conciencia de Lefiya, después de todo, era su culpa que Bell se hubiera confundido con esto, pero al final, todo lo que podía hacer era creer en el chico y concentrarse en la batalla en cuestión.

Si tuviera que aventurarme a adivinar, esto es como esas flores devoradoras de hombres ...

La apariencia externa del monstruo era en realidad bastante similar a las criaturas femanoides que se formaron cuando el feto de cristal parasitaba a otros monstruos. Tal vez este era otro miembro del ejército avanzado de esa cosa, al igual que las flores?

Tanto los femanoides con los que habían luchado en los pisos 50 y 18 eran enormes, a la par con los jefes de piso, y su poder había sido muy superior al de un Nivel 5. Este monstruo trampa no podía estar muy lejos en ninguno de los aspectos.

Solo su tamaño colosal, que lo colocó en la categoría de “monstruo de gran tamaño”, le dio el potencial de al menos un Nivel 4.

¡¡!!

Los tentáculos venían hacia ellos más agresivamente ahora, la cosa sin duda enfadaba por que no podía atrapar a su presa.

Giraron hacia abajo, destruyeron todo, luego se lanzaron hacia adelante. La implacable tormenta de látigos se estaba volviendo cada vez más difícil para Lefiya y Bell en esquivar. Las espadas, hachas y escudos que se habían atascado en el suelo a sus pies se lanzaron con una salvaje venganza, casi como si estuvieran dando vida a los lamentos persistentes de sus dueños. Aunque el ácido ya había disuelto por completo gran parte del armamento, los brazos de plata y mythril de los niveles superiores aún conservaban sus formas originales.

Lefiya esquivó estos proyectiles entrantes adicionales antes de hacer una mueca de dolor---sus zapatos prácticamente se habían derretido en este punto, el vapor se alzaba de sus pies cuando el ácido devoraba su piel. Saber que una parte de ella estaba desapareciendo lenta y seguramente por completo era suficiente para hacer gritar su interior.

Su único consuelo fue que este ácido tomó un tiempo considerable para hacer su trabajo sucio.

Su fuerza no era nada en comparación con el ácido corrosivo que los monstruos orugas secretaban.

Si su estructura gigante tenía la culpa o no, la criatura tenía dos características principales, su cuerpo principal y el agujero en sí, que parecían tener diferentes funciones---la depredación y la persecución. Como Lefiya tuvo en cuenta todo esto, sus experiencias pasadas enfrentándose a especies mejoradas, como criaturas y demi-espiritus que pesaban en su diagnóstico, ella no podía dejar de pensar que la criatura en sí no estaba completamente desarrollada.

—¡Gngh ...!

Al mismo tiempo, la ráfaga de innumerables ataques de Bell contra las paredes internas de la cosa no parecía llevarlo a ninguna parte.

Su querido cuchillo ónix estaba bien, ni se derritía ni se botaba humo con los cortes repetidos de la carne secretora de ácido, y los cortes que quedaban eran muchos y profundos.

Pero las paredes eran demasiado gruesas.

Si ni siquiera podían hacer una abolladura sólida en las paredes circundantes, ciertamente no iba a tener ningún efecto sobre la cosa que estaba sobre ellos.

La cosa aún tenía que mostrar signos de dolor o molestia por los arañazos que Bell estaba haciendo en sus paredes interiores de color rosa.

¡Ni siquiera se estremece ...! Lefiya pensó para sí misma mientras se mordía el labio con fuerza.

Si bien no había esperado nada significativo, si los ataques del chico podrían haber ralentizado un poco a la criatura, podría haber encontrado una abertura para desatar uno de sus hechizos. Sin embargo, parecía que las cosas no serían tan fáciles.

Este agujero realmente no solo era una trampa para atraer, sino también una prisión para cautiverios.

Su única opción entonces, era atacarlo directamente---la piedra mágica oculta en algún lugar dentro de su pecho.

Pero el problema con eso es ...

... si podría o no esquivar los tentáculos entrantes el tiempo suficiente para lanzar un hechizo.

Incluso si usaba el hechizo simultaneo, el poco enfoque que tenía que dedicar al hechizo mismo redujo severamente su tiempo de reacción y respuesta, hasta el punto en que ninguna cantidad de lectura de movimientos del enemigo iba a impedir que fuera cortada en pedazos por esos látigos

El espaci o cerrado con espacio limitado para escapar tampoco ayudó en nada.

Y eso ni siquiera estaba en el hecho de que nueve de cada diez veces estos monstruos de colores vibrantes tendían a responder a la magia. En el instante en que comenzó a lanzar su hechizo, los ataques entrantes que hasta ahora se habían dividido en partes iguales entre Bell y ella se concentrarían directamente en ella.

Aunque le hubiera gustado coordinar algo con Bell, no estaba dispuesta a contener el aliento con una pareja tan apresurada como la de ellos. E incluso ella no estaba dispuesta a hacer algo tan cruel como obligar a un tercer nivel de Nivel 2 a actuar como un muro para ella contra este tipo de enemigo.

No, ella simplemente tendría que hacerlo sola.

Preparándose, ella comenzó a prepararse para su hechizo.

—....

Fue entonces que sucedió.

La implacable ola de ataques que venían hacia ellos simplemente se detuvieron.

Lefiya y Bell se detuvieron en seco, mirando a la criatura inmóvil con idénticas expresiones de incredulidad.

Su ojo gigante seguía girando, de ida y vuelta entre los dos.

Al revés y colgando del techo, contemplaba su ágil presa.

Entonces.

El órgano con forma de corona alrededor de su cabeza comenzó a brillar en un azul brillante.

—¿¡Eh…!?; La confusión de Bell escapó de sus labios cuando Lefiya se encontró incapaz de moverse.

Algo malo estaba por suceder. Algo muy malo. Pero esta realización llegó demasiado tarde.

De la brillante corona azul que rodeaba su ojo, vino una ola devastadora de sonido de alta frecuencia.

—¡¡Huuuuuuaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaahhhh!!

El ruido era ensordecedor, dividiendo sus tímpanos, y todo lo que Lefiya y Bell pudieron hacer fue gritar cuando sus ojos casi se salieron de su rostros.

—¡¡Gnh!!

Fue un grito monstruoso, similar a los de los bad bats y sirenas, y capaz de restringir los movimientos de los aventureros.

Solo este grito fue increíble, más fuerte y más feroz que el llanto de cualquier monstruo común.

El grito tenía suficiente fuerza destructiva para robar la conciencia de los aventureros de clase alta , haciendo que Lefiya y Bell no pudieran moverse en menos de un instante.

Ellos cayeron de rodillas de golpe, con el grito de otro mundo privándoles de todo equilibrio.

¡¡ !!

La criatura no perdió su oportunidad.

Sus dos tentáculos, preparados y listos, fueron chirriando hacia su presa.

—...

Su objetivo---bell.

Con el mundo brumoso a su alrededor, el aliento de Lefiya se detuvo en su garganta cuando Bell se congeló ante el inminente ataque.

Un nivel 2 contra lo que fácilmente podría considerarse un nivel 4.

Un golpe directo significaba una muerte segura.

Una muerte de un solo golpe.

Lefiya gritó.

—¡¡Corre!!

Y Bell lo hizo, con su cuerpo listo para poner a prueba sus maniobras evasivas de emergencia. Pero fue demasiado tarde.

Los dos tentáculos se lanzaron hacia él, cortando el aire en un instante, y cuando el chico pateó el suelo, su pie entró en contacto con uno de los armamentos que habían estado saliendo del ácido y lo envió volando.

---¡Un escudo!

Un regalo de despedida de uno de los aventureros consumidos por la criatura, el gran escudo plateado que dio un salto mortal en el aire, los ojos de Lefiya se ensancharon cuando su camino lo envió directamente frente a los tentáculos que se aproximaban.

Un segundo después ...

... un ruido que hizo temblar la tierra sacudió el mundo que los rodeaba, casi como una explosión, y el cuerpo de Bell fue lanzado como una bala.

—¡Gaggghh!

Él hizo ataque a través del aire.

El impacto fenomenal de los tentáculos con el escudo lo envió a las paredes de carne.

La colisión reabrió la herida en su cabeza con un chorro de sangre al rojo vivo. Su cuerpo se desprendió de la pared, hundiéndose en el charco de ácido con un chapoteo.

Él permaneció allí, inmóvil, con vapor blanco saliendo de su cuerpo mientras el ácido se comía su piel.

.....

El grito ensordecedor que venía de la corona del monstruo trampa se esfumó en la nada.

Entonces, uno de sus tentáculos se extendió como una larga lanza, disparando directamente hacia el chico para asestar el golpe final.

Sin embargo---

—¡Desatado rayo de luz, miembros del árbol sagrado!

---Lefiya estaba lista.

En un intento de frustrar el ataque, ella armó su hechizo.

El círculo mágico se formó bajo sus pies, anunciando con orgullo su presencia, una luz dorada que se elevaba de la superficie del ácido con un estremecimiento tembloroso.

La reacción fue inmediata. El tentáculo que disparaba hacia Bell giró bruscamente en su trayectoria.

Rodando todo su cuerpo, el monstruo trampa cambió su objetivo. Esta vez, apuntaba directamente a Lefiya.

—¡Tú eres el maestro arquero!

¡¡ !!

Lefiya se fue corriendo a toda velocidad, su voz se elevó mientras huía del grupo de tentáculos.

Era el hechizo simultáneo más desesperado que había realizado, controlando su red de magia mientras volaba por el espacio confinado del agujero mientras continuaba su hechizo.

—¡Suelten sus flechas, arqueros hadas—!

Los látigos se lanzaron hacia ella, cortando el aire, con los arroyos del viento en su estela cortando sus ropas de batalla. A pesar de que sus pies se movieron a un ritmo frenético, nunca apartó los ojos del único ojo de la criatura. Ella usó todo lo que Filvis le había enseñado, para deshacerse de sus defensas, para continuar incluso mientras su cuerpo estaba golpeado, simplemente esquivando todo lo que podía mientras leía los movimientos del enemigo y continuaba su hechizo.

Sus entrañas estaban hirviendo como para alimentar su loca carrera, el sudor corría por su frente y toda su piel.

¡!

Mientras agarraba su bastón, mientras tejía su hechizo, mientras esquivaba ataque tras ataque por nada más que un centimetro, el monstruo trampa movió su cabeza.

Entonces esa misma luz, esa terrorífica luz azul, brotó de su corona.

—¡¡Huuuuuaaaaaaaaaaaaaggggghhhhh!!

—¡Gnngh---perfora, flecha de precisión!

Lefiya levantó la voz, distorsionando la cara mientras competía con la ola entrante de sonido de alta frecuencia.

Sin embargo, cuando completó el hechizo, el tentáculo que pensó que había evitado cambió su curso, se enroscó como una serpiente y se aferró a su muñeca izquierda.

—¡Oh n---!

De repente, ella estaba en el aire, colgando de su brazo izquierdo, antes de ser golpeada con fuerza contra la pared.

—¡¡Guuuuhhh!!

El aire fue arrancado de ella.

con el hechizo interrumpió, el círculo mágico desapareció por debajo de sus pies.

El otro tentáculo del monstruo trampa se apresuró a descender, chillando sin piedad hacia ella mientras seguía colgando sin poder hacer nada en el aire.

Ah---

El color desapareció de su rostro al ver el látigo del cíclope llenando su visión.

En ese momento, su mente regresó a un destello dorado y plateado, su espadachín de pelo dorado y ojos dorados, cuando Aiz la había rescatado de esas flores carnívoras.

Pero en el siguiente momento ...

—¡¡---maaaaaaaaaaaaaaaalditoooooooooooooooooooooooooooo!!

... una sombra blanca corrió hacia ella ...

—¡¿Huh?!

... antes de estrellarse contra el tentáculo en su curso de colisión con el cuerpo de Lefiya.

La sombra blanca---Bell---agitó la gran hacha en sus manos con cada gota de fuerza que le quedaba y la dejó caer sobre el enorme látigo.

La hoja golpeó con una sacudida discordante.

¡¿?!

Con un impacto que lo desvió del rumbo, el tentáculo apresurado falló en atacar el cuerpo de Lefiya por muy pocos centimetros.

Lefiya contuvo el aliento, sorprendida por el hecho de que todavía estaba viva, mientras sentía las ondas de choque del ataque. Bell tocó tierra por solo un momento antes de saltar con su hacha volando.

Él hundió la hoja en el grueso tentáculo enroscado alrededor de la muñeca de Lefiya, la sangre brotaba de la herida mientras la cortaba por completo.

—...T-tu...

Libre de las garras de la criatura y habiendo caído al suelo del pozo, Lefiya miró al chico que estaba de pie ante ella.

Estaba de espaldas a ella, como si se colocara entre el enemigo y ella.

Una fina neblina blanca se levantó de su cuerpo mientras el ácido continuaba comiendo su piel, la gran hacha de mythril, un arma anónima de uso enano, apretada con fuerza en sus manos.

La sangre de su herida en la cabeza le manchaba la espalda y los hombros, pero aun así, sus ojos nunca dejaron a la criatura mirándolos desde arriba.

¡¡!!

Una criatura que parecía muy enojada ahora, tenia un solo ojo inyectado en sangre y ceñuda mientras su tentáculo cortado se retorcía como una serpiente decapitada.

El resplandor volvió a su corona. Esta vez se dirigía a matar.

¡Esto no está bien! El corazón de Lefiya le gritó mientras el monstruo aullaba de nuevo.

Bell, sin embargo, no estaba dispuesto a dejar que sucediera. Él levantando su brazo derecho ...

—¡¡Firebolt!!

---Él disparó su propia explosión.

Zarcillos escarlata de relámpagos, no, de fuego, salieron disparados de su mano.

Por un momento, el tiempo pareció detenerse. Mientras Lefiya observaba, el rápido y cegador rayo de llamas chispeantes se disparó hacia la criatura, rompiendo su corona de luz antes de que incluso tuviera la oportunidad de desatar su grito.

—¿Gngh?

Una y otra vez los zarcillos de fuego golpearon, fueron nueve en total.

Cada uno de ellos fue un golpe directo, desintegrando completamente la corona del monstruo.

La corona explotó en una oleada de chispas, deteniendo bruscamente su grito agudo.

Él ... ¡¿Él ni siquiera tuvo que conjurar?!

Lefiya no podía creer lo que veía. Ella nunca había visto tal cosa, ni siquiera había oído hablar de tal cosa.

Un hechizo instantáneo sin conjuros.

Y no solo eso, sino que podía lanzarlos uno tras otro.

¿Es esta una especie de broma? Ella casi se encontró gritando, con total incredulidad como un mago.

—¡Señorita Lefiya! ¡¡Tu hechizo !!; Bell aulló entre respiraciones demacradas.

Lefiya se sacudió de su aturdimiento, levantando la cabeza para ver a esa criatura vibrante de color justo encima de ella, con las llamas arrastrando su cuerpo en un infierno ardiente.

Su corona continuó ardiendo, pero incluso a través de sus gritos de angustia, su gran ojo seguía apuntando a Lefiya y Bell. Estaba enfurecido.

Bell se preparó mientras la furia del monstruo trampa se hinchaba en ondas tangibles alrededor de ellos.

Su propia magia podría no haber sido lo suficientemente poderosa para derrotar a esa cosa, pero él iba a proteger a Lefiya y le daría todo el tiempo que le tomara para lograr su propio hechizo. Eso quedaba claro de su postura.

Incluso si sus dedos estaban aplastados debajo de su escudo, incluso si su cuerpo estaba desgarrado de una extremidad a otra, iba a seguir moviendo el hacha y la protegería.

—Yo ... te odio ...

Sucedió sin previo aviso.

Las palabras simplemente cayeron de su boca.

¿Cómo podía ser tan genial?

¿Cómo podría engañar con magia de esa manera?

¿Cómo podría monopolizar a Aiz, tenerla esperándolo, completamente ignorante de su propio lugar?

Y todavía.

—Y sin embargo ... creo en ti.

Fue un aventurero.

Y ella ... ella era una maga.

Ella tenía fe en esos ojos de color ruby que la miraban por encima de su hombro.

—---Estoy lista.

Levantando su bastón, Forest's Teardrop, ella creó un círculo mágico gigante bajo sus pies.

—¡¡Gnnh!!

El monstruo trampa respondió de inmediato y comenzó a moverse hacia Lefiya, atraído por la fuente de magia colosal.

Su última resistencia había comenzado.

El chico con su hacha y la chica con su conjuro.

—Rayo de luz desatado, ramas del árbol sagrado.

En el momento en que Lefiya salió corriendo, conjurando en sus labios, los dos tentáculos la persiguieron.

Sin embargo, Bell se acercó rápidamente a los látigos, leyendo los movimientos del enemigo y saltando hacia delante para golpearlos desde el costado cuando atacaban.

Él le dio todo lo que tenía, apretando los dientes mientras lo cortaba, sus pies nunca vacilaron.

—Tú eres el maestro arquero.

El monstruo trampa había cometido un grave error.

No, tal vez el error no era la palabra adecuada, ya que solo había permitido exponer una debilidad innata.

Su tendencia a reaccionar inmediatamente ante cualquier y toda magia, sin importar las circunstancias.

Si la criatura hubiera pensado enfocar sus esfuerzos en Bell, que actualmente apenas se aferraba a la vida, en lugar de a Lefiya y su hechizo, la batalla habría terminado antes de que comenzara. Y una vez que su escudo humano, Bell, se hubiera ido, Lefiya lo seguiría rápidamente.

Sin embargo, al actuar como un señuelo mientras lanzaba su hechizo le dio a Bell suficiente tiempo para ejecutar sus habilidades con total seguridad.

Era el mismo método defensivo que la Princesa de la Espada había introducido en ella---que debía desviar los ataques del enemigo hacia un lado.

Aunque Bell no podía esperar tomar a esa criatura de frente, con su diferencia de potencia, podría colarse en algunos ataques mientras Lefiya distrajera sus tentáculos. Una y otra vez lo persiguió, usando sus pies rápidos como un rayo y su poderosa hacha para dirigir por la fuerza el camino de los tentáculos lejos del mago.

Fue una hazaña que solo fue posible gracias a sus habilidades evasivas y al hechizo simultáneo de Lefiya.

Allí, en ese agujero en la tierra, los trabajos y las labores de esos dos aventureros, ambos entrenados por la misma chica, se juntaron y dieron fruto.

—¡Suelten sus flechas, arqueras hadas---!

Las palabras vinieron entre los incesantes ataques.

A medida que se acercaba al final de su hechizo, su poder mágico aumentaba bruscamente, el monstruo trampa incrementó sus esfuerzos, lanzando todo lo que tenía al mago para detener su conjuro.

Pero Bell lo contuvo, con el hacha volando mientras mantenía los dos tentáculos en movimiento bajo control.

—¡Gnnngh!

Se lanzó al tentáculo. A pesar de que su ataque se produjo desde un costado, el impacto fue suficiente para enviar a su cuerpo a volar, Mythril hizo un arco en el aire mientras se alejaba.

Aún así, sin embargo, había logrado protegerla.

El golpe que antes se dirigía directamente hacia Lefiya, en cambio, rozó su largo cabello dorado, chocando con la pared carnosa detrás de ella.

Mientras el mundo se estremecía con un feroz temblor a su alrededor, la voz de Lefiya se alzó para enfrentar a la cacofonía.

—¡---Perfora, flecha de precisión!

El hechizo estaba completo.

En el centro de ese gran agujero, justo debajo del monstruo trampa, Lefiya empujó su bastón hacia el cielo.

Y en ese momento, el mundo rojo a su alrededor brillaba con un vívido color oro.

Ella gritó el nombre del hechizo, el círculo mágico superaba a la totalidad del agujero.

—¡¡Arcs Ray!!

Hubo un estallido de luz.

Luego, el destello brillante se disparó hacia arriba a una velocidad cegadora.

El monstruo trampa intentó huir, retirando sus tentáculos y encajándose en el pasaje anterior, pero no sirvió de nada.

Su destino estaba sellado.

La Mente fenomenal acumulada dentro de esa única explosión atravesó sus tentáculos antes de recibir un golpe directo en el cuerpo principal de la criatura.

—¡¡Gguuwwwwaahhh!!

Su mitad inferior, parcialmente asimilada a la pared misma, se dobló y se retorció como una serpiente cuando el destello cegador impulsó su cuerpo hacia arriba.

Luego, chocó con la tapa del agujero, todavía cerrada firmemente por encima de ellos, con un choque absolutamente ensordecedor.

El pilar de luz, sin embargo, se detuvo con un chirrido.

—¿El ataque se detuvo?

La mitad superior de la criatura se mantuvo con los talones de sus brazos extendidos. La tapa roja del orificio estaba desgastada por la luz mágica entrante pero aún muy intacta. Esa cosa había absorbido la mayor parte del ataque, evitando que estallara a través de la cima del obstaculo.

Lefiya estaba sorprendida por lo que estaba viendo.

Un monstruo de color extraño sobre sus cabezas y su cuerpo de dos partes, cada uno con su propia función separada.

Una "prisión de aventureros" manteniéndolos atrapados.

Las longitudes que se necesitaron para mantener su única salida no se abrian.

Y la resistencia mágica especializada que tomó para hacerlo---

Sus pensamientos se volvieron locos por los atributos que la criatura debe haber poseído, atributos que lo convirtieron en el "monstruo trampa" que era.

Pero a Lefiya no le importaba. A Lefiya no le importó ni un poco, sus ojos brillaron con un brillo determinado.

Era una competencia entre monstruo y magia, en erupción con la luz.

La piel de color amarillo verdoso de la criatura se curvó y quemó mientras absorbía la magia entrante, con su grito de angustia tragado por el rugido de su ráfaga de luz. La piedra mágica en la punta de su Forest’s Teardrop brillaba con un brillante azul pálido, infundiendo su hechizo con más y más de su Mente.

A medida que Lefiya aumentaba su producción, inyectando todo lo que tenía en ese rayo de energía, el gigante ojo carbonizado de la bestia se volvió hacia ella con furia indignada.

No más de un instante después, todo el agujero rugió.

—¡¿Qué?

Las paredes de carne comenzaron a hincharse.

Al igual que los tumores, casi uno tras otro, los bultos gigantes comenzaron a formarse en la superficie rosada con un espantoso silbido cerniendose sobre Lefiya por los cuatro lados. Empujaron la piscina de ácido con ellos, con el líquido formando una ola que tiró y giró a sus pies.

---*¿¡Apunta a aplastarnos!?*

Sabiendo que su propia desaparición era solo cuestión de tiempo, había decidido derribarlos---soltando su propio cuerpo.

Se destruiría a sí mismo, y al agujero alrededor de ellos, aplastándolos en el proceso.

El cuerpo de Lefiya se calentó. se calientó increíblemente . Todo el poder mágico que había acumulado dentro de ella en su intento de destruir a la criatura (y la tapa) era ahora, de repente, forzado a volver a ella mientras la cosa en lo alto dejaba escapar un rugido cataclismico de destrucción.

Las paredes se tragaron rápidamente los cadáveres de los otros aventureros a su alrededor.

Las características de Lefiya se retorcieron en algo irreconocible.

Cuando de repente…

Ching Ching.

—¿Eh?

... una campana totalmente fuera de lugar le hizo cosquillas en los tímpanos.

Incapaz de resistirse, se dio la vuelta, solo para ver al chico, heridas y todo, poniéndose de pie.

Su mano derecha brillaba con una luz blanca pálida, formando y construyendo mientras él convocaba las partículas hacia él.

—...¡Gngh!

Cojeaba hacia ella, arrastrando su cuerpo maltratado mientras se deslizaba por el charco de ácido, hasta las rodillas.

Él no se detuvo hasta que estuvo justo al lado de ella. Lefiya seguía dirigiendo su magia hacia el cielo incluso a través de su conmoción, y luego extendió su mano, con una bola blanca brillante que se unía a su bastón, todavía elevada.

—¡Yo ... me uniré a ti ...!; Él apretó los dientes, la mano izquierda se levantó para sostener su muñeca.

Su cañón estaba preparado y listo, y los ojos de Lefiya se agrandaron antes de que ella llevara su mirada hacia arriba.

Junto con el chico, dirigió una mirada de muerte al enemigo encontrandose en lo alto. *¡No vamos a caer aquí!* Antes de invocar su poder mágico con todo lo que tenía.

Su luz brillaba más.

Antes de unirse al brillo blanco puro de las partículas recolectadas por el chico.

Una campana sonó.

Luego, veinte segundos después, apretó el gatillo.

—¡¡Firebolt!!

La brillante luz blanca brotó de su mano.

—....

El fuego masivo y crepitante atravesó las partículas blancas.

Sobre ellos, el cuerpo del monstruo trampa se volvió blanco, bañado por el resplandor de este segundo ataque.

Y esta vez, cuando los dos destellos se superponían, cuando el relámpago ardiente desgarró el cuerpo de la criatura, la tapa aprisionadora del agujero en lo alto se hizo añicos.

El monstruo trampa se disolvió en el destello cegador, sin dejar rastro.

—¡¡Gnh!!

Mientras el agonizante grito de muerte del monstruo se fundía silenciosamente en el estruendo, la columna de rayos se disparó hacia el cielo.

Este golpeó a través de la corteza de la tierra, a través del techo de árboles, llenando los ojos de Lefiya con la impresionante vista del cielo cristalino de la noche. El camino había sido abierto.

Al mismo tiempo, la capa de roca que formaba el suelo del Calabozo se convulsionó con una poderosa sacudida cuando comenzó a colapsar sin el monstruo que lo había estado parasitando.

Lefiya recogió el cuerpo del chico gastado del suelo, dobló las rodillas hasta que se doblaron y saltó del agujero.

Con la fuerza de pierna de un nivel 3 que la impulsaba a una gran altura, ella saltó de las rocas que caían para enviarla el resto del camino, escapando de nuevo al Under Resort.

—Que demonios fue eso---?!

—¿Eso es magia?

Las dos amazonas gritaron cuando toda la Familia Loki se puso de pie.

El repentino faro de luz que salió disparado del bosque atrajo rápidamente la atención de todos en el piso 18.

La única columna de luz radiante era visible desde el gran árbol en el centro de las llanuras, desde Rivira en su isla en el lago, e incluso desde el campamento de la Familia Loki.

El grupo estaba terminando su cena cuando el espectáculo se desarrolló, los gritos de Tiona y Tione los llevaron a saltar a los árboles para tener una mejor vista.

Cuando el brillante destello blanco de rayos enredados golpeó el techo revestido de cristal, la explosión resultante envió a los monstruos a un frenesí. La serie de cacofonía de chillidos asustados se hizo eco en todo el piso dieciocho.

—¿Vino del este…del bosque? ¿Qué hay allá?; Tione murmuró por lo bajo.

—No crees que podría ser Lefiya ... ¿verdad?; Tiona planteó mientras sus ojos escudriñaban la escena desde arriba. Vio que Finn y las otras élites emergían de su tienda, con los ojos entrecerrados en la gigantesca columna de luz; ella vio a los miembros de nivel inferior de la Familia Loki bullir y clamar; e incluso vio a Hestia y los demás en su grupo, sin saber qué estaba pasando, pero en ninguna parte de toda esa conmoción vio a Lefiya.

Y ciertamente, ese tipo de poder mágico parecía compatible con la maga elfica.

De hecho, fue la primera persona que vino a la mente, especialmente teniendo en cuenta que no la habían visto desde que se había escapado persiguiendo a ese chico de pelo blanco no hacía mucho tiempo.

—¡Ngh!

Con todos estos pensamientos volando alrededor de su mente, Aiz de repente despegó, saliendo corriendo del campamento sin previo aviso.

—¿Eh? ¡¡Aiz!!

Pero la voz de Tiona no llegó a nadie. La espadachin ya estaba fuera del rango de visión.

La columna de luz se había desvanecido. En su lugar, gigantescos trozos de cristal cayeron del

techo como una lluvia azul resplandeciente.

Fue hacia la fuente de esa lluvia de cristal que corrió Aiz---Ella tenía su espada lista.

El humo se alzaba hacia arriba en grandes y pesadas nubes.

En lo profundo de ese bosque poderoso, parecía casi como si un rayo hubiera golpeado.

Muchos de los pilares de cristal que habían formado el círculo de piedra estaban rajados o derribados a un lado, evidencia del tremendo impacto que había sacudido la tierra a su alrededor. Directamente sobre la escena, oculto por la malla de árboles y ramas del bosque, se formó un agujero redondo gigante en el techo, una porción cristalina tras otra, cayendo al suelo y rompiéndose como un cristal.

—Haah ... haah ... Oye, ¿Estás bien?

—... S-sí ...

Ellos fueron presionados hombro con hombro, con el aliento demacrado cuando la nieve de cristal azul cayó sobre ellos.

Habiendo escapado apenas con vida, ellos ahora estaban arrodillados en la hierba a una corta distancia del agujero derrumbado. Aunque ambos parecían mucho peor por el desgaste, el cuerpo del chico estaba más visiblemente fatigado que el de Lefiya, la maga aún podía dar pelea a pesar de su respiración entrecortada.

Ese ataque final aparentemente había consumido la última fuerza de Bell, y sus heridas eran muchas---el corte reabierto en la parte posterior de su cabeza, así como las quemaduras en toda su piel por su exposición al ácido. De hecho, la única parte de él que no estaba quemado era su ropa de lana de salamandra, que aún estaba muy ilesa.

Lefiya había dejado su bolsa de pociones en el campamento, un aparente fallo de juicio por su parte, por lo que no tuvo más remedio que simplemente levantar al chico con su hombro e intentar arrastrarlo.

—¡¿Que está pasando aqui?!

Fue entonces cuando la voz gritó detrás de ella.

Se dio la vuelta con un sobresalto, solo para ver a un par de hombres que corrían fuera del bosque hacia ella desde la pared más oriental del Calabozo. Llevaban túnicas grandes, protectores de cabeza que adornaban sus frentes y capuchas que cubrían la mayor parte de sus caras. Era lo mismo que los asociados de The Evils que Lefiya y Bell habían estado siguiendo antes de que se metieran en este lío.

Cuando vieron a Lefiya y Bell en medio del desmoronamiento de Crystal Grove, su sorpresa fue evidente.

—¿Mil elfos? Entonces son... ¿la Familia Loki?!

—¡¿Has derrotado a Venenthes?!

No les tomó más que una sola mirada para determinar la situación---que los dos aventureros los siguieron, cayeron en su trampa y luego derribaron la trampa que los esperaba dentro.

Su sorpresa se convirtió rápidamente en irritación, con el ceño fruncido incluso desde dentro de sus pesadas túnicas.

—¡Maldito sean ...! ¡Rapido! ¡Suelten las violas!; Gritaba el más enfático de los dos, y su compañero se zambulló en la maleza cercana.

La situación no podría haber empeorado. Alguien en algún lugar se estaba riendo de ellos. Incluso Bell se había tensado a su lado. El horrible giro que habían tomado para escapar era obvio.

Como si estuviera en el momento justo, un tentáculo verdoso tras otro comenzó a sobresalir de la vegetación circundante, arrastrándose rápidamente hacia ellos.

—¿¡Hngh ...!?

Lefiya escuchó el sonido metálico de una primera jaula, luego otra, luego otra que se abría, y pronto, ella y Bell estaban completamente rodeadas. Sus caras palidecieron ante el círculo de flores carnívoras que los enjaulaban.

Había mucho de ellos. Diez, al menos.

Estos levantaron sus grandes cuellos torcidos, sus tentáculos doblandose y retorciéndose como serpientes y cortando efectivamente cada ruta de escape.

—¡Aquí es donde mueren, escoria de aventureros!; Gritaron las figuras cuando rápidamente abandonaron el lugar para evitar quedar atrapados en la mezcla. En el momento en que se fueron, las violas abrieron sus brotes en sincronía, revelando sus pétalos de colores vibrantes y sus fauces espantosas.

Los colmillos de saliva goteaban de sus colmillos sobre los trozos dispersos de cristal que ensuciaban la hierba de abajo.

—¿Gnngh ...?

Lefiya ya había pasado de su lucha anterior contra el monstruo trampa, y aún tenía que preocuparse por Bell. El chico apenas podía moverse a su lado.

La situación era verdaderamente grave, hasta el punto en que su propia vida comenzaba a aparecer ante sus ojos.

Si ella pudiera sacar a Bell lejos de aquí. De algun modo. Ella fue quien lo metió a esto, después de todo.

Ella tomó la decisión en ese momento que no iba a caer en silencio.

A medida que el anillo de flores devoradoras de hombres se acercaba lentamente a ella, capaz de saltar en cualquier momento, ella apretó su agarre sobre su amado personal, todavía sosteniendo a Bell a su lado.

—¡¡---Uuuuuuoooooooooooowwwwwwaaaaaaaaahhhhhhh!!

Una de las flores rugió, preparándose para lanzarse sobre ellas.

Hasta que una repentina tormenta giró en el campo de batalla.

—¡¿Gwwuooogh?!

—---¡¿Qué?!

La flor fue cortada a medio salto, cortada rápidamente por la tormenta y volando de lado hacia las flores circundantes.

Un estruendo atronador tras otro sacudió los alrededores. Lefiya y Bell solo podían mirar con asombro estupefacto, todavía preparados y listos para sus propios ataques, mientras este nuevo asaltante aterrizó en el suelo frente a ellos.

---*¿Señorita Aiz?*

Pero no, la figura que apareció ante ellos no era la querida espadachin de Lefiya---sino una figura con larga capa, una tela que crujía en la estela de la tormenta.

—Pensé escuchar algo ... ¿Estas son las nuevas especies?

La figura llevaba ropa de batalla liviana, con una larga espada de madera preparada en su mano derecha.

Su rostro estaba completamente oculto dentro de los profundos huecos de su capucha.

Mientras este solitario aventurero estaba de espaldas a ellos, protegiéndolos de la amenaza verde brillante, las pupilas de Lefiya se dilataron de sorpresa.

Lefiya estaba segura de haber visto a esta persona antes. Anoche. Entre las personas del grupo de rescate ...

—-¿El aventurero...enmascarado?

Sus labios se separaron con las palabras justo cuando Bell, a su lado, hablaba con voz ronca.

—Señorita Ryu...

Su refuerzo, que se había lanzado galantemente para salvarlos, ahora estaba frente al enjambre de flores carnívoras de frente, como una fortaleza impenetrable.

Ella emergió su espada de madera, la misma que había enviado a las poderosas criaturas a volar solo unos momentos antes, con la voluntad de un guerrero.

—No te muevas, elfo. Quédate allí con el señor Cranell; La voz que la llamó fue autoritaria,

impresionante, y Lefiya asintió rápidamente.

—¡B-bien!

Tan pronto como las palabras dejaron sus labios, el viento se levantó con un zumbido repentino.

La figura desapareció en un instante, arrancando del suelo con un corte audible que cortaba la hierba, la flor que había estado delante de ella se había puesto de pie.

Con esa única espada de madera, envió a la bestia colosal a volar, igual que antes. Lefiya ni siquiera tuvo tiempo de actuar sorprendida. La aventurera enmascarada trazó un círculo gigante con su espada que arrancó cada una de las flores en su entorno de inmediato. El resultado de una claridad cristalina sonó en sus oídos.

La multitud de flores abominables que habían estado presionando a Lefiya y Bell desde todos los lados se lanzaron de un solo golpe.

Tan ... ¡tan rápido!

Lefiya se encontró plantada en el lugar mientras observaba a la figura bailar como un huracán. Incluso la visión de Nivel 3 de Lefiya no era suficiente para mantenerse a la par con ella. Las flores, también, se perdieron, chillando en agonía cuando la figura se deslizó hábilmente a través del enjambre de innumerables tentáculos voladores y aterrizó otro golpe directo. Estos se estrellaron contra los pilares de cristal que aún se encontraban dispersos por la zona, sus grandes cuerpos fueron golpeados después de golpear contra la roca dura.

Fue tan rapido. Tan intenso. Tanto Lefiya como Bell se encontraron sin palabras.

—Esto ... esto es ...

Al igual que los dos The Evils asociados.

Observando la batalla que se desarrollaba desde su lugar a una corta distancia, solo podían morderse la lengua con asombro ante la inigualable batalla unilateral que se desarrollaba ante ellos.

—…Estas cosas.

Una y otra vez, el aventurero enmascarado golpeó las flores con todo lo que tenía, pero sin importar cuántas veces volaran hacia atrás, solo soltarían rugidos de enojo y se levantaban, embistiendo contra ella por otra ronda.

Incluso a través del contacto mínimo que su espada había hecho con su piel, ella podía decir que era difícil---y eso lo enfurecía. Y no importa cuánto poder ponga detrás de sus ataques, parece que no pudo hacer una marca en esa gruesa capa de piel. Una mirada de admiración cruzó su rostro.

Lefiya se dio cuenta rápidamente. —¡S-simplemente golpear esas cosas no hará nada! ¡Tienes que cortarlos!; Gritó ella, ofreciendo el único consejo que podía dar. Y luego, fascinada por la

gran velocidad e intensidad del aventurero, que recuerdaba a la Princesa de la Espada, así como las orejas de elfos debajo de la capucha de su salvador, lanzó una sugerencia más. —¡La magia también funciona!

Los efectos fueron inmediatos.

La aventurera sacó un pequeño tachi, usándolo para cortar los tentáculos de las flores, luego estrechó sus claros ojos azules, comenzando su hechizo.

—---Distante cielo sobre el bosque. Estrellas ilimitadas puestas en la noche eterna.

Ella uso hechizo simultáneo.

Los ojos de Lefiya se abrieron tanto como podían.

El poder mágico de alto nivel atrajo rápidamente la atención de las diez violas. Se acercaron a ella de golpe en medio de una tormenta de rugidos y tentáculos. Pero ella paró a cada uno de ellos, cortándolos, arrojándolos hacia atrás, continuando su loca carrera, sin dejar que su voz sonora flaqueara mientras continuaba su conjuro.

—Escuchen mi débil voz y concedan la protección de la luz de las estrellas. Concedan la luz de la misericordia a los que te han abandonado.

Atacar, mover, evadir, conjurar. Junto con sus maniobras defensivas, que dieron lugar a cinco acciones diferentes, cada una de ellas se realizó con la mayor celeridad. Lo que fue la parte más impresionante de todas---que a pesar del conjuro, su asombrosa velocidad nunca disminuyó en lo más mínimo.

El impacto que sintió Lefiya fue inconmensurable.

La primera persona en la que podía pensar que incluso se acercaba a este nivel de habilidad como una espadachin mágica era Filvis. Pero incluso los hechizos de Filvis fueron cortos, no más que una sola frase, y muy diferente al hechizo largo que esta chica estaba realizando ahora. Incluso a pesar de la falta de un círculo mágico, Lefiya podía decir que estaba planeando algo grande---una explosión de gran potencia que eliminaría todo.

Había una diferencia cuando se trataba de conjuradores simultaneos y espadachines mágicos.

Principalmente en la forma del nivel de magia que podían producir, algo que se debió principalmente a la presencia de un círculo mágico.

Los conjuradores simultaneos vivían en la guardia avanzada o media, y su magia era su única arma. Los espadachines mágicos, por otro lado, eran luchadores especializados en magia hasta el punto en que podían tomar una serie de habilidades de magos y comandar las líneas del frente sin ayuda. Los magos como Lefiya y Riveria pertenecían al grupo anterior, magos de la línea de atras que habían aprendido el arte del conjuro simultaneo, haciéndolos fortalezas móviles.

Todo esto significaba que, hablando estrictamente, el aventurero que estaba frente a ella ahora no era una espadachin mágica.

De hecho, ella era otra entidad completamente diferente de aquellos como Lefiya que vivía en la retaguardia---una guerrera elfo.

Entonces ... entonces eso la haría aún más fuerte que la señorita Filvis. ¡¡Incluso mas fuerte que la Señorita Riveria... !!

La precisión del conjuro simultáneo del aventurero enmascarado era mucho más exacta, mucho más veloz y mucho menos arriesgada que la de un mago de línea pura como Riveria.

Y sin embargo, no. Era simplemente que esta elfo estaba más acostumbrada a este tipo de conjuro.

No se sabía cuántas veces había practicado.

Mientras estaba en la línea del frente sin nadie que la protegiera, su conjuro era el único camino hacia la victoria, ella floreció su espada mientras cantaba su omnipotente melodía.

—Ven, viento de vientos, viajero errante de los siglos.

Si bien mucho de esta elfo le recordó a Aiz, todavía había una diferencia sobresaliente entre ellos.

La diferencia de la potencia de fuego mágica pura, la capacidad de aniquilar a todos los enemigos en un solo instante, en lugar de simplemente tomarlos uno a uno en combate cuerpo a cuerpo.

La escala de magia que estaba lanzando ahora, la longitud del conjuro que recitó como si nada, era totalmente inadecuada para usar en la guardia avanzada y podía rivalizar fácilmente con la magia de cualquier mago de clase alta.

Era casi como si alguien hubiera tomado a Lefiya y Aiz, y los hubiera unido para hacer una fortaleza móvil especializada en velocidad pura.

—A través de los cielos, a través de los campos, más rápido que cualquiera, más lejos que todo.

Lefiya estaba totalmente perdida y sin decir una palabra. A decir verdad, incluso un aventurero de primer nivel se encontraría sorprendido por el conjuro simultáneo que se llevaba a cabo aquí. La guerrera elfo estaba reuniendo sin ayuda todo el enjambre de enemigos frente a ella como si no fuera nada.

De hecho, incluso Bell estaba más que impresionado, no habia ni un solo problema en su conjuro mientras su baile de tormentas continuaba.

—¡Luz de polvo de estrellas, destroza a mis enemigos!

Y así, el hechizo estaba completo.

Con esas palabras finales, la aventurera enmascarada saltó hacia atrás, poniendo distancia entre las flores y ella.

Señalando con su espada de madera al enjambre gigante, comenzó a invocar cientos de miles de partículas de luz masivas, todas alrededor de ella, todas ellas prestando atención a su llamada.

—¡¡Luminous Wind!!

El polvo de estrellas estalló en una brillante tormenta verde.

Era una imagen no muy diferente de uno de los hechizos de Lefiya, Fusillade Fallarica, una colección masiva de partículas que se lanzaron al mismo tiempo, incinerando todo a lo largo de su amplio camino.

La multitud de flores devoradoras de hombres que aún se acercaban a la chica fue rápidamente tragada por el estallido de la luz.

—¡¿Guuuwaaaah?!

Una explosión. Luego otro. Luego diez, veinte, treinta, demasiados para contar.

Fue un golpe directo. La descarga ardiente se grabó en sus cuerpos y detonó con un destello brillante y una explosión de pétalos y tentáculos. Ni siquiera sus piedras mágicas de colores vibrantes sobrevivieron a la explosión, rompiéndose instantáneamente y convirtiendo la carne de los monstruos en cenizas.

La horrible erupción que sacudió el suelo, la montaña de cadáveres amontonados, los galones de humo que se alzaban de las cenizas... Lefiya y Bell tuvieron que aferrarse el uno al otro para apoyarse mientras sus caras temblaban de horror.

—... Tal vez eso fue demasiado; La chica responsable de la carnicería murmuró casi irónicamente mientras escudriñaba los árboles de los alrededores.

Sus ojos azul cielo se entrecerraron en donde los dos asociados de The Evils ocultos intentaban escapar frenéticamente.

Parecería que todos estaban sin trucos. La batalla, entonces, había llegado a su fin.

Con la capa todavía revoloteando, la chica enfundó su pequeña espada de madera y tachi.

Luego, con sus largas botas silbando a través de la hierba, se dirigió directamente hacia Lefiya y Bell.

— ¡Ah! Muchas gracias por salvarnos... Yo, eh ... ¿Tú eres ...?

—Dejalo para despues. Necesitan asistencia médica primero; La chica respondió al estupor de su pariente con la boca abierta después de solo un vistazo rápido a sus dos condiciones. Mientras que Bell obviamente necesitaba ayuda, Lefiya también tenía una serie de cortes y moretones de aspecto desagradable.

El aventurero se puso inmediatamente a trabajar en curarlos a ambos.

Ella sentó a Bell primero. El chico no luchó contra eso, dejándose caer al pasto, aunque mantuvo la boca extrañamente tranquila, casi como si no estuviera seguro de si debería decir el nombre de la chica en voz alta con la presencia de Lefiya.

—Yo, erm ...

—No debes moverte, señor Cranell; Aconsejó la chica, poniéndose de rodillas antes de levantar su mano derecha hacia la cara del chico.

—*Canción lejana sobre el bosque. Melodía nostálgica de la vida.*

Fue un conjuro diferente esta vez.

—*Imparte tu sanidad a los que buscan tu gracia.*

Miradas idénticas de incredulidad cruzaron los rostros de Lefiya y Bell.

—*Noah Heal.*

Un hechizo de curación, tal como habían esperado.

Una luz suave y moteada, casi como el sol a través de los árboles, cubrió el cuerpo de Bell, cerrando la profunda herida en su cabeza, así como los cortes que ensuciaban su rostro.

La cálida luz que irradiaba de su palma curaba cada rasguño, cada magulladura, cada ácido quemado, uno tras otro.

—¿Tú ... también puedes usar magia curativa ...?; Preguntó Bell, todavía asombrado.

—Sí. Aunque su uso es limitado, ya que no puede rivalizar con las pociones en su potencia; Explicó.

Era cierto---la Mente que estaba consumiendo ahora, así como su efecto, era

considerablemente menor que la magia de ataque que había lanzado antes, y en ninguna parte cerca de la de un curandero.

Lefiya, ella misma, no pudo evitar sentirse un poco insegura, tanto como aventurera y como una elfa que maneja la magia. Esta chica todo terreno puso a ella y su magia de ataque de una sola mente en vergüenza. Aún así, una vez que la chica terminó con Bell, Lefiya no dudó en permitir que se hiciera lo mismo con ella.

Pronto, ambos aventureros estaban libres de lesiones, y su piel quemada y derretida estaba como nueva.

Una vez que le habían dado un poco de poción mágica para completar el tratamiento, Bell se puso de pie con un tambaleo, todavía un poco mareado.

Lefiya también siguió su ejemplo, completamente preparada para hacerle al aventurero todas las preguntas que había querido hacer antes. Sin embargo--

—---Bueno, señor Cranell ... Aunque no sé exactamente qué sucedió aquí, no puedo decir que no estoy decepcionada; La elfo le lanzó una mirada de reproche.

—Oh ...; Bell murmuró, haciendo una mueca ante la severa mirada dirigida hacia él desde debajo de la capucha de la otra chica.

—Si la memoria me sirve correctamente, te llevé a salvo al campamento hace unas horas, ¿No? Cuando estabas corriendo perdido en el bosque.

—Yo ... lo siento ...

—Esperaba que hubieras aprendido lo peligroso que es el bosque por la noche; Continuó, dándole un sermón sobre los peligros de vagar solo por el bosque. Bell, a su vez, dejó caer su cabeza con un encogimiento de hombros, pareciéndose mucho a un niño que estaba siendo regañado por un niño mayor del vecindario.

Una sola mirada fue todo lo que se necesitó para entender su relación.

—¡E-espera! ¡Por favor!

Pero entonces.

Lefiya intervino rápidamente.

—Esto es mi culpa. Todo ... ¡Todo es mi culpa! ¡Yo fui quien ... lo arrastró a este lío!

—...

—Él no ha hecho nada malo, así que ... así que por favor, mi hermana. No lo malinterpretes; Continuó, mirando directamente a Bell, sorprendido, para encontrarse con la mirada de su pariente. Y luego, a pesar de una considerable vacilación, a pesar de su lucha por decirlo:"... Él. Él me salvó ”, terminó ella, las palabras sonaban claras y verdaderas.

No fue necesario decir que ella tuvo la culpa de involucrarlo en su investigación de los dos

asociados de The Evils, y si no hubiera sido por Bell, ni siquiera estaba segura de haber escapado de ese monstruo trampa con vida.

Por mucho que ella no quisiera admitirlo, él la había salvado ... y ella estaba agradecida por su protección.

Reteniendo su impulso de apretar los dientes, ella admitió su propia culpa y apeló a su favor.

Ella estuvo en silencio por un momento mientras el aventurero enmascarado simplemente escuchaba en silencio.

Entonces un pequeño "Heh" sonó bajo la capucha del otro aventurero, y Lefiya pudo imaginar su sonrisa.

—No sabes lo feliz que me hace conocer a otra elfo como tú; Respondió ella, con una voz llena de alegría. La capacidad de dejar su orgullo y admitir sus propias faltas era algo decididamente no elfo, después de todo.

Lefiya sintió que sus mejillas se calentaban ante el sincero elogio.

Después de un momento, la otra chica se volteó hacia Bell, asintiendo levemente.

—Me disculpo entonces, señor Cranell, parece que hablé demasiado pronto.

—N-no, es, uh ... Quiero decir, todavía es en parte mi culpa...; Bell se llevó una mano a la parte de atrás de su cabeza tímidamente ante la disculpa del aventurero.

Lefiya, por otro lado, mientras se sentía aliviada de que se hubiera aclarado el malentendido ... no podía dejar de notar que la voz de la otra chica, la forma en que se sostenía ... todo parecía muy familiar. De hecho, ella podría haber jurado que había visto a alguien con la misma disposición y forma en un cierto bar en Orario, un pensamiento que no parece dejarla ir, casi como un pequeño hueso que se había alojado en su garganta y se negó a bajar.

Justo cuando realmente estaba empezando a volverla loca, escuchó un repentino chasquido de ramas detrás de ella, y una cierta espadachin de cabello y ojos dorados cayó de los árboles de arriba.

—¡Lefiya!

—¡¿Señorita Aiz?!; Lefiya se giró sorprendida ante la entrada de la otra chica.

La mirada de Aiz se suavizó de alivio al ver a Lefiya y Bell ilesos, sus ojos se dirigieron inmediatamente hacia el aventurero enmascarado.

—Princesa de la espada...; Murmuró la chica, escondiendo su rostro dentro de su profunda capucha.

Levantándose y saliendo de la hierba, retrocedió unos pasos mientras Lefiya y Bell se sobresaltaban.

—Supongo que estarás bien ahora. Tengo otras cosas que atender, asi que me despido. Si me

disculpan; Terminó, antes de desaparecer en la dirección opuesta a la que se acercaba Aiz.

Lefiya, Bell y Aiz observaron en silencio mientras ella desaparecía en el bosque.

—¿Ustedes dos están ... bien? Sucedió...algo, ¿no es así?; Aiz finalmente preguntó, la preocupación teñía su voz mientras observaba a los dos delante de ella.

—Cierto; Comenzó Lefiya, completamente preparada para explicar la experiencia que le abrió los ojos, cuando de repente ...

—¡Riveria! ¡Aqui!

—¡El pequeño Argonauta está aquí también!

---Dos voces amazónicas gritaron cuando Tione y Tiona cayeron al suelo cerca del sitio, lo mismo que Aiz había hecho momentos antes. Con las tres élites ahora reunidas, Lefiya comenzó a transmitir todo lo que había sucedido, así como sus conjeturas, aunque solo después de estaban fuera del alcance del oído de Bell, por supuesto.

En el momento en que apareció Riveria, ya había terminado su historia, Aiz, Tiona y Tione tenían expresiones curiosas mientras reflexionaban sobre la situación en sus mentes.

—... Gracias por informarnos. Riveria y el resto de nosotros nos quedaremos aquí e investigaremos un poco. Aiz, lleva a estos dos al campamento por ahora.

—Pero ... ¿pero señorita Tione, yo ---?; Lefiya comenzó, sintiendo que ella, habiendo sido testigo de todo directamente, debería ser parte de la investigación.

Tione, sin embargo, la detuvo en seco. —Tienes que hacer lo que te dicen, Lefiya. Además, eres la única capaz de explicar la situación a todos los que están en el campamento. ¿Cierto, Riveria?

—Muy bien. Dependiendo de cómo se desarrollen las cosas, Finn podría necesitar reunir al resto del grupo. Cuanto más rápido podamos informarle, mejor; Convino Riveria, abriéndose paso hacia el grupo con un largo bastón plateado en la mano.

—Oh...; Lefiya dejó caer su voz, sabiendo que había sido golpeada profundamente.

Tiona sonrió a la elfo, con su propia Urga preparada y lista en sus brazos. —¡Lucen agotados! Descansen un poco ¿Si? ¡No hay necesidad de presionarse!; Y luego —Especialmente el pequeño Argonauta.

Sorprendida, Lefiya se dio la vuelta para ver a Bell a poca distancia. Mientras que sus heridas se habían curado completamente, él parecía, de hecho, tan cansado como Tiona había sugerido. El golpe final, por así decirlo, que ni la magia curativa ni las pociones se podían curar, fue la fatiga que quedaba de la batalla, una fatiga que ahora se asoma por el fuerte frente que intentaba mantener.

Levantarlo y dejarlo ahora, después de ser ella quien lo metió en este lío, sería simplemente cruel---no desde una perspectiva de razonabilidad, sino simplemente de ella como un elfo.

Con una sensación de incomodidad que se arrastraba por debajo de su cuello, ella asintió obedientemente. —…Esta bien.

—Cuida de ellos, Aiz; Dijo Riveria mientras le entregaba a Aiz su linterna portátil de piedra mágica.

—Por supuesto.

Luego, Tiona y los demás lanzándoles un saludo, se despidieron brevemente y comenzaron la caminata de regreso al campamento.

—...¿Estás seguro de que estás bien?; Preguntó Aiz una vez que los tres habían hecho un corto camino hacia el bosque oscuro, con la preocupación coloreando su voz.

—Ah-ja-ja ... ¡Estoy bien! De Verdad. ¿Ya me curé y todo eso, sí?; Bell forzó una carcajada, su energía no era más que una fachada mientras dejaba que su mirada vagara por sus pies.

—Pero tus zapatos, estan ...terribles...; Aiz brilló la linterna en la dirección de dichas botas, tan desgarradas en este punto que apenas se podia decir que son zapatos.

De hecho, tanto la ropa de batalla de Lefiya como la de Bell estaban llenas de rasgaduras y agujeros donde el ácido las había derretido, pero sus zapatos eran, por lejos, las peores víctimas, habiendo estado sumergidos durante tanto tiempo en el ácido. Hasta la aventurera enmascarada, la piel debajo de ellos, también, habían sido igualmente desgarradas, pero ahora simplemente parecían como si hubieran comido una gran cantidad de polillas.

—Tengo un par en el campamento ...; murmuró Bell.

Lefiya le lanzó una mirada de reojo antes de afirmarse no muy sutilmente.—Te daré un nuevo par de botas una vez que regresemos. Si no puedo encontrar ninguno, te compraré algo de Rivira.

—¿E-en serio? Quiero decir ... ¿Estás seguro?

—Por supuesto; Respondió ella tan bruscamente como él se giró para mirarla. —No ... no me malinterpretes. Simplemente ... siento que necesito compensarte por involucrarte en todo este asunto. ¡Eso es!; Ella siseó la última parte con los dientes apretados.

Bell parpadeó una vez, dos veces, luego le dio una sonrisa algo torpe, algo tímida.

Lefiya, a su vez, sacudió la cabeza con un harrumph, intentando disimular su propia vergüenza.

—...

Aiz los miró en silencio, con la boca abierta.

—Ustedes dos ... ¿Se están llevando bien ahora?

—¡¿Qué?!; Lefiya prácticamente gritó, dando vueltas. — ¡Lo está malinterpretando, señorita Aiz! ¡En serio! ¡P-pensar que algo así sucedería en el mundo entero seria... seria...!

—Ja-ja-ja...; Bell se rió, con una sonrisa en su rostro.

—¡Tuuuuuuuuuuuuuuuuu! ¡Para eso ahora mismo! ¡Dile! ¡¡Dile a la señorita Aiz que está completamente equivocada en su suposición!!

—Sí, se están llevando bien ahora...

— ¡No...Señorita Aiz! ¡¡Escuchemeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeee!!

Pero Lefiya solo pudo lamentarse en vano cuando Bell fingió la risa ante la observación fuera de rango de su querida espadachin, y ella misma asintió en su propia afirmación autodirigida.

Muy por encima de ellos, el cielo nocturno cristalino brillaba mientras observaban su regreso.

Interludio

LA OTRA CARA DEL ESCENARIO

Гэта казка іншага сям'і.

Задняя частка пасёлка

Los cristales que brotaban del suelo del Calabozo brillaban con un resplandor azul surrealista.

Profundamente, en lo profundo del bosque, arrojaron su luz en la punta más oriental del piso.

Y desde el interior de esos poderosos cristales, que se alzaban entre los árboles, un grito de angustia resonó contra sus brillantes superficies.

Había dos de ellos, jadeando por respirar. Sobre ellos, una figura estaba con un pequeño tachi desenfundado, envuelto en la oscuridad mientras su larga capa revoloteaba en una brisa inexistente.

La sangre goteaba del borde brillante de la hoja de plata.

—Ahora bien, hay algunas cosas que me gustaría preguntarles a los dos; Comenzó la aventurera en voz baja, con el rostro oculto en lo profundo de su capucha mientras miraba a las dos figuras en el suelo.

Los dos hombres yacían actualmente arrugados a sus pies.

Fueron los mismos dos asociados de The Evils que habían enviado al enjambre de violas a Lefiya y Bell antes.

El joven humano y elfo, ahora desnudos de sus protectores y capuchas de la frente, temblaban de miedo cuando los ojos cerúleos de la aventurera enmascarada los atravesaron con una mirada gélida.

—¿Fueron ustedes los que liberaron a ese monstruo? Y si es así, ¿qué están tratando de lograr?; La voz de la chica era fría, calculadora, totalmente inadecuada para el aventurero que hacía poco estaba curando a su compañera elfo y compañero de pelo blanco.

Salpicaduras de sangre de color rojo brillante salpicaban la vegetación circundante. Su arma los había cortado hasta el hueso, cortando músculos y tendones, y haciéndolos incapaces de moverse.

Ella los persiguió en el momento en que dejó a Lefiya y Bell, principalmente debido a su preocupación por la nueva especie de monstruo con la que había luchado antes, pero también debido a la duda que no podía deshacerse de ella.

Este gran bosque era como su patio de recreo, después de todo.

Ella sabía dónde crecían las flores blancas, flores que ofrecía a las tumbas de sus camaradas caídos. Incluso sabía dónde crecía la fruta silvestre. Ella conocía el bosque tan bien, de hecho, que en el momento en que había perseguido a los dos hombres debajo de ella, su destino ya había sido sellado.

—¡Gwahh...!; El hombre en el suelo gimió, con sus ropas abiertas para revelar las innumerables bolitas carmesí que cubrían su cuerpo, piedras de fuego que se utilizarían para su propia autodestrucción.

Ninguno de ellos había recibido cápsulas de veneno en sus dientes. Incluso si intentaran acortar sus propias vidas, la única salida era el fuego; de lo contrario---los jeroglíficos en sus espaldas, el Falna que revelaría sus nombres verdaderos y el nombre de su deidad patrona, podrían revelarse con un estado de Ladrón.

Sabiendo todo esto, la aventurera enmascarada no intentó tapar sus bocas.

Ella mantuvo sus vidas---y sus muertes---firmemente en su mano, palabras monstruosas cuando siseaban entre sus dientes. —He visto estas... herramientas de autoinmolación suyas antes; Ella entornó los ojos y bajó aún más la voz. —Se robaron la vida de uno de mis compañeros; Escupió ella. —Ustedes son sobrevivientes de esa... familia, ¿Entonces? ¿"Evils", como se llaman a sí mismos?

El aire corría espeso con su odio.

Abajo en el suelo, los dos hombres no podían hacer nada más que temblar, con el desprecio puro y sin adulterios de la elfo presionándolos desde todos lados.

Ellos se encogieron como ratas asustadas, el sudor corría como rio y, al menos, el ser humano parecía haber perdido el control de sus intestinos.

—Si no empiezan a hablar, tendré que profanar esos espaldas suyas. Y si me encuentro con una especie de deidad nefasta, no tendré más remedio que borrarlos de la faz de esta tierra.

—¡P-Por favor, no! ¡¡se lo ruego!; Gritó repentinamente el humano, sin poder aguantarlo más. Intentó desesperadamente poner distancia entre él y el demonio en ropa de elfo mirándolo de manera asesina, pero ella rápidamente detuvo su retirada.

El elfo masculino, por otro lado... simplemente observó a su compañero luchar y retorcerse con una carcajada.

—Ja-ja...ja-ja-ja...

—¿Es gracioso?

—T-Tus ojos. Puedo decirlo por tus ojos. Buscas venganza... y no te detendrás hasta que lo hayas logrado; Otra risa. —Eres como yo.

Fue una risa de desprecio. De lástima. Y cuando la aventurera enmascarada miró al elfo y su mirada burlona, sus ojos se estrecharon.

—Parientes míos sin nombre, ¿no deseas, también, poner tus ojos una vez más en aquellos a quienes has amado... aquellos a quienes has perdido en la cruel realidad de la muerte?

—No puedes traer de vuelta a los muertos.

—Aún asi tal reunión existe dentro de los reinos de la posibilidad.

—¿De qué estás hablando?

El elfo continuó riéndose, con su risa alegre formando una red de arrugas en la frente de la chica. Su compañero humano, por otro lado, permaneció agazapado de terror, mirando al elfo con una mirada de pura incredulidad.

Tal vez se compadeció de ella, un elfo como él, con una historia similar. Cualquiera que sea la razón, él continuó con un susurro trémulo mientras hablaba de lo indecible.

—Jura tu lealtad a nuestro maestro. Entonces tú también deberás...

Repentinamente---

---Un brillante destello de luz plata se disparó hacia ellos desde arriba.

En un espectáculo de asombrosa rapidez, la aventurera enmascarada saltó fuera del camino, esquivando el ataque dirigido para ella. Lo mismo no podía decirse de los dos hombres sin embargo, los cuchillos se hundían profundamente en sus cuellos.

—¿Ghu... ah...?

—¿Qe?

Los ojos de la chica se ensancharon mientras la sangre salía de sus labios.

Uno tras otro, los proyectiles oscuros salieron disparados por el aire. Alejándose rápidamente de los dos hombres, ella esperó y observó la segunda ola que seguramente vendría.

Observó por un momento más mientras la sangre salía de los frescos agujeros en el cuello de los hombres (no le estarían diciendo nada más, eso era seguro) y luego verificaba detrás de ella para ver la fuente de las cuchillas entrantes.

Sus ojos divisaron una túnica azul violeta con capucha entre las ramas superiores que susurraban.

Pero ella no pudo identificar a su dueño, con una máscara con un patrón extraño que ocultaba la cara de la figura.

—Escoria de The Evils... Nada más que tontos incompetentes interesados en causar molestias a sí mismos.

La voz desde debajo de su máscara era inquietante, casi como si varias personas estuvieran hablando al mismo tiempo.

Una mano con guantes de metal desapareció en la túnica antes de volver a surgir con una brillante espada mágica roja.

—---

De repente, el tiempo se redujo a un rastreo.

La espada de la figura se movió. Fue tan rápido que apenas podía verlo y mucho menos reaccionar a él.

La brillante bola de llamas que lanzó se tragó a los dos asociados de The Evils, con respiraciones de muerte y todo.

—¿Gnngh...?

Ella saltó hacia atrás justo a tiempo, agitando la capa, antes de que la explosión resultante iluminara el cielo.

La bola de fuego había encendido las piedras de fuego que cubrían las túnicas de los dos hombres.

Apenas logrando escapar de la zona de explosión, ella se apartó y examinó la carnicería frente a ella. La tierra arrancada--las hierbas ardientes, los cuerpos carbonizados y triturados de los dos hombres en medio. A su alrededor, el hedor nauseabundo de la carne quemada saturaba el aire.

Ella miró hacia las ramas de arriba, pero la figura enmascarada ya se había ido.

—...

Tanto para obtener cualquier información. Su única fuente había sido efectivamente apagada.

Me engañaron, pensó con frustración.

Con un suspiro pasando por sus labios, ella rápidamente escaneó el perímetro. Afortunadamente, los enormes cristales que rodeaban el área mantenían las llamas bastante bien contenidas, impidiendo que el fuego se extendiera más hacia el bosque. Ella se dirigió hacia el centro de la explosión, con humo y ascuas girando a su alrededor.

No serviría de nada buscar en los cuerpos de los hombres. Las piedras de fuego habían hecho bien su trabajo, uno apenas podía decir que los restos en llamas eran incluso humanos. Varias partes del cuerpo yacian esparcidas, crepitantes y humeantes, y completamente irreconocibles.

Con una última mirada compasiva, se preparó para desaparecer.

—¿...?

Hasta que un destello repentino la detuvo en su camino.

Caminando hacia un matorral cercano, ella se agachó para recoger la fuente de la diminuta luz.

—¿Qué es esto…?

Había pertenecido a los dos hombres, sin duda. Aunque eso significaría que era considerablemente resistente. ¿Se había tirado por aquí durante la explosión?

Trozos de él estaban, de hecho, chamuscados, pero su forma general y su estructura permanecieron intactas.

Era un lingote de construcción humana, lo suficientemente grande como para descansar cómodamente en su palma.

Un extraño orbe rojo, casi como un ojo, estaba incrustado dentro de su cuerpo, y lo que parecía ser una letra D había sido tallado en su superficie, no se parecía a la escritura Koine ni a los jeroglíficos de los dioses.

—... ¿Es algún tipo de objeto mágico?; Murmuró para sí misma, con una voz cargada de duda.

Luego, escondiendo la piedra dentro de su túnica, desapareció en la noche.

—No pudimos encontrar nada, Lefiya.

Finn habló mientras la luz cristalina blanca de la "mañana" brillaba en el piso 18. La mayoría de los miembros de la Familia Loki estaban recorriendo el bosque en busca de pistas cuando se acercó a la joven maga, sus palabras le dieron una mirada de desconcierto.

—Pero eso es…

Habían pasado menos de veinticuatro horas desde su batalla en ese pozo.

Tras el relevo de los eventos de Lefiya, Finn había ordenado una búsqueda a gran escala de la parte oriental del bosque. Había tenido fe en su teoría---que los dos asociados de The Evils debían haber estado protegiendo algo, ocultando algo, si eso justificaba ir tan lejos como para instalar esa trampa monstruosa, el "Guardián del Bosque".

Y, sin embargo, los resultados fueron exactamente como Finn había dicho.

No importaba cuánto peinaran el enorme bosque en círculos cada vez más grande, no descubrieron absolutamente nada, ni una piedra fuera de lugar ni un rastro de sucesos cuestionables.

Lefiya, ahora recuperada después de una noche de descanso, solo podía mirar hacia el bosque circundante y a sus cansados compañeros en confusión.

—P-Pero... pero Capitán, nosotros... ¡realmente luchamos por nuestras vidas contra ese monstruo de colores brillantes!

—No estoy diciendo que no te creo. Realmente creo que tu teoría es correcta. No es necesario que llegues a tal extremo para persuadirme; Respondió el comandante Hobbit mientras observaba el terreno frente a ellos, donde rastros de la magia de Lefiya y Bell marcaron la tierra. El lío lo hacía parecer casi como si la misma piedra se hubiera partido y desmoronado.

A su alrededor, grandes pedazos de cristal yacían dispersos por sus pilares derribados. Y, sin embargo, nuevas columnas de cristal sobresalían del suelo para tomar su lugar, el círculo de piedra se regeneraba. Parecería que las propiedades restaurativas del Calabozo fueron especialmente rápidas en esta región.

Finn entrecerró sus ojos verdes parecidos a un estanque, con la larga lanza Durandal en la mano. —Había algo aquí... y quizás aún permanece.

—...

—Si es lo último, sin embargo, no es algo que podamos encontrar como lo estamos ahora; Finn dio una palmada en el pulgar, murmurando en seguridad. —En cualquier caso, no nos haría ningún bien continuar con nuestra búsqueda. Esa es mi suposición, de todos modos.

—¿Entonces solo vamos a...?

—Sí, es hora de dejar este lugar. Indudablemente, Gareth y los demás en el campamento también habrán terminado de empacar."

Riveria, Gareth, Aiz y el resto del grupo regresaron al campamento base, preparando al grupo para su regreso a la superficie.

Todos estaban cansados. Ya había habido demasiados incidentes en esta expedición, y no estaban a punto de perder su día de partida.

Fue crucial que se reunieran con Loki y transmitieran todo lo que habían aprendido.

Lefiya no tuvo más remedio que contener su lengua ante la decisión de Finn.

—Aun así, no puedo negar el hedor muy distintivo que impregna este lugar. Volveremos a investigar nuevamente una vez que hayamos puesto todo en orden.

—... Entendido, señor...

—Entonces salimos. ¡Raul! ¡Ve a traerlos! ¡Llama a todos de vuelta!

—¡Entendido!

Los miembros dispersos del grupo de búsqueda comenzaron a regresar hacia Finn.

Lefiya solo podía mirar los restos del agujero donde había luchado contra el monstruo trampa, el bastón se aferraba con fuerza a sus manos.

la Familia Loki, que no sabía nada de la reunión de la aventurera enmascarada con los dos asociados de The Evils, dejó el borde este del bosque detrás de ellos.

Epílogo

DE VUELTA A CASA

Гэта казка іншага сям'і.

Вярнуць на месца

— ¿¡Qué diablos es todo esto de que el mocoso conejo ese estuvo aquí, eh? ¿¡Por qué nadie me dijo nada!?

— ¡Porque sabíamos qué harías un ataque, tal como lo estás haciendo ahora! ¡Vamos, ya! ¡Prepárate para salir!

— ¡Te mostraré un ataque, estúpida Amazona!

El día finalmente había llegado para que el grupo de expedición regresara a la superficie.

Y el campamento ya estaba lleno de actividad por la mañana.

Todos se estaban preparando para partir. Todo alrededor de Aiz, sus acompañantes estaban doblando sus tiendas y guardando todo en grandes contenedores de carga para facilitar el transporte. Fue en medio de toda esta actividad bulliciosa que Bete se enteró de la presencia de Bell en el campamento, un hecho que no aprovechó con calma, y sobre el cual estaba interrogando a Tiona y Tione.

De hecho, dado el reciente viaje del hombre lobo a la superficie, todo lo que había sucedido con Bell sería una gran sorpresa. Incluso la noche anterior, cuando Bete finalmente había regresado, estaba demasiado cansado como para darse cuenta de los invitados adicionales que habían recogido, habiendo ido directamente a la tienda más cercana y rápidamente se desmayó.

Tiona y Tione sabían muy bien qué efecto tendrían las noticias en Bete, así que hicieron lo que siempre hicieron y simplemente no le dijeron nada.

—¡Oye! ¡Aiz! ¿Es verdad? ¿Sobre el mocoso? Bete se volteó hacia Aiz, que claramente no confiaba en nada de lo que las dos hermanas amazónicas podrían haberle dicho, ya que una vena muy obvia comenzó a sobresalir de su frente.

—Es... cierto, sí; Respondió con franqueza, asintiendo.

—¡Qué demonios!; Bete sacó la lengua con disgusto... antes de cerrar la boca lentamente.

De repente, un silencio muy extraño e incómodo se apoderó de él.

Aiz inclinó la cabeza hacia un lado, confundida, antes de que Bete se inclinara hacia delante, su voz no era más que un susurro.

—E-Entonces... ¿Entonces es verdad?

—¿Qué es verdad...?

—Ya sabes. ¡Eso! Eso, uh... ya sabes... sobre él, echando un vistazo a todas las chicas en un baño.

¡Y aquí la Unidad de Protección de la Princesa de la Espada había jurado a todos guardar el secreto! La normalmente impasible Aiz sintió un rubor en sus mejillas cuando sus ojos se abrieron con sorpresa.

Su mirada se puso de pie cuando comenzó a frotarse las manos, de la misma manera que la noche anterior, antes de que, finalmente, sin decir una palabra, asintiera. No había manera de ocultar su vergüenza.

Bete se detuvo en shock ante la confirmación de sus temores.

—¡Ese… Ese bastardo! ¡Tan fácilmente logrando lo que nunca pude!; Su cuerpo entero temblaba con rabia sin adulterar la imagen (aunque mal entendida) en su cabeza.

—... Aiz.

Justo cuando Aiz estaba a punto de explicar que Hermes había atraído a Bell hacia adentro, Bete hizo un cambio de actitud de repente imposible de leer, casi como si su arrebato anterior nunca hubiera ocurrido.

Sus ojos ámbar la miraron con una especie de destello salvaje.

—Si él llegó aquí... a los niveles medios... ¿eso significa que ahora es un Nivel Dos?

Aiz asintió por segunda vez.

—Ese bastardo...; repitió Bete con una maldición. —¿Dónde está él, eh?

—...

Era la pregunta que había estado temiendo.

La expresión de Aiz se endureció, no se parecía del todo a su expresión normal, mientras su boca se cerraba.

¿Dónde estaba Bell? En su tienda, sin duda. Ella lo había visto a él y Hestia yendo allí hacía poco.

Pero Aiz no estaba dispuesta a decirle esto a Bete. De hecho, Aiz esperaba evitar que Bell y Bete se reunieran por completo.

Ya había sucedido hace casi dos semanas, el primer día de su expedición. Habían estado serpenteando a través del séptimo piso cuando, por cualquier razón, Aiz había sufrido el mayor impacto de todos los tiempos---la idea de que la meta a la que Bell aspiraba no podía ser otra que Bete. Incluso ahora, ella no había sido capaz de deshacerse de este pensamiento. Y aunque había tenido muchas oportunidades de preguntarle sobre eso ahora, tenía los pies fríos en todo momento.

¿Qué pasaría si fuera verdad, y en realidad era Bete quien estaba estimulando al chico?

--- *¡Señor Bete! ¡Todo esto ha sido por ti! ¡Haría cualquier cosa para que me aceptes!*

--- *¿Haaah? ¿Realmente crees que te daré el mínimo de atención por algo como eso?*

La escena se desarrolló en la mente de Aiz como una especie de comedia romántica, con ojos brillantes y todo.

... A ella no le gustó eso.

No, a ella no le gustó ni un poco.

De hecho, la Pequeña Aiz dentro de ella actualmente estaba amontonada con sus brazos alrededor de sus rodillas mientras hacía pucheros en silencio.

Ella no quería ver eso. Era demasiado desgarrador.

Por eso, en ese momento, Aiz simplemente decidió hacerse la tonta.

—…… Por allí, en alguna parte; Respondió en lo que solo se podría denominar una mentira descarada, evitando el contacto visual con Bete mientras señalaba en la dirección completamente equivocada.

—Por aquí, ¿eh?; Bete se repitió a sí mismo mientras salía en esa dirección, claramente listo para arrancar el hueso de alguien.

le dolía mucho a Aiz mentir , pero incluso a pesar de la culpa que tiraba de su mente, habría hecho lo mismo otra vez si se le hubiera dado la opción. Ahora que lo pensaba, incluso el nombre típico de Bete para el chico había subido de nivel, ya no era "mocoso tomate" sino "mocoso conejo". Sí, había hecho lo correcto, pensó para sí misma, tragando saliva.

—… Oye. Necesito arreglar las armas de mis amigos. Dame una piedra de afilar y algunas herramientas, ¿quieres?

— ¡Hmph! ¿Es así como le hablas a alguien cuando le estás pidiendo un favor, Welfy?

—... ¿Podría por favor... tomar prestadas algunas herramientas?

— ¿Qué es eso? ¡No te escucheeeee!

—¡¡Maldita...!!

A su alrededor, los preparativos estaban llegando a un clímax. Mientras los miembros de niveles inferiores se apresuraban de un lado a otro terminando las cosas, Tsubaki tenía sus propias manos llenas haciendo la vida más difícil para un joven herrero en medio del campamento. Se había decidido que el grupo se dividiría en dos, y Tsubaki y el resto de la Familia Hephaistos, junto con Bell y su grupo, serían el segundo grupo en partir.

La vanguardia, que incluiría a Aiz, ya estaba dejando atrás el campamento---se dirigían hacia el sur, hacia el pasaje que llevaba al siguiente piso. Otros en el grupo de Aiz incluían a Finn y Lefiya (que ya habían regresado de su búsqueda en el bosque del este), así como a Tiona, Tione y las otras élites, ya que necesitarían un amplio poder de combate para derribar el Monstruo Rex del piso diecisiete, Goliath, el cual Bete se había escapado con éxito durante su anterior carrera de anti venenos. Hablando de Bete, también él (a regañadientes) se unió al grupo avanzado, sin poder ubicar a Bell después del engaño de Aiz.

Era hora de irse.

Ella tenía todo equipado, desde su peto hasta su protector de cintura. Con la espada de confianza a su lado, Aiz se dirigió hacia donde Tiona y los demás esperaban, y desde allí, el grupo comenzó su viaje a la cueva que los llevaría al siguiente piso.

—¡S-Señorita Aiz!

Cuando de repente…

... Una voz gritó detrás de ella.

Ella podía identificarlo solo por su voz, sus ojos se ensancharon con una suave sorpresa cuando se dio la vuelta desde su lugar al final de la línea.

El chico de pelo blanco en cuestión dudó un momento antes de dirigirse hacia ella.

—¿Ya… te estas yendo?

—Sí... soy parte del grupo avanzado, después de todo.

Bell también estaba adornado con su armadura ligera, preparándose para su regreso al Calabozo propiamente dicho.

Se veía bien. Se veía recuperado. La sombra oscura de la fatiga había desaparecido de sus ojos y cara, y la energía había regresado a sus brazos y piernas.

Aiz sintió que el alivio la recorría. Sólo entonces--

—Y-yo, uh...

—¿?

Los ojos de Bell se movieron de un lado a otro como si tuviera algo que quería decir.

Parecía casi triste... y Aiz solo podía parpadear con curiosidad mientras luchaba con cualquier mezcla compleja de emociones que estaba tirando de sus pensamientos.

Finalmente, sin embargo, su mirada se elevó, la agitación desapareció de sus ojos.

—Por favor tenga cuidado.

El shock la inundó como un maremoto.

Eran palabras que la Princesa de la Espada no había oído en mucho, mucho tiempo, incluso de sus propios compañeros en la Familia Loki.

Si bien esto solo era una prueba de que quienes la rodeaban solo tenían fe en ella y en su fuerza, había algo en escucharlos ahora, después de tanto tiempo, esto hacía que su corazón se calentara de afecto.

—... Tú... Ten cuidado, también.

Sus labios se habían convertido, sin saberlo, en una suave sonrisa.

—Te veré más tarde.

—...

Y con eso, Aiz se dio la vuelta, dejando al chico detrás de ella.

En realidad, era muy posible que no se volvieran a ver al regresar a la superficie. Aiz volvería a su casa, y Bell volvería a la suya.

¿Cuándo será su próxima reunión?

Fue esta pregunta la que atormentó la mente de Aiz mientras se alejaba, con sus palabras de despedida aun colgando en el aire.

—¿De qué hablabas con el Pequeño Argonauta, hmmm, Aiz?

—Sólo... nos despedimos.

—¿Estás segura de que no le preguntaste cómo consiguió todas sus habilidades en S? Claro que hubiera sido bueno si lo hubieras hecho. Quiero decir, si él se lo contara a alguien ¡Definitivamente serías tú!

—Yo... no creo que eso funcione...

Tiona y los demás eran tan habladores como siempre mientras se abrían camino a través del bosque.

Riéndose a lo largo de sus travesuras, Aiz miró hacia Lefiya caminando a su lado.

—¿Te despediste, Lefiya?; Preguntó ella, todavía suponiendo que los dos habían arreglado completamente su relación.

—...; La cara del elfo se agrió. —... Ya dije todo lo que necesitaba decir.

—¿?

Lo siento. Gracias. Pero todavía no te perdono.

Esas eran las tres cosas que había expresado la noche anterior. ¿Era realmente todo lo que ella tenía que decir?

Aiz solo pudo inclinar la cabeza hacia un lado con curiosidad por la expresión de la joven elfo, con Tiona y los demás todavía charlando distraídamente sobre el chico detrás de ella.

—De acuerdo entonces. Hay algo que me gustaría confirmar antes de dirigirnos al piso diecisiete; Finn detuvo al grupo una vez que estaban fuera del bosque, reunidos frente a la cueva a lo largo de la pared sur.

Él dirigiría la vanguardia en su viaje a la superficie, y Riveria y Gareth harían lo mismo por el escuadrón que seguiría poco después. Escaneando el grupo, sus ojos pasaron de Tiona, Tione, Bete, Lefiya y Aiz a los rostros de Raúl y los otros miembros de la familia Loki de nivel inferior.

—El jefe de piso, Goliath, se esconde en el pasillo sobre nosotros. Nosotros, por supuesto, lo eliminaremos. Normalmente, esta sería una gran oportunidad para que todos, no solo las elites, obtengan algo de experiencia... Sin embargo, estas no son circunstancias normales, y todavía nos duele mucho encontrarnos con una serie de irregulares durante nuestra expedición. Por esta razón, me gustaría que Aiz y los demás participen en la batalla desde el principio. No me imagino... alguien estará en contra de esto, ¿sí? Todos estamos ansiosos por ver el sol de nuevo. Y sinceramente, incluso estoy deseando volver a meterme en mi propia cama para dormir bien por la noche.

El grupo estalló a carcajadas y sonrió ante las palabras de broma del pequeño capitán.

—¡Por qué no duerme conmigo!; Gritó Tione, malinterpretando completamente el momento y siendo retenida solo por su hermana, drenando la tensión de las caras y los hombros de Raúl y los demás.

Finn esperó un momento antes de enderezar su expresión.

—Tiona, Tione, Bete, ustedes tres estarán en la línea del frente. Si bien no diré nada si derriban a Goliath por completo, enfóquense primero en simplemente contenerlo. Hagan lo que hagan, mantengan bajo control esa piedra mágica suya.

—¡Eeesta Bieeeeeen!

—¡Entendido, señor!

—Lo tengo.

—Aiz, estarás en el centro. Actuarás como respaldo cuando sea necesario, ofensiva o de defensa; Continuó Finn.

—Entendido.

—Raúl, tú y los otros miembros de nivel inferior vigilarán la línea del fondo. Será tu trabajo asegurarte de que cualquier desbordamiento de esa pared se ocupe de los monstruos circundantes.

—¡Entendido!

—Magos, comiencen a lanzar desde el momento en que entramos en la sala principal. Una vez que estén listos, lancen todo lo que tienen a la vez. Eso debería eliminar todo, incluido al Goliat. Darás la señal, Lefiya.

—¿L-lo haré yo?

Finn transmitió sus órdenes a su vez.

Estaba tranquilo, con una especie de aire omnisciente, como si ni siquiera tuviera que pensar en ello.

—Debería haber terminado en tres minutos. ¡Vamos, todos, prepárense para la batalla!

Cada mano preparaba un arma en un movimiento coordinado.

Estaban listos, las mejores élites de Orario, y los únicos capaces de derribar un Monstruo Rex en cuestión de minutos.

Aiz dejó que sus ojos viajaran hacia arriba, mirando hacia la oscuridad del oscuro túnel ante ellos.

¡¡Grruuuuaaaaaaaaaaoooooogh!! ---Entoces corrieron, el rugido de la poderosa bestia los llamó a su guarida.

—…

Las antorchas parpadearon.

La oscuridad saturaba la sala de piedra, su construcción no era muy diferente de los antiguos santuarios de antaño, y estaba en silencio excepto por el crepitar de las llamas. Ellos estaban en la Cámara de Oraciones, debajo de la sede del Gremio de Orario.

El venerable dios Ouranos entrecerró sus ojos color salobre desde lo alto del trono en el centro de la habitación, con cuatro antorchas que lo iluminaban por todos lados.

—¿Qué sucede, Ouranos?; La figura vestida de negro a su lado habló cuando el anciano dios se quedó mirando sus pies.

—Mi voz ya no llega al Calabozo; Respondió Ouranos a la pregunta de Magus Fels.

Fels se puso rígido, las túnicas negras se estremecieron ante el repentino grito. —¿¡No querras decir que... las oraciones han sido cortadas!?

—En efecto. El Calabozo es... inestable; Respondió Ouranos, visiblemente estremecido. Sus ojos se aburrieron con gravedad en el piso de abajo, hacia el sinuoso laberinto bajo sus pies. —Solo puedo adivinar que otro dios ha entrado en sus pasillos, y el Calabozo se ha dado cuenta. Sin embargo, eso significaría...; Comenzó, inmóvil, antes de dejar morir su propio pensamiento.

Un pesado silencio se apoderó de él, sofocándolo, casi como si los temores que se aferraban a su corazón fueran simplemente demasiado para soportar.

ùOuranos... ¿esto podría significar...?

—Sí...; El viejo dios asintió. —Con Zeus desaparecido, parece estar... mutando; Él llevó sus ojos hacia el techo, envuelto en la oscuridad, con su mirada en algún lugar muy, muy lejos.

Entonces, finalmente, sus párpados cayeron en silencio.

—¿…?

Un temblor bajo los pies atrajo la atención de Aiz, y ella desvió la mirada hacia el suelo.

—¿Un terremoto...?

—El Calabozo, ¿está... temblando?

Pronto, toda la vanguardia (Tiona, Tione, Bete, Lefiya y los demás) se quedó mirando sus pies.

Habían llegado a los niveles superiores del Calabozo, el octavo piso.

Ya liberados de los niveles medios y, como resultado, se sentían decididamente menos tensos, sintieron el repentino temblor de la tierra debajo de ellos, y eso detuvo al grupo. Cualquier cosa inesperada podría ser el presagio de un Irregular, después de todo. Como aventureros de primer nivel, lo sabían bien.

Incluso los monstruos que vagaban por el suelo se escabulleron asustados.

Sorprendidos y confundidos, ellos solo podían lanzarse miradas de preocupación abyecta ante el terremoto que aparentemente quien sabía cuántos pisos está por debajo de sus pies.

—Capitán...; la voz de Raúl tembló levemente.

—... Sigamos moviéndonos. Alcanzar la superficie es nuestra máxima prioridad. Cruz, toma a Narfi, luego asegúrate de que Riveria y los demás que están detrás de nosotros estén bien, por si acaso; Respondió Finn con calma, en contraste directo con la incomodidad de Raúl. El chienthrope Cruz asintió con un rápido "Entendido" antes de tomar a Narfi y regresar por la ruta principal.

El resto del grupo, según las instrucciones de Finn, avanzó según lo previsto.

Ellos llegaron hasta la entrada del Calabozo, de hecho, como los ruidos se detuvieron casi tan rápido como habían empezado.

El grupo subió los grandes escalones en espiral y salió del enorme agujero en el suelo, emergiendo de la puerta de Babel.

La brisa cosquilleaba su piel.

Era la superficie.

—¡Ahhhhh, cómo me he perdido esto!; Tiona exhaló en un gran espectáculo de emoción, todavía sosteniendo su Urga.

Y, de hecho, la cálida luz del sol, el gran cielo azul y la brisa rejuvenecedora fueron suficientes para llevar sonrisas a cada rostro de la vanguardia de la expedición de la Familia Loki.

—El sol se está poniendo...; murmuró Lefiya, con los ojos inesperadamente húmedos de lágrimas.

—Siempre es tan brillante salir después de una expedición; Comentó Tione, entrecerrando los ojos, sin estar acostumbrada a la luz.

Ante ellos, el parque central de la ciudad estaba inundado de un rojo carmesí brillante.

Hacia el oeste, el sol se estaba hundiendo gradualmente bajo los muros de la ciudad.

Era un espectáculo que ya habían visto muchas veces y, sin embargo, en ese momento, después de haber luchado por sus vidas en lo más profundo de la tierra, era la cosa más hermosa que habían visto, más preciosa que los tesoros más valioso.

Allí esperaron el resto del grupo. La tripulación tardó unos treinta minutos en reunir una atención considerable en su lugar a lo largo del borde norte del parque, pero finalmente, la otra parte apareció con Gareth y Riveria a la cabeza, cargando grandes paquetes de carga cargados con sus equipos y artículos.

Se rompieron en sonrisas tan rápido como Tiona y los otros tomaban grandes tragos de aire fresco de la superficie.

—Esos chicos... ¿todavía están en el piso dieciocho?; Aiz le preguntó a Riveria mientras los dos grupos convergían, libres de bajas.

—Sí. Parecería que tenían algún tipo de asunto menor que atender.

Mientras que Aiz no podía evitar la preocupación que brotaba de su mente, siguió a sus compañeros a casa de todos modos.

—¡Bueno, eso si que fue divertido! Si ustedes se meten en cualquier otro asunto en los pisos profundos, me hacen una llamada, ¿de acuerdo?

—Gracias, Tsubaki.

Las dos familias, juradas a Loki y Hephaistos, fueron por caminos separados en el parque.

Tsubaki y Finn, la primera con su ojo descubierto arrugándose de alegría y el último con una sonrisa en su rostro, se dieron la mano al despedirse, lo que llevó al resto de sus familias a hacer lo mismo. Los aventureros se estrecharon las manos y golpearon los hombros con los herreros.

Finalmente, los artesanos y sus martillos se despidieron, y las dos familias caminaron en direcciones opuestas y regresaron a sus respectivos hogares. Primero, fuera del Parque Central, luego por la Calle Principal del Norte, y finalmente hacia la compleja serie de calles laterales y carreteras que los llevarían a casa.

Mientras el grupo arrastraba sus pesadas maletas a su regreso triunfante, recibieron una gran bienvenida, los ciudadanos de Orario ofreciéndoles saludos y bendiciones desde los costados de la calle o las ventanas superiores de sus hogares. Los gritos de bienvenida de los adultos y las miradas de adoración de los niños fueron suficientes para inculcar una especie de orgullo en los corazones de la Familia Loki, así como el más mínimo atisbo de vergüenza, mientras avanzaban por la calle carmesí y bañados por el sol.

No pasó mucho tiempo antes de que las torres superpuestas de su casa aparecieran ante ellos.

—Lo hicimos...; Tiona murmuró por lo bajo.

Era una gran mansión, sentada a lo largo de un camino sinuoso lejos de la calle principal al norte de la ciudad.

Se extendía más alto y más ancho que cualquiera de sus edificios circundantes.

Los miembros de la Familia Loki tomaron un momento para mirar hacia su casa, El Twilight Manor.

—Hemos regresado. Abran la puerta; Finn instruyó a los guardias en la entrada de la mansión, que respondieron respetuosamente con un par de sonrisas amplias.

Ahora, sus numerosos compañeros que se habían quedado atrás se estaban amontonando en el estrecho pasillo justo dentro de la puerta.

Repentinamente---

—¡¡Bienvenidos de vueltaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!!

---Una sombra salió corriendo de la mansión para saludarlos, casi como si hubiera estado esperando.

La diosa de pelo carmesí corrió directamente hacia los hombres, sin detenerse hasta que alcanzó a Aiz y las otras mujeres.

Y entonces, ella saltó.

—¿¡Cómo están!? ¿Están todos bien? ¡Estoy tan emocionada de que vuelvan! ¡Ahhhhhhhh!; La diosa voló hacia ellos con los brazos extendidos, como siempre. Primero Aiz, luego Tiona, luego Tione esquivaron rápidamente su alcance retorcido, como siempre.

Y, como siempre, solo Lefiya quedó al final de la línea:

—Yo... ¡P-Por favor no lo hagas!

—¿¡Gwuuaagh!?

Tomando las manos por las muñecas, Lefiya tiró a Loki al suelo junto a ella.

Aiz y las otras chicas intercambiaron miradas de admiración, aplaudiendo la magnífica actuación del elfo.

—Gnnmph... Te... Te has vuelto más fuerte, Lefiya. Apenas te reconozco...; Loki gimió mientras se retorcía en el suelo, radiante con aprobación a pesar de las lágrimas que picaban en sus ojos.

—¡Por favor, absténgase de semejante comportamiento perverso!; Gritó la elfo jadeante de cara roja en respuesta.

—Hemos regresado sin víctimas, Loki, y hemos hecho grandes avances. Tenemos mucho de qué hablar... ¿Pero tal vez te gustaría componerte primero?; Finn se acercó con una sonrisa.

Loki levantó la vista boca arriba desde su lugar en el suelo antes de responder con una risa propia.

—¡Eh, sabes aclarar el punto! ¡Bueno, lo primero es lo primero!; ---Proclamó ella, poniéndose de pie antes de dirigirse hacia la mansión.

Se paró en seco delante de los otros miembros de la familia que salieron a saludar al grupo de la expedición, luego se giraron para enfrentarlos una vez más.

—Tenemos un verdadero lío de problemas de nuestro lado, pero por el momento...

Sus ojos pasaron a cada uno de ellos a su vez---Finn, Riveria, Gareth, Tiona, Tione, Bete, Lefiya, Raúl y los otros apoyos, y finalmente, Aiz.

Después de que ella había redondeado todo el círculo, su rostro se convirtió en una sonrisa.

—Todos, bienvenidos a casa.

Todos los que estaban detrás de ella levantaron sus manos en una alegría simultánea.

Su familia les dio la bienvenida, y la vista trajo sonrisas a todo el grupo.

—Regresamos.

Muy por encima de ellos, sobre la torre central, la bandera de Bufon ondeaba con la brisa, brillando con un resplandor carmesí.

La larga expedición de la Familia Loki finalmente había llegado a su fin.

Гэта казка іншага сям'і.

Bete • Loga

Seguidor de:	Familia Loki
Raza:	Hombre Lobo
Oficio:	Aventurero
Piso del calabozo:	Piso cincuenta y nueve
Armas:	Botal de metal, Espadas gemelas
Valor actual:	-47,800,000 valis

Estadisticas Lv.5

Fuerza:	B 766	Resistencia:	C 647
Destreza:	B 729	Agilidad:	S 965
Magia:	I 0	Cazador:	G
Immunidad:	G	Aporreo:	G
Poder curativo:	H		

Magia: Hati
- Encantar Hechizo
- Atributo de fuego
- Drenación magica
- Dranacion de poder

Habilidad: Úlfheðinn
- Puede ser activado solo a la luz de la luna
- Transformación en hombre lobo. Todas las habilidades suben extremadamente
- Estados anormales neutralizados

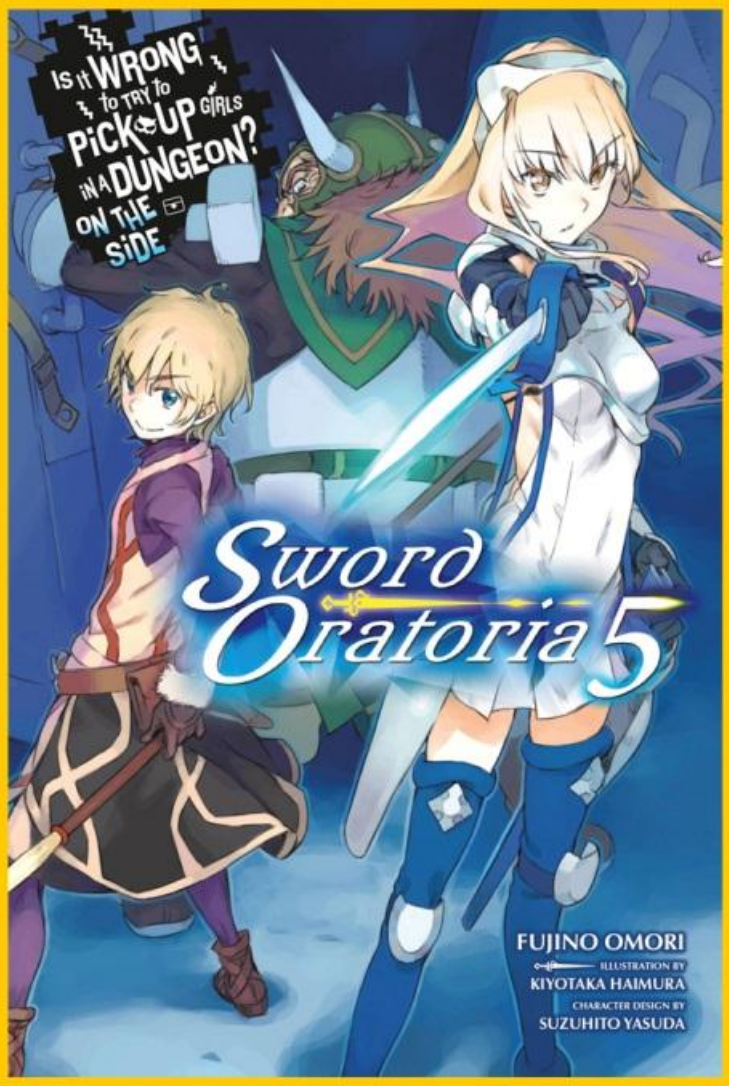
Habilidad: Fenris Wolf
- Incremento en la velocidad de movimiento

Habilidad: Solmani
- Incremento en la agilidad y fuerza cuando acelera.

Equipo: Frosvirt
- Botas de metal hechos de Mythril
- Creado por Tsubaki Collbrande de la Familia Hephaistos por 93,000,000 valis.
- Una orden hecho a medida e inventada por el mismo Bete. El unico objeto de rango superior en todo Orario actualmente capaz de drenar magia.
- Ya en la segunda iteracion. Comparado a la version anterior experimental, este par, reconstruido por Tsubaki después de que ella consiguió la caida de su composición, es considerablemente nombrado de primera categoria.

Equipo: Dual Roland
- Durandal
- Una de las "Series Roland" creadas por la maestra herrera Tsubaki
- Espadas gemelas. A pesar que son armas Durandal su bajo poder de ataque esta mas en la linea con armas de segunda categoria.
- 108,000,000 valis

BETE LOGA



Sword Oratoria: Volumen 5

Hitoribocchi Translation

Traduccion Ing-Esp: Necro, xappo

Corrección: JFreman

Coloreo: Trebas